

LOS «ISLEÑOS» DE LA LUISIANA

SUPERVIVENCIA DE LA LENGUA Y FOLKLORE CANARIOS

POR

RAYMOND R. MacCURDY

SUMARIO

Prólogo.—PRIMERA PARTE: INTRODUCCIÓN. **Tierra y gente.**—SEGUNDA PARTE: **Lengua.** Capítulo I: Vocabulario. Capítulo II: Fonología y morfología.—TERCERA PARTE: **Folklore.** Capítulo I: Cuentos. Capítulo II: Adivinanzas. Capítulo III: Canciones.

PROLOGO

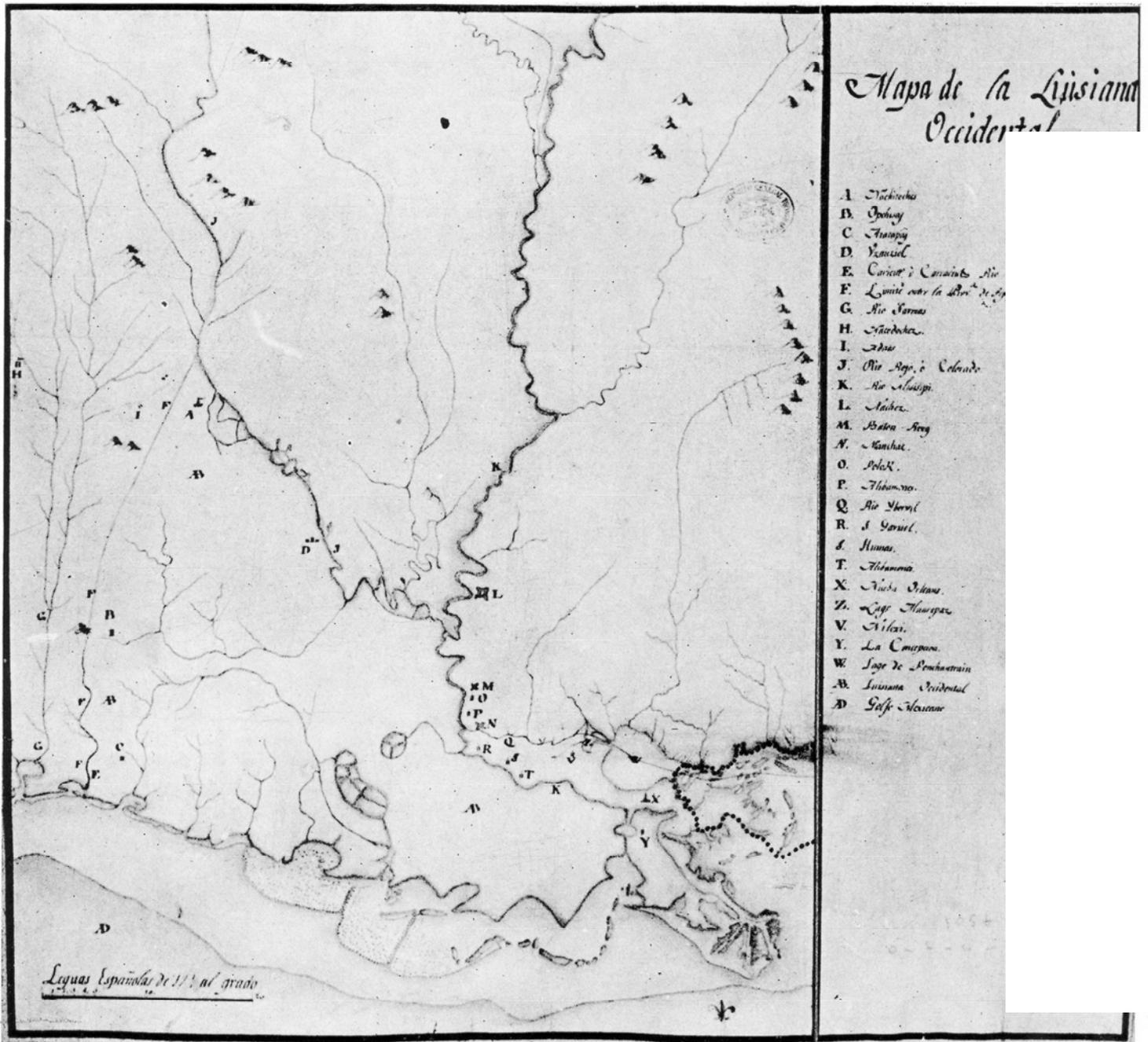
Hace más de treinta años, cuando era estudiante en la Universidad de Luisiana, tuve la suerte de conocer a un «isleño» de San Bernardo —Adán Pérez, hijo, el primer «isleño» que asistió a la Universidad estatal—. Llegamos a ser entrañables amigos, y, cosa natural, me invitó a pasar algunos días con su familia en la aldea de Delacroix, llamada popularmente la Isla. Puedo decir, sin temor de sentimentalismo, que fue para mí una experiencia inolvidable. No insistiré en hacer constar la magnánima hospitalidad que me fue prodigada por la familia Pérez y los otros «isleños» (porque la hospitalidad es, entre ellos, una cosa congénita y no debe ser comentada), pero sí me permitiré el placer de darles desde aquí las gracias públicamente por haberme incorporado a la vida de la Isla.

Aprendí muchas cosas durante mi primera visita a Delacroix. En aquel entonces yo presumía de saber algo de español, porque

era estudiante del idioma en la Universidad, pero descubrí que sabía poco o nada. Me enteré de que los «isleños» son descendientes de inmigrantes canarios que habían poblado aquella remota región, al sur de Nueva Orleans, en 1778 —es decir, durante la revolución norteamericana. Ya sabía yo que la palabra *parroquia*, tal como es usada en la Luisiana, se refiere a una división o distrito político del Estado (equivalente al condado o *county* de los Estados norteamericanos); pero me di cuenta de que la isla de Delacroix no es realmente una isla, sino una lengua de tierra, rodeada en sus tres lados exentos por rías y por el golfo de México. Y supe, sobre todo, algo del trabajo de los que se ganan el pan como pescadores, porque los «isleños» se dedican a la pesca de gambas, o camarones, y a la caza con trampas. Vida dura y sin tregua.

Volví a Delacroix para pasar el verano de 1940, llevando conmigo un grabador magnético y un cuestionario lingüístico, ya preparado, con el fin de registrar todos los vocablos para la flora y fauna de la región, así como los empleados para los instrumentos de trabajo y de uso doméstico. Pude recoger mucho material durante esta estancia, pero quedaron interrumpidas mis investigaciones por el servicio militar en la segunda guerra mundial, y no pude volver a la Isla hasta el verano de 1947, en que pasé otros tres meses entre los «isleños». Logré recoger nuevo material lingüístico y también comprobar muchos de los datos anteriormente registrados.

El material reunido durante mis estancias en la parroquia de San Bernardo, posteriormente analizado y ordenado, constituyó la base de mi tesis doctoral, sometida a la Universidad de Carolina del Norte en 1948. Los dos capítulos de la parte II del presente trabajo se publicaron en la monografía titulada *The Spanish Dialect in St. Bernard Parish, Louisiana* (número 6 de las Publicaciones sobre Lengua y Literatura, de la Universidad de Nuevo México, Albuquerque, 1950). Las limitaciones de espacio han hecho necesario que se omita aquí mucho material contenido en el estudio original. Por tanto, con el fin de abreviar, se presentan tan sólo las características más salientes del sistema fonético del dialecto hispano-luisianés. Unas cuarenta páginas sobre la fonología se han eliminado. También han sido víctimas del



Servicio Histórico Militar (Madrid): La Luisiana. La línea de puntos — en la parte inferior derecha— delimita el ámbito territorial de la Parroquia de San Bernardo.

corte editorial las sesenta páginas de transcripción fonética contenidas en la tesis, y las notas al pie han sido reducidas al mínimo. Debo decir, igualmente, que los datos lingüísticos presentados a continuación no han sido revisados desde que se publicó la monografía arriba citada, en 1950. Huelga destacar que la ciencia lingüística ha progresado enormemente desde que inicié mis investigaciones en 1940, y, por tanto, la metodología empleada para realizar el presente trabajo ya está bastante anticuada.

Los capítulos sobre el folklore, que se sitúan en la Parte III, se basan en unos artículos de una serie publicada en el «Southern Folklore Quarterly». Los artículos comprendidos en la serie son los siguientes:

Spanish Riddles from St. Bernard Parish, Louisiana, vol. XII (junio, I, 48), págs. 129-135; *Spanish Folklore from St. Bernard Parish, Louisiana*, Part I, «Background»; Part II, «Jokes and Anecdotes of Quevedo», vol. XIII (diciembre 1949), págs. 180-191; Part III, «Folktales», vol. XVI (diciembre 1952), págs. 227-250. He decidido incluir aquí solamente los artículos sobre los cuentos y las adivinanzas. Por otra parte, el capítulo sobre las canciones no ha sido publicado antes en forma alguna.

En la monografía publicada en 1950 tuve la oportunidad de dar las gracias a varias personas —mis profesores, colegas o informadores— por su eficaz colaboración. Ahora me es grato expresar mi gratitud a otras personas que me han ayudado en la preparación y publicación del presente trabajo: don Antonio Rumeu, cuyo interés hizo posible esta publicación; mi amigo don José Pérez Vidal, destacada autoridad en el terreno de la cultura popular de las Islas Canarias; el profesor Delfín Carbonell Basset, supervisor de la traducción, y don Miguel Santiago, discípulo y colaborador de Menéndez Pidal, encargado de la revisión general y corrección de pruebas de este trabajo, quienes me han prestado su inapreciable ayuda para la ejecución de la presente edición.

PRIMERA PARTE: INTRODUCCION

TIERRA Y GENTE

A título de recompensa por la ayuda que prestó España en la guerra de los siete años contra Inglaterra, Luis XV de Francia, según los acuerdos del Tratado de Fontainebleau de 1763, cedió a su primo español, Carlos III, el entonces poco importante territorio de la Luisiana, al oeste del Misisipí, así como la isla de Orleáns. Durante los primeros años de la dominación española, la colonización fue lenta. Pero después, bajo la dirección del joven y enérgico gobernador don Bernardo de Gálvez, se inició un período de intensa inmigración y colonización. En 1778

« .. la provincia florecía bajo la sana influencia de sus franquicias comerciales. Recibió entonces un aumento de población con la llegada de gran número de familias llevadas a Luisiana desde las Islas Canarias a expensas del rey. Algunas de ellas, a las órdenes de M. de M., se establecieron en Terre aux Boeufs, una parte del territorio que hoy queda comprendido dentro de la Parroquia de San Bernardo»¹.

La Parroquia de San Bernardo, donde se instaló esta colonia, limita al norte con la de Orleáns y el lago de Borgue; al este y sudeste con el golfo de México, y al oeste y sudoeste con la Parroquia de Plaquemides. En la actualidad, los descendientes de estos primitivos colonizadores, procedentes de las Islas Canarias, que todavía, a causa de su origen, se llaman «isleños», habitan los pueblos de Delacroix y Reggio situados en Bayou Terre aux Boeufs, Yscloskey y Shell Beach, todos dentro de un radio de 25 millas de Nueva Orleáns.

En la Parroquia de San Bernardo había existido un cierto número de plantaciones francesas que se remontaban a la época en que la Luisiana perteneció a Francia. Esta población de habla francesa aumentó gracias a la aparición de refugiados de Acadia

¹ Charles Gayarré: *History of Louisiana* (4.^a ed., 4 vols., New Orleans, Hansell and Bro, 1903), III, págs. 115-116.

que llegaban a la parroquia en busca de seguridad y nuevos horizontes para su vida. Por el año 1785 había 765 acadianos en la parroquia de San Bernardo²; algunos de ellos habían ido a la ya existente colonia de Terre aux Boeufs³, mientras que a otros se les concedió terrenos al otro lado de la ría. No es de extrañar, pues, que el idioma francés ejerciese una influencia muy considerable sobre la lengua de los colonos españoles. Además, los «isleños» fueron sometidos a la influencia francesa por medio de sacerdotes de habla francesa de Nueva Orleáns que desempeñaron sus deberes en Terre aux Boeufs desde la fundación de la colonia en 1778 hasta 1787. Su influencia continuó esporádicamente a lo largo del siglo XIX⁴.

En 1891 informa el historiador de Luisiana, Alcée Fortier, quien visitó Terre aux Boeufs ese año, que: «Todos hablan español, pero algunos el dialecto criollo (es decir, el dialecto francés) y los más jóvenes, el inglés»⁵. En la actualidad, el fenómeno ha cambiado poco, aunque sólo los más viejos hablan el dialecto francés de Luisiana con soltura, mientras que los restantes, a excepción de los más ancianos, hablan inglés. La población española de San Bernardo es un caso único en Luisiana, en el sentido de que ha conservado el idioma español, mientras que en las otras colonias del mencionado estado, salvo algunas raras excepciones, el idioma castellano pronto cayó en desuso, cediendo el paso al francés e inglés.

Hay escasa información con respecto a la emigración a la Luisiana desde las colonias españolas de las Antillas, aunque se sabe que emigrantes de la Península y de las Islas Canarias hicieron escala en La Habana, sede de la Capitanía General que tenía jurisdicción sobre el territorio de Luisiana. El gobernador Gálvez menciona una de esas escalas en 1779 cuando informa de la llegada de «familias de Málaga (que continuaron rumbo a Lui-

² John Sibley: *An Account of Louisiana*, en «American Register», Philadelphia, 1806-1810, 7 vols.; IV, 92.

³ Gayarré, *op cit*, III, 171

⁴ Roger Baudier: *The Catholic Church in Louisiana* (New Orleans, 1939), página 197 and passim.

⁵ Alcée Fortier. *Louisiana Studies* (New Orleans, F F Hansell and Bro, 1894), pág. 200.

siana), con la excepción de dos que permanecieron en La Habana a causa de enfermedad»⁶. De mayor importancia lingüística, sin embargo, es la llegada a San Bernardo en 1794 de unos españoles cultivadores de azúcar procedentes de Santo Domingo⁷. Algunos de los «isleños» sin duda trabajaron en las grandes plantaciones de azúcar propiedad de estos dominicanos, ya que un periodista del «Weekly Picayune» escribía en 1838: «Los colonos de Terre aux Boeufs se ganan la vida ayudando a los cultivadores de las inmediaciones a recoger sus cosechas, refinar el azúcar y efectuar el transporte a la ciudad»⁸. Como se observará en la sección de Vocabulario, estos contactos con las colonias del Caribe, así como el intercambio continuo con los vecinos de habla francesa, fueron decisivos en el proceso de moldear el idioma de los colonos de las Islas Canarias.

Desde el principio, el Gobierno español se propuso que las colonias peninsulares en la Luisiana, incluyendo la de Terre aux Boeufs, se dedicasen a la agricultura. «Los colonos recibían ayuda pecuniaria y raciones para cuatro años; se les abastecía de ganado, aves y aperos de labranza; se construía una casa para cada familia y una iglesia por colonia»⁹.

Durante la primera mitad del siglo XIX muchos «isleños» continuaron labrando la tierra y vendiendo el producto en los mercados de Nueva Orleans. El periodista del «Weekly Picayune» da una intensa relación de estas excursiones de un día de duración a los mercados:

«La familia envía el carro solamente una vez cada quince días. Cuando necesitan abastecerse de víveres, cargan sus productos sobrantes, echan heno para la yunta y salen a la madrugada para asegurar su llegada al mercado alrededor del mediodía. El marido, la mujer y los niños duermen sobre el heno. Al llegar a la encrucijada de la carretera, a lo

⁶ Alcée Fortier: *History of Louisiana* (4 vols. New York, Joyut and Co., 1904), II, 60.

⁷ Gayarré, *op. cit.*, III, 347-349

⁸ Walter Prichard. *Some interesting Glimpes of Louisiana a Century Ago*, in «Louisiana Historical Quarterly», XXIV (1941), 45. Reprinted from the «Weekly Picayune», oct 22, 1838.

⁹ Fortier: *History of Louisiana*, II, 60.

largo del malecón, se observan una gran fila de carros, todos cubiertos de sábanas y mantas sostenidas por aros grandes»¹⁰.

El mismo escritor menciona que algunos negros de habla española llegaban también a los mercados desde Terre aux Boeufs: «los vendedores son negros y blancos, con sus mujeres e hijos. Todos hablan español»¹¹. Estos negros de habla española eran probablemente antiguos esclavos que habían acompañado a sus amos desde Santo Domingo. Aunque todavía existen muchos negros que viven a lo largo del límite norte de Bayou Terre aux Bouefs, principalmente en la ciudad de Verette, el español ya no se habla entre ellos.

En 1838, la aparición en Nueva Orleans de los españoles de piel morena de los bayous y las marismas de la parroquia de San Bernardo, debieron causar muchos comentarios, puesto que el periodista del «Picayune» se creyó obligado a narrar algo sobre ellos, «... antes que sus rasgos más característicos se pierdan en la marea abrumadora del perfeccionamiento, innovación y toda clase de americanismos»¹².

El escritor continúa diciendo: «Algunos afirman que descienden de antiguas tribus gitanas. Esta idea prevalece a causa de la fisonomía especial de muchos de los «isleños» que tienen unos rasgos verdaderamente indescriptibles, un no sé qué que linda con lo romántico o lo salvaje, que no hemos observado nunca en ninguna parte y que puede haber favorecido a fomentar la opinión antes mencionada»¹³.

El mismo autor hace algunas observaciones acerca de la vida social de los «isleños».

«Su organización social nos recuerda el sistema patriarcal. Entre ellos mismos hay algunos ancianos cuya palabra tiene casi la misma influencia que la de un monarca...

Se casan solamente entre ellos y raramente contraen alianzas fuera de los límites de la parroquia. Hemos visto hasta

¹⁰ Prichard, *op. cit.*, pág. 46.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.*

media docena de casas, construidas unas al lado de las otras, de forma análoga. Una de ellas, la más vieja, según nos dijeron, era la residencia de un anciano, padre de familia. Cuando sus hijos se casaron, se construyeron casas cerca de la del padre. De esta manera todos viven en domicilios separados, aunque dentro de los confines de su propiedad. Las buenas relaciones sociales se estiman en gran manera. Nadie disfruta de una alegría a menos que pueda ser compartida por los vecinos.

Nadie mata un buey sin distribuir carne entre sus vecinos y amigos. Y como estas atenciones son recíprocas, naturalmente, se fomenta una buena voluntad entre todos que estrecha lazos»¹⁴.

La mayor parte de estas observaciones tienen tanta validez hoy como cuando fueron escritas, hace más de un siglo. No se ha constituido en municipio ninguno de los pueblos de habla española de la parroquia, de aquí que no haya gobierno municipal alguno propiamente dicho¹⁵. El matrimonio entre ellos es todavía corriente, aunque en los últimos años algunos jóvenes lo han contraído fuera de la parroquia, principalmente en Nueva Orleans y en la parroquia contigua de Plaquemines. Algunos han ido a España, Cuba y México, de donde han regresado con mujeres de habla española.

El mayor de los pueblos españoles es Delacroix, conocido popularmente con el nombre de Isla Delacroix, que deriva su nombre de la Condesa Livaudais de Suau de la Croix, de París, que cedió terrenos para la construcción de una iglesia y una escuela en 1874¹⁶. Hacer una estadística de la población es poco menos que imposible. No obstante, se sabe que Ward 5, en la que está situada Delacroix, tenía en 1940, 1.454 habitantes¹⁷. Y un censo religioso no oficial, llevado a cabo en 1941, calculó que la po-

¹⁴ *Ibid.*, págs 47-48

¹⁵ Para cuestiones del gobierno local, véase Edward J. Kammer: *A Socio-Economic Survey of the Marshdwellers of Four Southeastern Louisiana Parishes* (Washington Catholic University Press, 1941), págs. 80-83.

¹⁶ Baudier, *op. cit.*, pág. 586

¹⁷ *Population of Minor Civil Divisions in Louisiana, 1940* Bureau of Census Release, Series p. 2 A, núm 1 (A 1-17, G-36). Washington, D. C. January, 21, 1941.

blación de Delacroix era de 1.000 almas¹⁸. El autor de dicho censo considera que Reggio, Shell Beach y Yscloskey, tiene una población combinada de 1.000 habitantes aproximadamente, aunque esta cifra más bien nos parece baja.

Delacroix ya tenía una escuela en 1894¹⁹. En 1941 ya estaban en marcha cuatro escuelas de primera enseñanza en la parroquia con una matrícula de 647 alumnos²⁰. Naturalmente, que la cuestión de la instrucción pública ha tenido mucho que ver en los adelantos del idioma inglés, ya que es el idioma oficial de las escuelas.

A pesar de la existencia de estas escuelas, el índice de analfabetos en la parroquia ha sido siempre muy elevado. Después de su visita a Delacroix en 1891, Fortier advirtió: «De los 300 habitantes nadie sabe leer»²¹. En lo que va de siglo se ha mejorado el nivel de la educación entre los «isleños». Según el censo de 1930, el porcentaje de analfabetos en la parroquia era de 12,9, aunque Kammer, que llevó a cabo una encuesta en 1941, fijó el promedio de analfabetos en 22,3 por 100²². Muy pocos habitantes saben leer el español, siendo las únicas excepciones aquellos que han inmigrado recientemente desde España o de otras naciones de habla española.

Es difícil determinar la cuantía del contacto directo que ha existido entre los «isleños» y los ciudadanos de otros países de habla española, aunque se sabe que han habido algunas inmigraciones recientes a San Bernardo desde España e Hispanoamérica. El autor ha conocido personalmente a gente procedente de Andalucía, Galicia, Asturias, Islas Canarias, Cuba y México. Según el censo de 1930, había en la parroquia²³ 324 blancos nacidos de padres extranjeros, pero las estadísticas no revelan ni el país de origen ni la lengua materna de los inmigrantes. Una gran parte de los 324 inmigrantes eran probablemente italianos que se establecieron en la parte septentrional de la parroquia.

¹⁸ Kammer, *op. cit.*, pág. 88

¹⁹ Baudier, *op. cit.*, pág. 586.

²⁰ Kammer, *op. cit.*, pág. 65

²¹ Fortier: *Louisiana Studies*, pág. 207.

²² Kammer, *op. cit.*, pág. 71.

²³ *Ibid.*, pág. 60.

Durante los años veinte, a consecuencia de la llamada *Ley seca*, o sea, de la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas en los Estados Unidos, se provocó el contrabando, que llevaba a los marinos de Delacroix a las costas de Cuba. Kammer informa:

«Algunos hombres que se entretenían conversando explicaban su añoranza por los días de la *Ley seca*, cuando el contrabando del ron era la única ocupación de muchos. Entonces el dinero era abundante y fácil de conseguir. Aunque el contrabando del ron era la ocupación principal por el sector de la marisma durante la época de la prohibición, no se apreciaban grandes deseos de que volviese aquella antigua ocupación, salvo esta rara excepción de la isla de Delacroix»²⁴.

La situación aislada de Delacroix y los quehaceres habituales a que se dedican los habitantes, han contribuido enormemente a que se conserve el español como lengua familiar o vernácula. A excepción de algunos comerciantes, la mayor parte del pueblo se dedica a la caza durante la estación que va del 30 de noviembre al 1 de febrero. El resto del año lo dedican a la pesca. Durante este período cesa casi por completo la asistencia a escuelas y colegios. Los cazadores y sus familias se van a sus terrenos de caza, en las marismas, donde viven en desvencijadas cabañas o en embarcaciones que sirven de casas, muy alejadas de toda clase de «americanismos». Cuando termina la temporada de la caza, los «isleños» se dedican a la pesca del cangrejo. También componen las redes y preparan las embarcaciones para la temporada del camarón, que dura desde el 16 de abril hasta el 9 de junio y desde el 16 de agosto hasta fines de octubre. La pesca del camarón es la ocupación más lucrativa de los «isleños», y la mayor parte de los hombres y jóvenes se dedican a esta labor durante la temporada fijada por la ley. La tripulación normal de una embarcación se compone de dos o tres hombres, y durante la noche varias embarcaciones fondean juntas. Hacen la comida en común y después siguen animada tertulia, en la que se cuentan cuentos, chistes y se cantan canciones.

²⁴ Kammer, *op. cit.*, pág. 60.

El fenómeno de la conservación del castellano como lengua viva se debe al aislamiento de estas gentes que forman pequeñas islas hispánicas en el mar estadounidense dominado por el idioma inglés ²⁵.

SEGUNDA PARTE

L E N G U A

CAPITULO I

VOCABULARIO

Aunque la fonología del dialecto español de San Bernardo revela mucha afinidad con la del habla popular de Andalucía, de Canarias y con la de la zona lingüística de las Antillas (como la define Henríquez Ureña en sus *Observaciones sobre el español en América*), el vocabulario luisianés se compone principalmente de palabras castellanas, corrientes en todas partes de España. Se reconoce, desde luego, la conveniencia de registrar en un estudio dialéctico regional, no tan sólo vocablos «irregulares» y exóticos, sino también todos los modos básicos de expresión; sin embargo, por necesidades de espacio, ha sido necesario limitar el vocabulario en este estudio a palabras dialectales o poco conocidas en el castellano corriente.

Estas palabras comprenden: arcaísmos españoles, variantes fonéticas, palabras hispanizadas de origen francés o francés-luisianés, palabras francesas que conservan su propia pronunciación, palabras usadas solamente en Canarias o en América, lusitanismos y anglicismos.

Es indudable que el rasgo más sobresaliente del léxico de San Bernardo es el gran número de palabras de origen francés, ya sean en forma hispanizada o traducidas literalmente al español. Algunas palabras que se derivan del francés, tales como *caba-*

²⁵ En la traducción actual se altera el orden de los capítulos siguientes, colocando delante el de vocabulario, al que sigue el de fonología y morfología, al revés de como iban en el original inglés.

rete, *fuete*, *solié* y *marrón*, han sido adoptadas, en relativo grado, en el habla de otros países hispánicos, pero la gran mayoría de voces francesas que se emplean en San Bernardo no se encuentran en otra parte. Las palabras adoptadas del francés son de varias categorías: referentes a herramientas e instrumentos de trabajo desconocidos para los primitivos colonos canarios, utensilios domésticos y mobiliario, términos topográficos, artículos de vestir, etc. También, la mayoría de palabras sacadas del dialecto francés de Luisiana son términos para la flora y fauna. Como era de esperar, las palabras de origen francés son, principalmente, sustantivos y nombres propios, siendo las únicas excepciones unos pocos verbos y adjetivos²⁶.

Otros aspectos notables del vocabulario luisianés es el número de lusitanismos; pero esto no es sorprendente teniendo en cuenta que los pobladores de San Bernardo procedían de las Islas Canarias, donde abundan las palabras portuguesas. Por ello los hermanos Millares escriben en su *Léxico de Gran Canaria*: «El considerable número de [voces lusitanas] nos induce a creer en una gran afluencia de familias gallegas y portuguesas en Gran Canaria en los años que siguieron inmediatamente a la conquista, hecho que parece estar corroborado por otros detalles de costumbres»²⁷. Por supuesto, hay también en el dialecto luisianés numerosos regionalismos canarios que no son de origen portugués.

Naturalmente, hay en el léxico de San Bernardo muchas palabras hispanoamericanas de origen indígena, de las cuales algunas han sido aceptadas en castellano (tales como *jícara*, *tomate*, *maíz*, *batata*, etc.), y otras que son corrientes sólo en América (*jaiba*, *tafia*, etc.). En su vocabulario, así como en su sistema fonético, el dialecto de los «isleños» está estrechamente ligado con las Antillas. Unas treinta palabras registradas en el Vocabulario se emplean, según los diccionarios de americanismos de Malaret y Santamaría, solamente en Puerto Rico, Cuba y Santo Domingo.

Contrariamente a lo que se podía esperar, hay relativamente pocas palabras inglesas hispanizadas en el dialecto luisianés. Qui-

²⁶ La autoridad para el vocabulario Luisiano-francés citado es William A. Read en su *Louisiana-French*.

²⁷ Las Palmas, 1924.

zá se pueda explicar este fenómeno por el hecho de que la mayoría de los isleños son bilingües, y cuando desean emplear una palabra inglesa, la pronuncian al estilo inglés.

He aquí lo más destacado del vocabulario recogido ²⁸, simplificando las referentes justificativas:

a

a lo que: mientras.

Corriente en España y América (Véase Leo Spitzer, *Las expresiones temporales «a lo que», «a la que» en España²⁹ y América*, «Revista de Filología Hispánica», VI, 1944, 394-395.)

Esta forma anticuada es corriente en Canarias, España y América. (Rosenblat, *Notas*, 238-41.)

abrida: brida.

abuja: aguja.

General en Canarias, España y América. (Espinosa, *Estudios*, I, 170; Alonso, *Problemas*, 450, 458, 464.)

acre, m.: medida de tierra que tiene 4 840 varas cuadradas.

Esta palabra, derivada del inglés *acre*, se emplea en varios países hispánicos.

admao: pez caimán («*Lepisosteus tristoechus* L.»).

El *admao* (o sea, «pez armado») es llamado *poisson armé* en el dialecto francés (Read).

adveja: arvejo, guisante verde.

También se emplea la forma femenina en Chile (*Doc. Acad.*)

afuetear: azotar, fustigar.

Este verbo, derivado del francés *fouette* («látigo»), se usa también en las Antillas (Malaret). Se emplea en *La vorágine*, de J. E. Rivera (Colombia).

agallón: agalla (de pez).

También registrado en Colombia (Santamaría)

agrafa: tenazas usadas para pescar ostras

Del francés *agrafe*.

²⁸ Para la comparación del vocabulario de Canarias, véase, además de las obras aquí específicamente citadas, la de Francisco Guerra Navarro: *Contribución al léxico popular de Gran Canaria*. Prólogo de José Pérez Vidal. Epílogo de Miguel Santiago. Ediciones «Peña Pancho Guerra». Madrid [«Diana», Artes Gráficas], 1965, 808 págs. + 2 hojas.

²⁹ En este vocabulario, *España* se emplea en equivalencia de lo que los Canarios conceptúan como *La Península*, o sea excluyendo las Canarias.

agrafate, m.: calafate.

Esta palabra y sus formas relacionadas (*agrafatear, agrafateo, etc.*) representan la mezcla del francés *agrafe* y el español *calafate*.

agrafatear: calafatear.

agrafateo; calafateo.

agriva: petirrojo («*Planesticus migratorius*»).

Esta palabra, derivada del francés *grive*, se aplica a menudo a codorniz.

agua muerta: aguamar, medusa. Corriente en Canarias.

agua negra: bebida no alcohólica hecha de extractos de raíces.

agüelo, -la: abuelo, abuela. Corriente en Canarias.

Para la difusión de esta forma común, véase Espinosa, *Estudios*, I, 164.

ajobar: ahogar. Corriente en Canarias.

Para la difusión de esta forma, véase Rosenblat, *Notas*, 250-51.

ajuntar: juntar.

General en Canarias, España y América (Rosenblat, *Notas*, 238-41.)

ajustar: asustar.

ala: interjección usada para llamar a alguien

General en España y América. (Rosenblat, *Notas*, 209.)

alantar: adelantar.

Registrado también en Salamanca (Lamano) y Murcia (Sevilla)

alante: adelante.

Corriente en Canarias, España y América (Santamaría).

alantre: adelante.

General en Canarias, España y América (Santamaría).

albandonar: abandonar.

alcatraz, f.: pelícano («*Onocrotalus*»).

Se usa esta palabra, como nombre masculino, en toda América para el pelícano (Malaret).

aldrede; adrede.

Para la difusión de esta forma popular, véase Rosenblat, *Notas*, 179-80.

allegar: llegar.

Esta forma anticuada es corriente en Canarias, España y América. (Rosenblat, *Notas*, 239-41.)

amante: joya (de cualquier piedra preciosa)

amator: hombre aficionado a la pesca.

Del francés *amateur*.

amorranas: almorranas.

unque: aunque.

General en Canarias, España y América. (Espinosa, *Estudios*, I, 73-76 y notas.)

aqueste, -ta: este, esta

Esta forma anticuada es corriente en otras partes

ardento: adentro.

ardentro: adentro.

árgole: árbol.

La forma *árbole* era corriente en el español antiguo. (Menéndez Pidal, *El español en los primeros tiempos*, pág. 132.)

armojá: almohada.

La forma *armuá* es corriente en Chile. (Lenz, *BDH*, VI, 250.)

arpán: medida de tierra.

El *arpent* es una medida agraria francesa, menor que el *acre* (véase arriba); siendo equivalente 605 *arpents* a 512 *acres*. *Arpent* se usa corrientemente en el francés de Luisiana y del Canadá. (Read, pág. 3.)

arquiler: alquiler. Corriente en Canarias.

arvellana: avellana. Corriente en Canarias.

arregar; regar.

arriar: arrear.

General en Canarias y América. (Malaret.)

asaite: aceite.

Para la difusión de esta forma popular, véase Henríquez Ureña, *BDH*, IV, 367.

asina: así.

Asina y las formas *asin*, *ansina*, *ansí* y *ansin*, son de uso corriente en Canarias, España y América. (Alonso, *Problemas*, 411-16.)

asotro, -tra: esotro, esotra.

atorgar: otorgar.

Esta forma era corriente en el español antiguo (*Tent. Dicc.*) y en Canarias actualmente.

atuá, f.: rypia, tejado.

Se ha registrado el vocablo masculino francés *toit* con el significado de *tejado*, pero no con el de *rypia*.

ayubar: ayudar.

azúcara, f.: azúcar.

Para la difusión de esta forma, véase Espinosa, *Estudios*, I, 248 y notas.

La forma *azúcra* es corriente también.

azucarar: azucarar.

b

bailor, -ra: bailador, bailadora.

balancé: columpio.

Del francés *balancier*. Usual en Canarias.

balanzar: abalanzar, balancear.

Balanzar era corriente en el español antiguo (*Dicc. Acad.*).

bandola: un pliegue en el vestido.

Esta palabra, que se deriva probablemente del portugués *bandola* («ceñidor»), es corriente en las Islas Canarias (Lugo).

barba; musgo («*Tillandsia usneoides*»).

Esta especie de musgo, que crece en los árboles, tiene varios nombres

en América: *barba española*, *barba salvaje* y *barbasco* (Toro, *Americasmos*).

barioneta: especie de pato («Charitonetta albeola»).

El nombre de este pato, llamado popularmente la «bola de manteca», deriva del francés-luisianés *marionette*. La forma *marioneta* es también corriente en San Bernardo.

barbiquí: berbiquí.

He oído a cubanos decir *barbiquí* por *berbiquí* (D. Carbonell). Corriente en Canarias.

barbú, m.: especie de pez.

La palabra *barbú* («pez barbudo») se refiere a dos especies. el *bagre* («*Leptops olivaris*») y el *barbo azul* («*Ictalurus furcatus*»). Se usa *barbudo* en España y otras partes de América para referirse a otras especies. (Malaret.)

bate, m.: palo con que se juega al beisbol. *Bat* en inglés

Voz generalizada en las Antillas, México, etc (donde han importado el «baseball», D. Carbonell).

batura, f.: cieno, especie de pantano.

La palabra de San Bernardo, derivada del francés de Luisiana, se refiere a la parte interior de la ribera de un río que ha sido levantada por la acción de la corriente y que, en ciertas estaciones del año, se cubre en su totalidad, o en parte, de agua.

becacina: becacina («Gallinco delicata»).

El término de San Bernardo designa también la misma especie de pájaro en Cuba, Puerto Rico y la Argentina. (Santamaría)

becsí, m.: especie de pato («*Mergus americanus*»).

El nombre de este pato, llamado también *moñito criollo*, se deriva del francés-luisianés *bec-scie*.

bellotero: encina, roble.

Corriente en España y América.

berrejena: berenjena.

betrav, f.: remolacha.

Del francés *betterave*.

bicuena: especie de pato («*Spatula clypeata*»).

El nombre de este pato, llamado también *espátula* o *cucharón* por la forma de su pico, viene del francés-luisianés *micome*

biera: cerveza.

Del francés *bière*. También puede ser del inglés *beer*.

bingo; filipino.

biscuí, m.: bizcocho.

Del francés *biscuit*.

bita: beta.

bobín: bobina.

Probablemente la palabra de San Bernardo fue influida por la pronunciación de *bobine* en francés

- bocha:** pelota de cualquier clase.
- bola:** bol.
- bomba:** pompa.
Corriente en España y América. (Henríquez Ureña, pág. 221.)
- borro:** sedimento de café, borra.
En Santo Domingo, la forma femenina *borra* también tiene este especial significado. (Patín Maceo.)
- botonar:** abotonar.
- bransí, m.:** especie de pato («Aix Eponsa»).
El nombre de pato, llamado también «pato de verano» y «pato de monte», deriva del francés-lusianés *canard branchu*.
- bribón:** biberón.
- brin, m.:** sobrevidriera, alambreira.
Esta palabra viene del francés-lusianés *brm*.
- broza de frubir, f.:** brocha de fregar.
Broza designa una brocha de cualquier clase; *frubir* deriva del francés *froubir*.
- bucana:** humo.
Del francés-lusianés *boucane*. Se cree que la palabra deriva del *bucán*, vocablo del dialecto indígena del Tupí de la América del Sur que significa un bastidor de madera usado para ahumar la carne. (Read, páginas 83-84.)
- bucanera;** ahumadero, nube de humo.
Del francés-lusianés *boucanière*.
- bujero:** agujero.
Corriente en Canarias (Lugo), España y América. (Espinosa, *Estudios*, I, 171 y notas.)
- burrión:** gorrión.
General en América. (Santamaría.) En Canarias se le llama así a una especie de golondrina.
- busano:** gusano.
- bullí:** gachas, puches.
Del francés-lusianés *bouillie*.

c

- caballito:** saltamontes.
- cabarete:** tienda de cualquier clase.
Del francés *cabaret*.
- cacharra, f.:** cacharro. Corriente en Canarias.
Yo empleo cacharra por cacharro también. ¿Valencianismo del siglo XX, sin ir a Luisiana? (D. Carbonell.)
- cadavre:** cadáver.
Para la difusión de esta forma popular, véase Rosenblat, *Notas*, 249.
- caguero:** retrete, excusado.

cambado: torcido, encorvado, improbo.

También se usa en Canarias (Lugo) y Venezuela (Santamaría). La palabra se deriva del portugués *cambado*.

cambar: torcer.

Del portugués *cambar*. También se usa en Canarias (Lugo) y Venezuela (Santamaría).

cambear: cambiar.

General en Canarias y América (Malaret).

cambeo: cambio. Corriente en Canarias.

Para la difusión de esta forma con el acento en la *e*, véase Rosenblat, *Notas*, 269.

cambeamento; cambiamiento.

campa: campo.

canala: canal.

canar francés: especie de pato («*Anas platyrhynchos*»).

Este pato, cuyo nombre se deriva del francés-luisianés *canard français*, es llamado también *pato francés*.

canar gris: especie de pato («*Chaulelasmus streperus*»)

Se llama este pato *canard gris* en el dialecto francés.

canar nuar: especie de pato («*Merula collaris*»).

Del francés *canard noir*. Llamado también *pato negro*.

canar nuar de verano: especie de pato («*Anas fulvigala*»).

Del francés *canard noir d'été*.

candela: fuego.

Corriente en Canarias, América y en España (D. Carbonell). (Henríquez Ureña, pág. 59.)

candí, m.: bombón, caramelo.

Aunque se usa el término *azúcar candí* para designar una clase de dulce en varios países hispánicos, es probable que la acentuación de la palabra de San Bernardo haya sido influenciada por el francés *candí*.

cangrejo moro: cangrejo negro.

caouanc, f.: chiquguao, chopontil («*Macrochelys lacertina*»).

El nombre de esta especie de tortuga se deriva del francés *caouane*. Generalmente se pronuncia la palabra al estilo francés, pero a veces se hispaniza en *cauana*.

capeta: gorra.

capotear: volcar; tumbar un barco.

El significado parece derivarse del francés *capoter*.

carlanca: especie de pez (género «*seriola*»).

En el dialecto francés se usa *carangue* para designar este pez. Se cree que *carangue* llegó al francés del español *caranga*. (Read, pág. 136.)

carpeta; alfombra.

Del francés *carpette*. También del inglés *carpet*. *Carpeta* está muy extendido entre los hispano-parlantes «agringados» (D. Carbonell).

cascarilla la put: polvos de talco.

Parece que *la put* viene del francés *la poudre*, aunque ésta y *cascarilla* tienen el mismo significado.

casné: bufanda, tapaboca.

Del francés *cachez-nez*.

casquete, m.: destral.

El significado viene del francés *casse-tête*.

catalineta: especie de pájaro («*Cyanocitta cristata*»)

Se usa *catalineta* en varias regiones de América para designar una especie de loro (Bayo).

cayuco: piragua, canoa.

General en América (Malaret).

cedia: acedia. Corriente en Canarias, con s.

cencerra, f.: teléfono.

cender: encender.

cerar: encerar.

cerrillo, m.: cerro, cáñamo o lino limpio («*Juncus roemerianus*»).

cifre, m.: ciprés («*Taxodium distichum*»). La forma *cipre* es también corriente.

cigarrón, m.: cigarra, libélula.

cipre, m.; ciprés. También se usa la forma *cifre*.

clímen, m.: clima.

clíncha, f.: crin, pelo del caballo.

clucú, m.: pájaro de grandes piernas amarillas («*Oxyechus vociferus vociferus*»).

Del francés *clou-clou*.

cobardar: cobardear.

coclís, f.: tos ferina.

Del francés *cochuche*.

cochinada, f.: cochinada.

codiso, -sa: codicioso.

cojecha, f.: cosecha.

cojollo, m.: cogollo.

colata, f.: culata.

colié, m.: collar

Del francés *collier*. La forma francesa también se adoptó en Santo Domingo.

colorado, m.: rojo, colorado.

coloy, m.: gasolina

Del inglés *coal-oil*.

colté, m.; lugar; combés (de un buque).

Del francés *côté*.

comenencia, f.; conveniencia.

compaña: tripulación de un barco

Significado corriente en el español antiguo.

concurú, m.: almez («*Celtis laevigata*»).

Se deriva el nombre de este árbol del francés-luisianés *bois connu*. La forma *huancunú* es más corriente en San Bernardo.

conchar: conchabar.

congó, m.: mocasín, víbora de agua («*Ancistrodon piscivorus*»); especie de anguila («*Amphiuma means*»); especie de pato («*Nettion carolinense*»).

Los tres significados de esta palabra vienen del francés-luisianés *congo*.

copai, m.: copal, especie de árbol («*Liquidambar styraciflua*»).

La forma *copal*, que se usa en el dialecto francés, es corriente también.

coquilla: concha.

Del francés *coquille*.

cormena: colmena. Corriente en Canarias.

cormillo: colmillo. Usual en Canarias.

corral: canal; ría.

correal: cordal, muela del juicio.

cotón: algodón.

La palabra *algodón* no es corriente en San Bernardo. Del inglés *cotton* (Carbonell).

crebantar: quebrantar.

También en Santo Domingo (Henríquez Ureña, pág. 84).

crebar; romper

También en Santo Domingo (Henríquez Ureña, pág. 41)

crema: helado.

creyón: lápiz; lápiz de labios.

Los significados vienen del francés *crayon*, o más bien del español *creyón*.

cribis, m.: ástaco, especie de cangrejo de agua dulce (género «*Astacidae*»).

Del francés-luisianés *cribisse*.

cuala: cual

Esta forma femenina de *cual*, como adjetivo y pronombre interrogativo, es bastante corriente en Canarias y América.

cuano: cuando.

La forma *cuanno* es también corriente. Sobre *cuanno*, véase Henríquez Ureña, *BDH*, IV, 347 y notas.

cuardar: cuadrar.

cuardo: cuadro; marco de una ventana o de un cuadro.

cuca: cucaracha (familia «*Blattidae*»).

Registrado también para Murcia, Sevilla y Alava (Baraibar). Corriente en Canarias

culebra fuetiona: churrionera, especie de culebra («*Zamenis flagelliformis*»).

Se deriva de la palabra *fuetiona*, de *fuate* («látigo»).

•**culebra huevera:** especie de culebra («*Coluber osoletus*»).

Esta culebra, que se alimenta de pollos y huevos, se llama «culebra de pollos» en inglés.

•**cumprar:** comprar.

•**curtina:** cortina.

•**curujo, m.:** curuja, lechuza.

La forma masculina se usa también en Canarias (Lugo).

ch

•**chalán, m.:** chalana, gabarra.

•**chaque, m.:** mirlo.

El nombre de este pájaro viene del francés-lusianés *choc*.

•**cher, m. y f.:** novio; querido.

Del francés *cher*.

•**chera:** cereza.

Del inglés *cherry*.

•**chicar:** achicar.

•**chico chico, m.:** jugada o juego final que decide un empate.

•**chiminea:** chimenea.

Corriente en muchas partes de América (Henríquez Ureña, *BDH*, IV, 282).

•**chivo:** pescador aficionado.

Según los «isleños», esta palabra tuvo su origen porque los pescadores aficionados alquilan barca para la pesca y «brincan por el bote como chivos».

•**choca:** mascada de tabaco.

¿Del francés *chique*? Se usa *choca* en el mismo sentido en el dialecto español de las parroquias de la Asunción y de la Ascensión.

•**chocho:** parte externa del órgano genital femenino, en el pubis.

General en Canarias. Corriente en España y América (Santamaría).

•**chocho de la mar:** cohombro de mar (género «*Cucumaria*»).

En otros países se emplean *choco* y *chocha de la mar* para designar parecidas especies de peces.

•**choquear;** masticar tabaco.

¿Del francés *chiquer*?

•**chupeta, f.:** chupete; tetilla.

También en Canarias, Cuba y Puerto Rico (Santamaría).

•**chuscoso, -sa:** chusco, chusca.

d

•**décima:** canción de cualquier medida.

•**defensia:** defensa de un barco

•**dende, m.:** especie de pato («*Clangula clangula americana*»).

El nombre de este pato, que en inglés se llama popularmente el «silba-

- dor» y el «ojo dorado», viene del francés-lusianés *canard d'Inde*, aunque, en rigor, éste es de otra especie («*Cairina moschata*»)
- dento:** dentro.
- desperar:** desesperar.
- devaso, m.:** holgazán, haragán
Esta palabra, que viene del portugués *devasso*, se usa también en Canarias (Millares).
- devina:** adivinanza.
- dicir:** decir.
Usual en España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 94 y nota).
- dir:** ir.
Usual en Canarias. Para la difusión de esta forma, véase Rosenblat, *Notas*, 299-300.
- dogrí, m.:** especie de pato («*Marila vahsinera*»)
Del francés-lusianés *dos gris*. Este pato, llamado «lomo de lona» en inglés, debe su nombre al color de las plumas de su dorso. Se llama también *canard cheval* en el dialecto francés y *pato caballo* en el español de San Bernardo.
- droga:** deuda.
También se usa en México, Perú, Chile (Santamaría) y en Canarias (Millares).
- duba;** duda.
- duce:** dulce.
Esta forma anticuada es corriente en España y América (véase Espinosa, *Estudios*, I, 234-35 y notas).
- durmir:** dormir.
Para la difusión de esta forma, véase Rosenblat, *Notas*, 288.

e

- edar:** edad.
- egreta:** especie de grulla («*Hydranassa tricolor ruficollis*»)
Del francés *aigrette*.
- egreta azul:** especie de garza («*Florida caerulea caerulea*»)
Del francés *aigrette bleue*
- ela:** ella.
Para la difusión de *ela* en otras partes, véase Rosenblat, *Notas*, 134.
- elición:** elección.
Corriente en Canarias. Para la difusión, véase Espinosa, *Estudios*, I, 92 y nota.
- emborrallar:** ensuciar.
Del portugués *emborrallar*. También se usa en Canarias (Lugo).
- empañesar:** encestar, empacar.
El verbo se basa en el nombre francés *panier* («cesta»).

emprestar; prestar.

General en Canarias y América (Santamaría).

encainado: candado, cerradura.

Del español *encadenado*.

encetar: empezar.

Del portugués *encetar*. También se usa en Canarias (Lugo).

enciña: encina; árbol de cualquier clase.

Del portugués *encunha*

endrogarse; endeudarse.

También en Canarias, Chile, Perú y México (*Dicc Acad.*).

engorufiado, -da: desarreglado, desaliñado.

También en Canarias (Lugo).

engreñar: desgrenar.

enguilla: anguila.

Las formas *anguilla* y *enguila* son corrientes en España y América (Santamaría).

enredado: nublado.

ensaitar: aceitar.

entodavía: todavía.

Esta forma anticuada es corriente en Canarias, España y América (Santamaría).

escacharse: escaparse.

¿Del portugués *escachar*?

escanillo: cajón.

¿Del portugués *escaninho*? También se usa en Canarias (Lugo).

escarrancharse: esparrancarse.

Del portugués *escarranchar*. Corriente en Canarias.

escupida: escupido.

También se usa la forma femenina en Argentina (Malaret).

escurrecer: oscurecer

Esta palabra y otras formas relacionadas (*oscuro, oscuridad*, etc.) son corrientes en Canarias, España y América.

escurina: oscuridad.

La forma anticuada *escurana* es común en España y América (Malaret).

esmarejado, -da: mareado, desmayado

esmayar: bostezar.

Desmayar tiene el mismo significado en Canarias (Millares).

esmayo: bostezo.

Se usa *desmayo* en Canarias (Régulo, pág. 64).

espabilar: despabilar. Corriente en Canarias.

espada: espalda.

espaleta: hélice.

esparramar: desparramar.

Corriente en Canarias.

espereza: pereza.

espetar: petardear; reventar

También se usa *petar* con el mismo significado.

espina: aleta de un pez.

esquejada: quijada

Quejada era corriente en el español antiguo (*Dicc. Acad.*) Corriente actualmente en Canarias.

esrebalar: resbalar

esrebaloso, -sa: resbaloso.

estenaces: tenazas.

En Canarias se usa *estenacas* (Régulo, pág. 85).

estijera: fragata, especie de pájaro («Fregata aquila»).

En español, la palabra *tijereta* se refiere a otro pájaro con cola en forma de tijeras. En San Bernardo, *estijera* también significa *agullón* (del tejado) y *tejado de caballete*.

estilla: astilla

General en Canarias, España y América (Malaret).

estiseras: tijeras.

La forma anticuada *tiseras* se usa todavía en Andalucía, Santander y en algunas partes de América (*Dicc. Acad.*).

estión: ostión.

estógamo: estómago.

General en Canarias, España y América (Henríquez Ureña, *BDH*, IV, 377-78)

estrava: trabilla (de cinturón).

¿Del español *estrasa*?

estrozar: destrozar.

Corriente en Canarias. Para la difusión de esta forma, véase Rosenblat, *Notas*, 242-43.

estrumiento: instrumento.

Esta palabra del español antiguo se usa en Canarias, España y América (Toro, *Americanismos*).

exir: salir

Esta palabra era corriente en el español antiguo (*Tent. Dict.*).

experimentar: experimentar.

Sobre esta forma, véase Henríquez Ureña, pág. 79.

f

facina: dique, malecón.

¿Del español *hacina*?

faldiguera: faldriquera.

Forma corriente en otras partes. Véase Henríquez Ureña, *BDH*, IV, 305.

faragata: fragata; especie de pájaro («Fregata aquila»).

El mismo pájaro también se llama *estijera*.

fato: olfato.

Forma también registrada en Salamanca (Lamano).

fechadura: cerradura.

También en Canarias (Lugo). Del portugués *fechadura*.

fechillo: pestillo de una cerradura.

Del portugués *fecho*. También se usa en Canarias (Régulo, pág. 80).

Festillo, más abajo, tiene el mismo significado.

feplata, f.: haba, judía de la peladilla.

Del francés-luisianés *five plate*.

ferroiento, -ta: oxidado, herrumbroso.

¿Del español *ferrugiento*?

ferruje, m.: orín, herrumbre.

Del portugués *ferrugem*. También se usa en Canarias (Millares).

festillo: pestillo de una cerradura.

En Canarias *fechillo*.

fetura: brema, especie de pez (género «Leponis»).

ferro: hierro.

Esta forma antigua es general en España y América (*Dicc. Acad.*).

fierros: herramientas.

finel derecha, f.: alfiler (recto).

finel de pañal, f.: alfiler de seguridad.

fogaje, m.: niebla.

fundación: fundación.

fundaje, m.: heces, desperdicios.

Del portugués *fundagem*. También en Canarias (Lugo).

foricayo: dinero.

No he encontrado esta palabra, poco usada en San Bernardo, en otra parte.

fosilar: fusilar.

frangullar: chapucear.

Frangollar es corriente en Canarias, Andalucía y América (*Dicc. Acad.*).

frangullón, -na: chapucero.

Frangullón se usa también en Andalucía y América (*Dicc. Acad.*).

frir: freír.

Muy común en el habla popular (véase Espinosa, *Estudios*, I, 112 y notas).

frubir: fregar.

Del francés-luisianés *froubir*.

fuete: látigo.

Del francés *fouet*. General en América (Malaret).

fuetejar: azotar.

Se ha registrado esta forma del verbo en Cuba y Venezuela (Malaret).

Afuetejar se usa también en San Bernardo.

fundiar: fondear, anclar.

fundillos: fondillos.

fusnir: proveer, suplir.

Del francés *fournir*.

g

ganga: cuadrilla, pandilla; muchedumbre.

Del inglés *gang*.

garañón: macho cabrío; caballo padre.

También en Canarias (Lugo). *Garañón* se emplea con el segundo significado en muchas partes de España y América (Malaret).

gardmanger, m.: despensa.

Del francés *garde-manger*. Se conserva, más o menos, la pronunciación francesa.

garota: zanahoria.

Del francés *carotte*. *Carota* también se usa, pero es menos frecuente.

garrar: agarrar.

Corriente en Canarias.

garsolé, m.: papalina, gorra escocesa.

Del francés *garde-soleil*.

gaseta: gatillo de escopeta o fusil.

Del francés *gachette*.

gaté, m. y f.: niño mimado.

Del francés *gâté*.

gató, m.: tarta, pastel.

Del francés *gateau*.

gofio: harina de maíz

Se usa también en Canarias (Lugo), en varios países de América (con el significado de *harina gruesa*, en Canarias *frangollo*) y en el francés-lusianés.

golver: volver.

General en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 151 y nota).

gombó, m.: sopa típica de Luisiana, hecha de pescado o pollo, quingombó y arroz.

Se usa la misma palabra en el dialecto francés.

gomitar: vomitar

General en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 151 y nota).

gómito: vómito

Corriente en Canarias.

granado: ganado, hato.

Fortier registró esta palabra en 1893, pero ya no es corriente.

grandura: grandor.

Vocablo del español antiguo (*Dicc. Acad.*).

grega: cafetera.

Se usa *greca* en las Antillas, Venezuela y Colombia (Malaret). Se cree que *gregue* en el dialecto francés viene de *greca* (Read, pág. 140).

grí, m.: gachas de maíz a medio moler.

Del francés *grus*. En Canarias es *frangollo*.

grocería: almacén de comestibles.

Del inglés *grocery*.

grocerías: ultramarinos.

Del inglés *groceries*.

grocerero: tendero de ultramarinos.

Del inglés *grocer*.

groma: broma, chiste; broma, tiñuela.

Para la difusión de *groma* con el primer significado, véase Espinosa, *Estudios*, I, 152 y notas.

gromar: bromar.

gromear: bromear.

gruñate: roncador, especie de pez («*Micropogon undulatus*»).

güenazo: buenazo.

Se emplea la forma *guenaho* en Chile (Rosenblat, *Notas*, 172).

güeno: bueno.

General en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 155; Alonso, *Problemas*, 455-65).

guirre: busardo, buitre.

Se usa la palabra para designar dos especies: «*Cathartes aura septentrionalis*» y «*Catharista urubu urubu*». *Guirre* se usa también en Canarias como *buitre* (Cuyás).

guisajo: bardana.

Según Santamaría, la palabra es de origen azteca. En Cuba la palabra *guisaso* se aplica a una planta similar (*Dicc. Acad.*).

h

habida: había.

Para la discusión de esta *á* epentética, véase Rosenblat, *Notas*, 258-59.

Habitación: nombre popular para el pueblo de Yscloskey en la parroquia de San Bernardo.

habitante: agricultor.

En Santo Domingo *habitante* era el nombre que se aplicaba a los piratas retirados que se dedicaban al cultivo del tabaco (Santamaría).

Los «isleños» probablemente sacaron el término de los agricultores dominicanos que se establecieron en San Bernardo.

haiga: haya.

Esta forma verbal es corriente en Canarias, España y América (Henríquez Ureña, pág. 89).

harmoso, -sa: hermoso.

Para el cambio de *erm-* en *arm-*, véase Espinosa, *Estudios*, I, 91.

hervir: hervir.

General en Canarias y América (Santamaría).

hierba hinchona: hierva venenosa, chechén («*Toxicodendron radicans*»).

huancumú, m.: almez («*Celtis laevigata*»).

El nombre de este árbol viene del francés-lusianés *bois connu*, que es una forma sincopada de *bois inconnu* («árbol desconocido») (Read, página 12). Véase *concumú*, arriba.

hueta: caja.

¿Del francés *boîte*? ¿Forma afética de *vueta* («carretilla»)?

hurón: visón («*Putorius vison*»)

i

indino, -na: indio.

General en Canarias, España y América (Santamaría).

ingüente, m.: ungüento.

General en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 100 y nota).

iscuela: escuela.

Corriente en Canarias.

«isleño»: oriundo o descendiente de los habitantes de las Islas Canarias.

Los habitantes de San Bernardo se llaman a sí mismos *isleños*, porque sus antepasados emigraron de Canarias. En Cuba y Venezuela el término *isleño* también se aplica específicamente a los naturales de Canarias (Cuyás).

j

jaiba: cangrejo.

General en América (Malaret).

jaiba momia: cangrejo de concha blanda.

jaito: habilidad, pericia, maña.

Del portugués *jeito*, que es corriente en Canarias (Lugo).

jalarse: emborracharse.

General en Canarias y América (Santamaría).

jolata: lata, bote.

¿De *hojalata*?

jorcar: ahorcar.

Corriente en Canarias. Para la difusión de esta forma, véase Espinosa, *Estudios*, I, 109.

jundo, -da: hondo.

Para la aspiración de la *h* inicial en esta palabra, así como en otras en las que la *h* se deriva de la *f* latina, véase Espinosa, *Estudios*, I, 155.

juyir: huir.

Corriente en Canarias. Para la difusión de esta forma, véase Rosenblat, *Notas*, 272-77.

Para otras palabras en las que la *h* inicial se pronuncia como *j*, véase la sección sobre CONSONANTES bajo FONOLÓGIA.

I

- lacre, m.:** lago.
¿Del francés *lac*?
- lama:** hoja de un cuchillo u otro instrumento.
Del francés *lame*.
- lamber:** lamer.
Usual en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 228).
- langar, m.:** cobertizo, hangar.
- lantre:** adelante.
Corriente en Canarias.
- lardar:** ladrar
- lardón:** ladrón.
- lasca:** trozo de carne o de cualquier cosa.
También en Canarias (Lugo). Pérez Vidal apunta que *lasca*, significando «trozo» o «rebanada», es un vocablo andaluz (*Los provincialismos canarios*, pág. 136).
- latino:** especie de bagre azul («*Ictalurus punctatus*»).
- lefunto:** difunto.
- legarto:** pomátamo saltador, especie de pez («*Pomatomus saltatrix*»)
En México *peje lagarto* designa otra especie de pescado («*Lepidosteus viridis*») (Santamaría).
- leje:** eje
Corriente en Canarias.
- lembú, m.:** embudo
- levé, m.:** dique, malecón
Del francés *levée*.
- leyer:** leer.
Para la difusión de esta *y* epentética, véase Rosenblat, *Notas*, 251-57.
- lianza:** alianza, anillo de boda.
- lición:** lección.
Esta forma antigua es corriente en Canarias, España y América (Toro, *Americanismos*).
- liña:** sedal o cuerda de pesca.
También se usa en Canarias. La palabra puede venir del portugués *linha* o del español antiguo *liña*.
- liza:** mújol, céfalo, especie de pez («*Mugil albula*»)
Corriente en Canarias.
- logo:** luego.
Corriente en España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 119 y nota).
- lupa:** lupia, quiste.
- lutra:** lutria, nutria, nutra (género «*lutra*»).

II

llover: llover.

m

macaco, -ca: feo; travieso.

Se usa en varias partes de América (Malaret).

macarele, m.: caballa, especie de pez («*Caranx crysos*»)

La forma femenina *macarela* se usa en Santo Domingo (Patín Maceo).

macrela: colimbo, especie de ave («*Podilymbus podiceps*»).

Del francés-lusianés *macreuse*?

machango: mono.

También se usa en Canarias (Lugo) y en América (Malaret)

madmisela: especie de pez («*Bairdiella chrysura*»).

Del francés-lusianés *mademoiselle*. Este pez se llama popularmente «cola amarilla».

maire: madre.

Corriente en Canarias y en varias partes de España y América (Henríquez Ureña, pág. 162).

malejón: desmayo, síncope.

Corriente en Canarias.

máiz: maíz

Esta forma popular es corriente en América (Alonso, *Problemas*, 317-19)

En Canarias es *millo*

maliento, -ta: enfermizo.

mancar: faltar.

También se usa esta palabra antigua en Santo Domingo (Henríquez Ureña, pág. 63).

mancha: un conjunto de cosas, manojo.

General en América, pero usado principalmente en Venezuela (Santamaría).

mangle: palmito.

manifato: pelele, monigote.

Usado en Canarias con el significado de «figura ridícula» (Lugo). La forma *monifato* tiene el mismo sentido en Canarias, Cuba y Puerto Rico (Malaret).

manta: pastinaca, especie de pez (género «*Dasiatidae*»).

Se usa la misma palabra en toda América para designar varias especies de la raya (Malaret).

mantequillera: mantequera.

General en América (*Dicc. Acad.*).

mapa, f.: mapa, m.

Para la difusión de *mapa* en el femenino, véase Nykl, *BDH*, IV, 223 y notas.

mape, m.: aljofifa.

Del inglés *mop*.

mareta: pantano.

¿Extensión del significado del español *mareta* por la influencia del francés *marais*? En Canarias se usa en el sentido de *estanque*.

margarita: vuelta de cabo; mantis religiosa («*Stagmomantis carolina*»).

Este significado último probablemente se basa en el nombre de Santa Margarita, como en el caso de la palabra popular *santateresa* que se refiere al mismo insecto.

margarito: dedo meñique

Se usa *margaro* con el mismo sentido en Canarias (Millares) y Murcia (Sevilla).

marqueta: mercado.

Se usa esta palabra entre todos los hispanoparlantes de los Estados norteamericanos limítrofes con México (Santamaría)

marrón, m.: castaña

El fruto de este árbol se llama *marrón* en francés.

marronero: castaño.

marrueco: pájaro verdugo («*Chenalopex jubatus*»)

En Puerto Rico *marrueco* designa una especie de pollo (Santamaría).

martó, m.: especie de pato rojizo («*Erisimatura jamaicensis*»).

mástica: mástique, masilla, grasa.

masticar: engrasar, lubricar.

mecera: mecedora.

medio: moneda que vale 5 centavos norteamericanos («nickel»).

medio color: mulato

mejoh: mejor.

También en Santo Domingo (Henríquez Ureña) Para la aspiración de la *r* final, véase Espinosa, *Estudios*, I, 175 y nota.

melecina: medicina.

Esta palabra arcaica es corriente en Canarias, España y América (Henríquez Ureña).

menaja, f.: menaje, m.

mentre: mientras.

menú: menudo.

Corriente en Canarias.

mesmo: mismo.

Corriente en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 81-84).

mester: necesidad

También se conserva esta palabra arcaica en Salamanca (Lamano) y Andalucía (Schuchardt).

mesurán, m.: especie de pez («*Amiurus nebulosus*»).

¿Del francés *marsouin* («puerco de mar»)? También se llama popularmente esta especie de bagre «cabeza de toro».

mioso, -sa: miedoso.

Para la difusión de esta forma, véase Espinosa, *Estudios*, I, 125 y nota.

miraglo: milagro.

Este vocablo antiguo es corriente en España y América (Rodríguez Marín)

mogote: hierba mala.

- momia:** blando, v jaiba momia.
monifato: v. manifato.
montonar: amontonar.
moñito criollo: especie de pato («*Mergus americanus*»).
 También llamado «pico de sierra» y *becsí*, véase arriba.
morché, m.: mortero, argamasa.
 Del francés *mortier*.
morianga: fresa.
 ¿Del portugués *morangueiro*? La forma *moriángano* se usa en Canarias (Lugo).
morrocoy, m.: terrapene, especie de tortuga («*Malaclemmys palustris*»)
 Usado en varios países de América (Malaret).
morrocoyo: tortuga.
 Usado en las Antillas (Malaret) y en Canarias (Lugo).
mostiguero: mosquitero.
 Posiblemente se debe la metátesis al francés *moustiquaire*.

n

- naide:** nadie.
 Esta metátesis es común en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 258).
naiden: nadie.
 General en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 258).
naranja: naranja.
 Corriente en Canarias.
neurgo: molusco, mejillón.
niervo: nervio.
 General en Canarias, España y América (Henríquez Ureña).
nievería: nevería, nevera.
níspero: placaminero (fruto).
 En Canarias se usa *níspero* para designar el fruto del placaminero (Régulo, pág. 42); también en la forma *míspero*. En español *níspero* se refiere al fruto de otro árbol.
nisperero: placaminero, especie de árbol («*Mespilus germánica*»)
 También en Canarias (Régulo, pág. 41) y bajo la forma *musperero*.
nojostros: nosotros.
 Para la bibliografía de esta forma, véase Espinosa, *Estudios*, I, 186-87 y notas.
nombrete, m.: apodo.
 Corriente en Canarias.
nudo de guía: bolna, as de guía



ocena: docena

Se usa también en Canarias (Régulo, pág. 108).

onde: donde

General en Canarias, España y América (Henríquez Ureña, pág. 87).

P

pa: para.

General en Canarias, España y América (Santamaría).

pacharco: comilón, glotón.

paire: padre.

Corriente en Canarias y varias partes de España y América (Lenz, *BDH*, VI, 109).

palagoso, -sa: empalagoso.

palangre: cuerda para pescar cangrejos

Corriente en Canarias.

paleta: mecanismo de disparo de la trampa para la caza.

paloma: palomilla, mariposa.

Para la difusión de *paloma* con este significado, véase Wagner, *RFE*, XI (1924), 280.

palurda: almeja; polla

El significado *almeja* viene del francés *palourde*; el significado *polla* viene de *poularde*. En San Bernardo se usa también la forma hispanizada de ésta, *pularda*, pero no es tan corriente como *palurda*.

pandil, m.: reloj.

Del francés *pendule*

panetado: varenga, suelo de un barco.

¿Del francés *panneté*?

pañé, m.: cesto.

Del francés *panier*.

papa: patata

Corriente en Canarias (Lugo), España y América (Malaret).

paqueta, f.: tina, cuba.

Del francés *baquet, m.*

paquete, m.: balde, cubo.

Del francés *baquet*

parcho: parche.

General en Canarias y América (Malaret).

pardilla: faisán.

Pardillo, en español, designa otra especie de pájaro.

paso- -en paso de: en lugar de, en vez de.

patasá, m.: perca, pez luna (género «*Lepomis*»).

Del francés-luisianés *patassa*.

- pato caballo:** especie de pato («*Marila valisneria*»)^④
Del francés-luisianés *canard cheval*. También se llama *dogrí*.
- pato de isla:** especie de pato («*Anas fulvigula*»)
También se llama *pato negro de verano* y *pato de Florida*.
- pato de monte:** («*Anas sponsa*»)
El nombre viene del francés-luisianés *canard des bois*. También se llama *bransí*.
- pato francés:** («*Anas platyrhynchos*»)
Del francés *canard français*.
- pato mexicano:** («*Dendrocyna vulva*»)
En el dialecto francés se llama *mexicam*.
- pato negro:** («*Marila collaris*»)
También se llama *canar nuar*, de *canard noir*.
- pato negro de verano:** («*Anas fulvigula*»)
En el dialecto francés se llama *canard noir d'été*. Véase *pato de isla*, arriba.
- payankí:** cuellilargo, especie de pato («*Dafila acuta*»)
En el dialecto francés se llama *paille-en-queue*.
- payasa, f.:** colchón.
Del francés *paille* («colchón de paja»).
- pedricar:** predicar.
Corriente en Canarias. Para esta forma, véase Henríquez Ureña, *BDH*, IV, 394.
- peje:** pez.
Corriente en Canarias, España y América (Henríquez Ureña, pág. 87).
- pejer:** pescar.
- pelota:** chichón, coscorrón
- pelú:** peludo.
También en Santo Domingo (Andrade)
- petale, m.:** triquiraque.
¿Del español *petardo*?
- petar:** explotar, petardear.
También se usa *espetar* con el mismo significado.
- peto:** pito, carpintero (pájaro de la familia «*Picidae*»)
También en Canarias y Asturias (Acevedo-Fernández).
- pichoco:** tronco de un árbol.
¿Del francés *picot*?
- pidir:** pedir.
Corriente en Canarias (también *pir*). España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 94 y nota).
- pilla:** pila, montón.
También en Canarias (Lugo).
- pinero:** pino.
- piña de maíz:** mazorca de maíz.
En Canarias *piña de millo*.

piocha: azada, azadón.

En el dialecto francés la misma herramienta se llama *proche*. *Procha*, en español, y *proche*, en francés, designan otra herramienta.

pisebre: pesebre.

pistacha: cacahuete («*Arachis hypogaea*»).

Del francés-luisianés *pistache*.

pití, m. y f.: niño pequeño.

Del francés *petit*

plató, m.: bandeja.

Del francés *plateau*.

plena, f.: llano, llanura.

Del francés *plaine*.

plería, f.: pradera.

Del francés-luisianés *plairie*.

po: puedo.

Para la difusión de esta forma verbal, véanse Espinosa, *Estudios*, I, 125-26 y notas, y Rosenblat, *Notas*, 204.

pos: pues

Corriente en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 118 y nota).

precurar: procurar.

Corriente en Canarias. Para el cambio de *pro-* en *pre-* en el habla popular, véase Espinosa, *Estudios*, I, 99 y nota.

pretañera de invierno: cerceta, especie de pato («*Nettion carolinense*»)

El nombre de este pato es una curiosa mezcla de términos del dialecto francés: *sarcelle printanière* («cerceta de primavera») y *sarcelle d'hiver* («cerceta de invierno»). Otros nombres en San Bernardo para la misma especie son *sarcela de invierno*, *sarcela de norte y congó*.

pretañera de verano: cerceta de alas azules («*Querquedula discors*»).

En la primavera, cuando este pato está con todas sus plumas se llama *pretañera*; en el otoño, cuando pierde su plumaje, se llama *otoñera*. Se dice que este pato ha recibido estos dos nombres porque llega en el otoño y se queda hasta muy tarde en la primavera (Read, pág. 174). Los que permanecen todo el verano se conocen como *sarcelas* o *pretañeras de verano*.

proba: proa.

Corriente en el lenguaje marinerío de Canarias. Sobre esta forma común, véase Rosenblat, *Notas*, 258.

probe: pobre.

Corriente en Canarias, España y América (Henríquez Ureña, pág. 54).

podía, etc.: podía, etc.

Véase Espinosa, *Estudios*, I, 125 y notas.

puldó, m.: fúlica, especie de ave («*Fulica americana*»).

Del francés-luisianés *poule d'eau*.

punga, etc.: ponga, etc.

pumpiar: bombear.

puntada: pulmonía, dolor agudo.

Puntada con el segundo significado es corriente en Canarias, España y América (Santamaría).

puntilla: cortaplumas.

También en Canarias (Lugo) y Venezuela (Santamaría).

purdir: pudrir.

pusar: empujar

q

quebrasa: quebraja.

quejo: quijada, mandíbula

Del portugués *queixo*. También en Canarias (Régulo, págs. 42, 54)

r

rajnero: naranjero.

rala: ralo acuático, especie de ave (familia «Rallus»).

Del francés *râle*. La palabra de San Bernardo, lo mismo que la del francés-lusianés, se aplica indistintamente a varias especies de pollas y ralos acuáticos.

rapita: especie de pez (familia «Sciaenops ocelata»)

¿Del español *rape*?

raposo: mapache («Procyon lotor lotor»).

La palabra *sato* también se aplica a este animal

rata: rata almizclera («Ondrata zibethicus»).

rebumbia, f.: rebumbio, m.

regartija: lagartija.

regarto: lagarto.

En Canarias *legarto*.

regoso, -sa: peligroso, arriesgado

La misma forma se usa en Santo Domingo (Andrade). Se usa *riesgoso* en otras partes de América (Malaret).

relámparo: relámpago.

rente: corto.

También en Canarias (Lugo).

revé, m.: reloj despertador.

Del francés *réveille-matin*

revoltura: revoltijo, revoltullo.

Se usa en Canarias y varias partes de América (Malaret).

rifle: arrecife, escollo.

¿Del inglés *reef*?

rir: reír

Común en el habla popular de España y América (Espinoso, *Estudios*, I, 112 y nota).

- robal, m.:** especie de pez («*Menticirrhus americanus*»)
Del francés-luisianés *robal*. *Róbal*, en español, designa otra especie de pescado
- robilla:** rodilla.
En Canarias, vulgar, *ruilla*.
- robiné, m.:** grifo.
Del francés *robinet*
- rolar:** rodar.
También en Cádiz (*Dicc. Acad.*).
- romana:** vestido de mujer.
Del francés-luisianés *romaine*.
- rompido, -da:** roto.
General en España y América (Henríquez Ureña, págs. 90, 176).
- romatismo:** reumatismo.
También en Canarias y Puerto Rico (Malaret).
- ronco:** roncador, pez grujón («*Micropogon undulatus*»)
También en Cuba y Puerto Rico (Malaret). También se usa *gruñate* en San Bernardo para designar este pez

s

- ¿sa va?:** ¿Qué tal? ¿Cómo le va?
Del francés *ça va*.
- sábalo:** tarpón, pez grande de mar («*Megalops atlanticus*»)
En español sábalo se aplica a otra especie de pez.
- sable:** pez con forma de sable («*Trichiurus lepturus*»)
También en Cuba y Puerto Rico (Malaret).
- safado, -da:** irrespetuoso, desvergonzado.
También en Canarias (Lugo). *Zafado* se usa en varias partes de América (Santamaría).
- sais:** seis.
Común en el habla popular de España y América (Henríquez Ureña, *BDH*, VI, 167).
- salabre:** salabardo.
También se usa en la costa de Levante de España (Santamaría).
- salñeta:** servilleta, toalla.
- salivarí, m.:** cencerrada, cantaleta.
Del francés *charivari*.
- salo:** chal.
¿Del español *sayo*?
- samarrar:** desamarrar.
Corriente en el lenguaje popular de Canarias.
- sambarcar:** desembarcar.
- sanché:** astillero.
Del francés *chantier*.

sanganchar: desenganchar

sangochar: sancochar.

sarampio: sarampión.

También en Canarias (Régulo, pág. 60).

sarcela: cerceta

Del francés *sercelle*. *Sarcela* es el término genérico que designa todas las especies de las aves cercetas. Véanse arriba *pretañera de invierno*, *pretañera de verano*, etc.

sartén, m.: sartén, f.

La forma masculina es general en Canarias y en América (Rubio, II, 219).

sarvolán, m.: cometa de papel.

Del francés *cerf-volant*.

sato: mapache («Procyon lotor lotor»).

En Cuba *sato* se emplea para designar un «perro pequeño de raza fina, de pelo corto y muy labrador» (Malaret) En San Bernardo *raposo* también designa el mapache.

sayuela: enaguas.

General en América (Cuyás). *Sayuela*, en español, designa otra prenda.

semos: somos.

Esta forma verbal es corriente en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 84-85). En San Bernardo también se usa *simos*, aunque es menos frecuente.

señar: enseñar.

serpiente: serpiente

General en España y América (Henríquez Ureña, pág. 171). También se usa *surpienta* en San Bernardo.

servicial, m.: sirviente, camarero.

También en Bolivia (Malaret).

serviciala, f.: sirvienta, camarera

sisonte: sinsonte, especie de ave («*Minus polyglottos*»).

sobrecot, m.: sobretodo, abrigo.

Palabra compuesta del español *sobre* y el inglés *coat*

solajero: solanera.

Corriente en Canarias.

sonda: termómetro.

sonrir: sonreír.

Corriente en España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 112 y notas).

sopín, m.: copos de jabón, jabón en polvo.

Palabra compuesta del inglés *soap* («jabón») y el sufijo español *-ín*.

suciar: ensuciar.

sucupo: platillo.

Del francés *soucoupe*.

sueldo: moneda que vale un céntimo (centavo) norteamericano.

sueta: lechuza, corneja («*Otus asio floridanus*»).

Del francés *chouette*.

supico: especie de pez («*Amia calva*»).

Del francés-luisianés *choupique*. No encuentro ningún nombre español para este pez, cuyo nombre en francés viene de *shupik* en choctaw (Read). En inglés se llama *bowfin*, pero aún los angloparlantes de Luisiana suelen emplear el francés *choupique*.

susón, m.: media, calcetín.

Del francés *chausson*.

sutruco: pan de maíz.

t

tábano: jijene, especie de mosca («*Tabanus rufiventris*»).

En Cuba *tábano* también designa una mosca que vive en la arena (Malaret).

tablié, m.: delantal.

Del francés *tablier*.

taco: austriaco.

Los colonos alemanes que se establecieron en la ribera del Misisipí en la parroquia de San Carlos (St. Charles) se llaman *tacos* en San Bernardo y *taches* en el dialecto francés.

tacho, -cha: chato.

También en Canarias (Lugo).

tafia: ron, aguardiente.

Tafia es una bebida alcohólica que se hace con caña de azúcar y azúcar moreno. La Luisiana producía grandes cantidades de esta bebida en los siglos XVIII y XIX. Se usa la palabra en el dialecto francés y en varias partes de América (Marty Caballero).

tambor: tamboril, especie de pez («*Pogonias cromis*»).

Tambor se aplica a la misma especie de pescado en Cuba y a una especie afín en América del Sur (Malaret).

tamién: también.

Corriente en Canarias, España y América (Toro, *Americanismos*).

tapaculo: lenguado pequeño.

Se usa la misma palabra para designar una especie de *lenguado* en Cuba (Malaret) y en Cádiz (*Dicc. Acad.*).

tapolín, m.: henzo encerado.

Del francés-luisianés *tarpaubne*.

tapún, m.: tejado.

tarraya: atarraya.

Corriente en Canarias, en América y en algunas partes de España (Malaret).

tegurón: tiburón.

templano: temprano.

Corriente en Canarias, así como *trempano*. También se una *temprano* en San Bernardo.

testimonio: mentira.

También en Canarias (Lugo) y en otras partes.

tifoil, m.: fiebre tifoidea.

tinimos: tenemos.

La terminación *-imos* para la segunda conjugación es muy frecuente en el habla popular (Rosenblat, *Notas*, 217, 219).

tití, m.: tío.

También en Canarias (Lugo). En Puerto Rico *tití* significa ambos, *tío* y *tía*. En San Bernardo se usa *tanta* para *tía*.

tolina: puerco de mar, especie de pez (familia «phoeaena»).

Del español *tomna* (?), que se aplica a otra especie de pez.

tontura: vértigo, desvanecimiento.

Del portugués *tontura*. También en Canarias (Lugo).

tornero: habitante del norte de la parroquia de San Bernardo.

toro de la mar: especie de pez («Ostracionidium quadricorne»).

Este pez se llama *toro* en Cuba (Santamaría).

toronja: toronja.

Corriente en Canarias.

tosnaví, m.: destornillador.

Del francés *tournevis*.

tosnúa, f.: estornudo

tosnuar: estornudar.

tostón: tortazo, bofetada.

El verbo *tostar* se usa en la Argentina y Chile con el significado de *pegar* (*Dicc. Acad.*).

trampero: cazador a trampas.

trampiar: cazar a trampas.

tregunada: turbonada, chubasco.

tresmeter: entremeter.

trevesar: travesar

triguero: gorrión.

En Canarias y España *triguero* y *triguera* se aplican a otras especies de pájaros (Lamano; Baráibar)

trinquiller: enganchar, coger

triñido, -da: estreñido

tristel, m.: clístel, jeringa

También en Canarias (Lugo).

troja: troj, granero; techo.

Esta forma arcaica se usa en Santo Domingo (Henríquez Ureña, página 44) y otros países de América con el primer significado (Malaret).

trol, m.: red barredera, jábega

Del inglés *trawl*. También se usan otras palabras que se derivan del

mismo vocablo inglés: *trole* («red barredera»), *trolea* («pescar a la rastra») y *trolero* («pescador que usa red barredera»).

trompar: golpear con el puño.

El verbo *trompear* se usa generalmente en América con este significado (Santamaría). En Canarias *trompada*.

trucha ley: trucha moteada.

Este término, *trucha* (de) *ley*, se emplea para designar esta especie de trucha. Hay leyes referentes al tamaño del pescado y a la temporada legal que regulan la pesca de dicha trucha.

trucha verde: («*Micropterus* almoides»).

En el dialecto francés este pez se llama *truite verte*.

truje, etc.: traje, etc.

Las formas arcaicas del pretérito de *trae*, así como las del imperfecto de subjuntivo (*truñera*, etc.), son corrientes en Canarias, España y América (Espinosa, *Estudios*, I, 80 y notas).

u

uencha: torno, maquinilla; carrete, carretil.

Del inglés *winch*.

unque: aunque.

Para esta forma, véase Espinosa, *Estudios*, I, 73-75 y notas.

uscar: buscar

Esta forma verbal es más corriente en San Bernardo que *buscar*, que también se usa.

uyir: oír.

Para esta forma, Alonso, *Problemas*, 332.

v

vaciante: vacilante.

vaciár: vacilar.

vaiga, etc.: vaya, etc.

Para notas sobre esta forma y otras relacionadas, véase Menéndez Pidal, *Gram. Hist.*, sección 113 c.

valsa: tormenta, chubasco.

Del francés *avalasse*.

vallena: hoz.

vani, f.: vainilla

Es probable que la pronunciación de esta palabra haya sido influida por la del francés *vanille*.

velorio: velatorio.

Corriente en Canarias, España y América (Toro, *Voces andaluzas*; Malaret).

vía, etc.: veía, etc.

Corriente en Canarias. Para la difusión de esta forma arcaica, véase Espinosa, *Estudios*, I, 112 y notas.

vide, vido: vi, vio.

Estas formas antiguas del pretérito de *ver* todavía son corrientes en muchas partes (Rosenblat, *Notas*, 302). En San Bernardo las formas modernas se usan mucho más.

vieille fille: solterona.

Este término se pronuncia, más o menos, al estilo francés.

vieux garçon: solterón.

Se sigue la pronunciación en francés.

vilueta: carretilla.

Del francés-lusianés *birouette*. Alternan las formas *vilueta* y *virueta* en el dialecto de San Bernardo.

vimbera: vimbrera

vinir: venir.

También en México y otras partes (Hills, *BDH*, IV, 37).

virado: puño de camisa, doblez del pantalón.

vidio: vidrio.

virge: virgen.

Corriente en Canarias, así como *vigen*.

virueta: véase «vilueta», arriba.

vispara: avispa.

vispero: avispero.

vistido: traje (de hombre).

El vestido de mujer se llama *romana*. Para la asimilación de *e* en *i* en *vestido*, véase Espinosa, *Estudios*, I, 92.

vistido cerrado: impermeable.

volí, m.: tabla de chilla, tabla solapada.

¿Del francés *volige*?

Z

zafado: véase «safado».

zaja: zanja.

Corriente en Canarias.

zaura: azuara.

zenzen: mareca, especie de pato («Mareca americana»).

Esta palabra se pronuncia al estilo francés. Este pato se llama también «cabeza calva».

CAPÍTULO II

FONOLOGIA Y MORFOLOGIA

Las observaciones sobre la fonología y la morfología contenidas en las siguientes páginas se basan en la transcripción fonética de textos folklóricos comunicados por informadores nativos de San Bernardo y grabados en cinta magnética. Este método ha impuesto algunas restricciones: unos pocos sonidos del sistema fonético castellano no aparecieron en los textos; de aquí que se les haya excluido de toda discusión. Otros sonidos aparecían con demasiada poca frecuencia para permitir un análisis definitivo; todos estos casos están debidamente anotados. Para abreviar, los ejemplos y los comentarios se reducen al mínimo, pero no se ha sacrificado la claridad.

En la discusión sobre la fonética ha sido adoptado el *Manual de pronunciación española*, de Tomás Navarro Tomás (cuarta edición, Madrid, 1944), como punto conveniente de referencia, o sea como norma para indicar las desviaciones en el dialecto luisianés. Por esto, las frases «como en castellano», «como en el español moderno», «sin irregularidades», etc., indican que la pronunciación del sonido en cuestión no difiere de aquella descrita por Navarro Tomás. Aunque los símbolos fonéticos se emplean tan escasamente como ha sido posible, los pocos que se encuentran más abajo están de acuerdo con el alfabeto fonético anotado por Navarro Tomás. Se representa un choque glótico por un apóstrofo invertido (').

En general, se observará que el dialecto de San Bernardo revela estrecha afinidad fonética y morfológica con el habla popular de Canarias, Andalucía y de las Antillas, particularmente de Santo Domingo, con la que la colonia luisianesa tuvo íntimo contacto. Estas semejanzas lingüísticas, demasiado numerosas para ser aquí anotadas, pueden estudiarse convenientemente comparando el dialecto de Luisiana con *El español en Santo Domingo*, de Pedro Henríquez de Ureña, obra en que se considera detalladamente la estrecha relación entre el habla dominicana y la andaluza. Desgraciadamente, no existe ningún estudio completo que comprenda la fo-

nología del español hablado en Canarias³⁰; mas, por la poca información de que disponemos, parece claro (según lo observa García de Diego en su *Manual de dialectología española*, páginas 310-11) que la fonología canaria parece más estrechamente relacionada con la andaluza que con la de cualquier otra región de España. Este hecho contribuye a explicar la afinidad entre la pronunciación andaluza y la luisianesa.

Sin duda, más aún que en el vocabulario, es en la fonología donde se acusa la influencia canaria en el habla popular de San Bernardo.

FONOLOGIA

VOCALES

I.—*Vocales acentuadas o tónicas.*

A) Por regla general, existe una considerable estabilidad en la pronunciación de las vocales acentuadas, dándose muy pocas alteraciones de la norma. Ocurren discrepancias del español moderno en algunos arcaísmos, que todavía son corrientes en el habla rural de todo el mundo hispánico: *truje*, etc. (*traje*), *mesmo* (*mis-mo*), *semos* (*somos*); y la terminación *-imos* (por *-emos*) en el presente de indicativo de algunos verbos de la segunda conjugación.

B) *o* acentuada.—En algunas palabras cuando la *o* acentuada se encuentra en una sílaba trabada por *n*, *o* > *u*: *son* > *sun*, *con* > *cun*, *hondo* > *jundo*, *ponga* > *punga*.

II.—*Vocales inacentuadas o átonas.*

A) PROTÓNICAS.

1. Para la aféresis de *a* inicial, véanse *Cambios especiales*, Sección IV.

2. *a* > *e* en *enguilla* (anguila), *estilla* (astilla), *legarto* (lagarto), *trevesar* (travesar).

3. *e* > *a*. En una sílaba inicial trabada por *r*, *e* > *a* en *harmoso* (hermoso), *harmano* (hermano), *sarvilleta* (servilleta). Sin em-

³⁰ Esto era cierto en la fecha en que fue compuesto este trabajo; después se han publicado notables estudios del español hablado en Canarias

bargo, esta alteración no está tan generalizada como en las poblaciones de habla española en las parroquias de la Ascensión y de la Asunción, donde se encuentran algunas formas como **cuarpo** (cuerpo), **cuarvo** (cuervo), **tarmometa** (termómetro, etc.).

4. a) **e>i** por asimilación en **dicir** (decir), **pidir** (pedir), **vistido** (vestido), **triñido** (estreñado).

b) **e>i** cuando va seguida por un diptongo acentuado conteniendo una yod: **confisión** (confesión), **lición** (lección), **sirpiente** (serpiente), **chiminea** (chimenea). Generalmente no cambia la e cuando va seguida de ue: **pescuezo**, **después**, etc.

c) **e>i** en diversas palabras: **pisebre** (pesebre), **tinimos** (tenemos).

5. **i>e** en **tegurón** (tiburón).

6. a) **o>a** en **atorgar** (otorgar).

b) **o>e** en **estión** (ostión).

c) **o>u** por asimilación en **cobertura** (cobertura), **custurera** (costurera), **vuluntad** (voluntad). También **o>u** en varias formas verbales, especialmente en el pretérito: **uyir** (oír), **uyí** (oí), **uyeron** (oyeron), etc.; **rumpió** (rompió) **rumpieron** (rompieron), **cumprar** (comprar), **cumpró** (compró), **cumpraron** (compraron); **durmir** (dormir), **durmí** (dormí); **fundiar** (fondear), **puía**, etc. (podía); **lluver** (llover). También **o>u** en diversas palabras: **burrión** (gorrión), **curtina** (cortina), **fundillos** (fondillos).

7. **u>o** en **colata** (culata), **fosilar** (fusilar), **resocitar** (resucitar).

B) POSTÓNICAS.

1. **-e final > a**, en **menaja** (menaje), **mastica**, con cambio de acento (mástique).

2. **-e final > i**, después de una consonante sorda, especialmente la palatal ch: **nochi** (noche), **lechi** (leche), **monti** (monte).

3. **-o final > u** esporádicamente; pero ésta no es una práctica consistente, como en otras regiones: **palaciu** (palacio), **muchu** (mucho), **ríu** (río), etc.

III.—*Diptongos.*

A) **ai**.—No se observan irregularidades.

B) **au.**—Reducido regularmente a **a o u** en **aque, unque** (aunque).

C) **ei.**—Usualmente se pronuncia **ai** en **sais** (seis), **asaite** (aceite), y esporádicamente en **ray** (rey); pero el diptongo no cambia en **reina** y **peine**.

D) **eu.**—Se pronuncia **iu** en **diuda** (deuda), pero se convierte en **o** en **romatismo** (reumatismo); los dos únicos casos que se encuentran registrados.

E) **ie.**—Se reduce a **e** en **miembre** (mientras), **pacencia** (paciencia), **comenencia** (conveniencia), **conecencia** (conciencia), **cambeamiento** (cambiamiento). Frecuentemente, **ie** se reduce a **i** en **siempre** (siempre).

F) **ia.**—Se reduce a **a** en **lupa** (lupia); **lutra** (lutria), quizá por la influencia de **nutra**, que se refiere al mismo animal.

G) **ua.**—No sufre ningún cambio; pero cuando la **d** desaparece en la terminación **-uda**, se omite la **a** también: **peluda** > **pelú**, **barbuda** > **barbú**.

H) **ue.**—La **o** latina persiste en las formas comunes **pos** (pues), **logo** (luego), **po** y **podo** (puedo); aunque las formas modernas son corrientes también.

I) **uo.**—Se reduce a **o** en **individo** (individuo), pero no se han observado suficientes casos para decir que esta reducción del diptongo sea general. La terminación **-udo** siempre se reduce a **-ú**, igual a la reducción de **-uda**, arriba indicada: **barbudo** > **barbú**, **embudo** > **embú**, **menudo** > **menú**, **peludo** > **pelú**. Esta última forma se ha registrado también en Santo Domingo.

IV.—*Hiato.*

A) Uno de los rasgos más notables del dialecto de San Bernardo es la pausa glotal insertada esporádicamente entre vocales contiguas, sean idénticas o diferentes, entre palabras adyacentes, **que el** > **que / el**, **monte en** > **monte / en**. Sin embargo, las vocales contiguas iguales, especialmente en la misma palabra, se reducen a una sola vocal del mismo timbre: **leer** > **ler**, **creer** > **crer**; y, por la supresión de la **d** intervocálica: **nada** > **na**, **todo** > **to**.

B) **aí.**—El grupo **aí** normalmente se convierte en el diptongo **ái**: **maíz** > **máiz**, **país** > **páis**, **ahí** > **ái**.

C) **áe.**—La pronunciación del grupo **áe** como **ái** parece ser la más frecuente, aunque la conservación de **áe** como grupo bisilábico es corriente: **cae** > **cai** (o permanece **cae**), **trae** > **trai** (o permanece **trae**).

D) **aé.**—La conservación del hiato es más frecuente en el grupo **aé** que en **áe**; pero **aé** puede convertirse en **ái** o, con menos frecuencia, reducirse a **e**: **caer** permanece generalmente, pero puede convertirse en **cáir** o **quer**; **traer** no se altera, o se convierte en **tráir** o **trer**.

E) **áo.**—El acento recae generalmente sobre la **o**, pero también se oye **ahora y**, con menos frecuencia, **áura**.

F) **áo.**—El grupo **áo** no se altera en las pocas palabras donde ha sido observado: **bacalao**, **cacao**. Con la supresión de la **d** intervocálica, la terminación **-ado** > **áo**, que se pronuncia como un monosílabo: **soldado** > **soldao**, **colorado** > **colorao**, etc. La pronunciación de **-año** como **-áu**, muy corriente en otras partes, no ocurre aquí con frecuencia.

G) **éa** y **eá.**—No se han observado suficientes casos de **éa** para formular la pronunciación general; pero **eá** suele pronunciarse **íá**: **real** > **rial**, **teatro** > **tíatro**.

H) **eó.**—Si es primario, el diptongo **eó** se convierte en **ió**: **peor** > **píor**, **peón** > **pión**; pero no se altera como grupo secundario: **re(d)ondo** > **reondo**, **enre(d)ó** > **enreó**.

I) **eí.**—Se reduce a **i**: **reír** > **rir**, **sonreír** > **sonrir**, **freír** > **frir**. También se conservan las formas antiguas: **via** (veía) y **cria** (creía).

J) **oa.**—Se ha registrado sólo un caso del diptongo: **toalla** > **tualla**.

K) **oí.**—El grupo **oí** > **uí** en **uído** (oído); y se convierte en **uyí** en varias formas del verbo **oír**: **uyír** (oír), **uyí** (oír), etc.

L) **ía.**—Generalmente se conserva el hiato, pero a veces el acento recae sobre la **a**, y la **i** se convierte en semivocal (**j**): **había** > **habíá**, **tenía** > **teníá**.

M) **ío.**—Se conserva generalmente el hiato: **rio**, **frio**, etc.

N) **uí.**—La semivocal palatal (fonéticamente **y**) siempre va insertada entre las dos vocales: **huir** > **huyír**, **destruir** > **destruyír**.

V.—*Nasalización de vocales.*

A) Generalmente la nasalización de vocales solamente ocurre cuando éstas se encuentran entre dos consonantes nasales, o cuando no se pronuncia la consonante final nasal: *mano* > *mãno*, *mancha* > *mãncha*; *jardín* > *jardĩ*, *pan* > *pã* (esporádicamente). Aunque la *n* no se pierde siempre en el grupo *nj*, la vocal precedente no se nasaliza: *berenjena* > *berejena*, *naranja* > *naraja*, *toronja* > *toroja*, *zanja* > *zaja*.

B) En la pronunciación de las palabras derivadas del francés, la nasalización de las vocales, acentuadas o inacentuadas, se conserva con frecuencia, pero no siempre: *chausson* (calcetín) > >*susõn*; *garde-manger* (despensa) > *garmãnzé*; *chantier* (astillero) > *sãnché*. Se pronuncian sin nasalización: *arpán* (medida de tierra) < *arpent*; *pretañera* (especie de pato) < *printanière*.

CONSONANTES

I.—*Labiales y labiodentales.*

A) *b* y *v* en posición inicial.

1. En posición inicial absoluta, o después de una consonante nasal, se pronuncia como implosiva sonora bilabial: *bocha*, *velorio*.

2. Delante del diptongo *ue*, se convierten en *g* (fenómeno muy extendido en el habla popular), *bueno* > *güeno*, *vuelto* > *güelto*.

3. Delante de *o* o *u*, se convierten en *g*, sea en posición inicial de palabra o de sílaba: *volver* > *golver*, *vomitarse* > *gomitar*, *vómito* > *gómíto*, *abuelo* > *agüelo*, *árbol* > *árgole*, *tiburón* > *tegurón*, *turbonada* > *tregunada*.

4. La *b* inicial en algunas palabras de origen francés se convierte en *p*: *baquet* > *paqueta* (tina) y *paquete* (balde).

B) *-b-* y *-v-* intervocálicas.—Se pronuncian como una fricativa sonora bilabial: *abuja*, *chivo*.

C) *-bl-*.—En el grupo *-bl-* intervocálico, generalmente la *b* se pronuncia como una fricativa bilabial, pero a veces se vocaliza: *diablo* > *diaulo*, *tabla* > *taula*.

D) *-bs-*.—Como sucede generalmente en el habla popular, la *b* se pierde: *oscuro* > *oscuro* y *oscuro*, *observar* > *oservar*.

E) **-mb-** y **-nv-**.—En algunas palabras, muy corrientes en el habla popular, estos grupos se reducen a **m**: también > **tamién**, conveniencia > **comenencia**. Por otra parte, se encuentra la forma popular **lamber** (lamer); corriente en Canarias.

F) **m**.—No se han registrado irregularidades.

G) **p**.—No existen irregularidades, salvo en las palabras **festillo** y **fechillo** (pestillo), influidas, seguramente, por la palabra portuguesa **fecho**; es general en Canarias.

H) **ɸ**.—Se pronuncia usualmente como una fricativa sorda labiodental. No se aspira delante de los diptongos **ui** y **ue** como en otras regiones, donde las formas **jui**, **jue**, etc., son corrientes.

1. La **h** ortográfica, que se deriva del latín **f** y que fue aspirada hasta el siglo **xvi**, sobrevive con fuerte aspiración en varias palabras (escritas aquí con **j**): **jacer** (hacer), **jallar** (hallar), **jundo** (hondo), **jormiga** (hormiga), **joyo** (hoyo), **jervir** (hervir), **juyir** (huir), **jeder** (heder), **jorcar** (ahorcar), **ajogar** (ahogar). Corriente y popular en Canarias. La **h** no se aspira en **hambre**, **harina**, **hembra**. Esta última sí en Canarias: **jembra**.

2. En algunas palabras, la **f** original latina se conserva: **facina** (hacina), **fierro** (hierro).

II.—*Dentales e interdentales.*

A) **t**.—Se pronuncia oclusiva sorda, como en castellano: **tarraya**, **tití**.

B) **d**- inicial.

1. Como en castellano, la **d** se pronuncia generalmente como oclusiva sonora, en una posición inicial absoluta, después de una consonante nasal y después de **l**: **devaso**, **dende**, **aldrede**.

2. Se omite la **d**, aun en posición inicial absoluta, en **docena** > **ocena** y, con frecuencia, en **decir** > **icir** y todas sus formas. La forma arcaica **onde** (<unde en latín) se conserva. Para la pérdida de la **d** del prefijo **des-**, véase CAMBIOS ESPECIALES, Sección IV.

C) **-d-** intervocálica.

1. En posición intervocálica, la **d** se pronuncia muy débilmente o se pierde completamente. Esta pérdida no se limita a las terminaciones **-ado**, **-ada**, **-ido**, **-ida**, **-udo** (> **-ú**) y **-uda** (> **-ú**), sino que ocurre también después de cualquier vocal acentuada, en

esdrújulas y después de diptongos: soldado > soldao, rebanada > rebaná, peludo > pelú, médico > méico, rueda > ruea, cuidar > cuiar.

2. Aunque la -d- intervocálica se pierde generalmente en todo > to y nada > na, a veces toma fuerza y se pronuncia oclusiva.

3. Se convierte en b en algunas palabras: ayudar > ayubar, duda > duba, rodilla > robilla.

D) -d final.—Generalmente se pierde, pero también se puede convertir en r: usted > usté, maldad > maldá, libertad > libertá; voluntad > voluntar, edad > edar.

E) Grupo -dr.—Por lo general, la d se pronuncia como fricativa sonora interdental, pero a menudo vocaliza en i, o se pierde: padre > paire o pare, madre > maire o mare.

F) c (delante de e, i) y z.—Se pronuncia, al igual que la s, como alveolar: cedía, zaja. La theta interdental no existe. Por tanto es general el seseo.

III.—Alveolares.

A) -s- fricativa sorda.—La articulación más común de la s, como en la mayor parte de América y de Andalucía, parece ser dorsoalveolar, con la punta de la lengua reposando sobre los dientes de abajo, y el predorso ligeramente levantado hacia la parte alveolar. La s castellana, descrita por Navarro Tomás (pág. 106), no es corriente. Dependiendo de su posición, la s está frecuentemente sujeta a aspiración o a supresión.

1. Cuando es inicial en la palabra, la s permanece sin alterarse: salabre.

2. -s- intervocálica.—En posición intervocálica, la s (o la c ortográfica delante de e, i) es, a menudo, aspirada fuertemente, y puede ser fortalecida en jota: nosotros > nohotros o nojotros, asustado > ahustado o ajustado, cosecha > cojecha (siempre), decimos > dihimos o dijimos, los ojos > loh ojos o loj ojos.

3. En posición final de sílaba, delante de las consonantes sordas t, c (k) y p, la s puede permanecer invariable o, lo que es más común, puede aspirarse: listo permanece, o > lihto, pescuezo permanece, o > pehcuezo, espina permanece, o > ehpina, etc.

4. En posición final de sílaba, delante de una consonante sonora, la s se aspira y se sonoriza ligeramente (representada aquí

por *h* en vez de *z*): isla > *ihla*, trasmallo > *trahmallo*, mesmo > *mehmo*, limosna > *limohna*, más blanca > *máh blanca*, etc.

Además, cuando *s* concurre delante de *g*, las dos consonantes se funden para formar una sola aspiración muda: las gallinas > *la hallina*, los guantes > *lo huantes*.

5. Al final de palabra, delante de una pausa, la *s* generalmente se aspira débilmente o se pierde: manos > *manoh* o *mano*, algunos > *algunoh* o *alguno*, etc.

B) *l* lateral sonora.—Se pronuncia usualmente como en castellano; sin embargo, ocurren algunas alteraciones notables, especialmente cuando va al final de sílaba, delante de otra consonante.

1. *l* inicial > *r* en: lagartija > *regartija*, lagarto > *ragarto*.

2. Al final de sílaba, delante de otra consonante, la *l* se pronuncia esporádicamente como *r* fricativa: el jardín > *er jardín*, el negro > *er negro*, él supo > *er supo*, etc. Se convierte siempre en *r* en algunas palabras: alquiler > *arquiler*, almohada > *armojá*, colmena > *cormena*, colmillo > *cormillo*.

3. Al final de sílaba, delante de otra consonante, la *l* también puede vocalizarse en *i*: del pastor > *dei pastor*, el marinero > *ei marinero*, etc.

C) *r* vibrante sencilla.

1. Cuando es inicial se pronuncia generalmente como la *r* vibrante múltiple castellana, con una precisa articulación apicoalveolar: romana.

2. *-r-* intervocálica.—Dos tipos de *r* son comunes en posición intervocálica: la *r* sencilla vibrante, y una *r* fricativa alveolar, muy parecida a la *r* del habla inglesa. También se pierde con frecuencia la *r*: quiero > *quieo*, mira > *mia*, hubiera > *hubiea*, etc.

3. Al final de sílaba, delante de otra consonante, la *r* se pronuncia de diversas maneras. Se aspira con frecuencia: porque > *pohque*, carne > *cahne*, puerta > *puehta*. A menudo vocaliza en *i*: acuerda > *acueida*, hacer nada > *hacei nada*, tocar de > *tocai de*. Se convierte en *d* en armado > *admao*, arveja > *adveja*.

4. Al final de palabra, la *r* se asimila a la *l* de los pronombres enclíticos que siguen, formando *ll* (no palatal): matarlo > *matallo*, sembrarlo > *sembrallo*, llevarla > *llevalla*. Pero no se asimila a la consonante inicial con la que empiezan los otros pronombres enclíticos (*me*, *te*, *se* o *nos*):

5. La **-r**, al final de palabra y delante de una pausa, tiene una variedad de pronunciaciones, pareciendo depender del sonido de la vocal precedente.

a) En las terminaciones **-ar**, delante de una pausa, se puede pronunciar la **r** final: (1) como simple vibrante; (2) frecuentemente, como una fricativa sonora; (3) con menos frecuencia, como una fricativa sorda; (4) a menudo, se suprime completamente (casar > casá, matar > matá, pitar > pitá); (5) a veces, vocaliza en la semivocal **i** (buscar > buscai, matar > matai, cantar > cantai, etcétera).

b) En las terminaciones **-er**, delante de una pausa, la **r**: (1) generalmente se convierte en la semivocal **i**: (coger > cogei, comer > comei, vender > vendei, beber > bebei); (2) a veces se convierte en **r** fricativa sonora; (3) se convierte esporádicamente en la **ɾ** fricativa interdental (mujer > mujed).

c) En las terminaciones **-ir**, delante de una pausa, la **-r**, por regla general, se pierde completamente o se aspira débilmente: durmir (dormir) > durmí o durmih, dicir > dici o dicih, morir > mori o morih.

d) En las terminaciones **-or**, delante de una pausa, la **r**: (1) generalmente permanece como simple vibrante; (2) a veces se convierte en **r** fricativa sonora; (3) a veces se aspira débilmente o se pierde por completo: pastor > pastoh o pastó, señor > señoh o señó, mejor > mejoh (forma usual).

6. Grupos **cr**, **pr** y **tr**.—Los dos primeros se pronuncian generalmente como en castellano, pero en el grupo **tr** la **r** se pronuncia frecuentemente como fricativa sorda, con articulación marcadamente palatal. En estos casos, la **t** se asimila al punto de articulación de la **r** y se debilita. El sonido que resulta es semejante al de **tr** en inglés, como en **tree** (árbol).

7. Grupos **br**, **dr** y **gr**.—No hay irregularidades, salvo la pronunciación esporádica de la **r** como una fricativa sonora en el grupo **dr**.

D) **rr** vibrante múltiple.

1. Como en castellano, la **rr** vibrante múltiple ocurre normalmente con las palabras escritas con **rr**, y cuando la **r** es inicial en la palabra o va precedida de **l**, **n** o **s**: **rente**, **marrón**, **sonrir**.

2. A veces, la rr se pronuncia esporádicamente como la r sencilla, fricativa y sonora.

E) n nasal (m ante p, b).

1. Inicial.—No se han observado irregularidades en la pronunciación de la n cuando su posición es inicial: **naide**. No es corriente la sustitución de n por ñ como en el habla popular de otras regiones (**ñudo**, **ñiervo**, etc.).

2. Al final de sílaba, la n se pronuncia generalmente como alveolar: **candela**. Sin embargo, cuando va seguida de s (o c ortográfica, pronunciada s), la n se debilita y frecuentemente se pierde: **sinsonte** > **sisonte**, **entonces** > **entoce**, **quédanse** > **quedase**. Cuando va seguida de jota, la n se pierde siempre, sin nasalización notable de la vocal precedente: **zanja** > **zaja**, **toronja** > **toroja**, **naranja** > **naraja**, **berenjena** > **berejena**.

3. Al final de palabra, delante de una pausa y precedida de una vocal velar, la n se articula generalmente velar: **agallón**.

4. La n intervocálica se altera en **tonina** > **tolina** y en **encina** > **enciña**. Esta última forma fue traída probablemente por los inmigrantes canarios.

IV.—Palatales.

A) ch fricativa sorda.—No se presentan irregularidades. **chocho**.

B) y fricativa sonora.—Se articula como en castellano: **ayubar**.

C) ll- sonora.—Como en muchas partes de América y Andalucía, la ll ortográfica, en posición inicial, se pronuncia siempre como la y palatal deslizante: **llama** > **yama**, **llenar** > **yenar**, etc. **Yeísmo**.

D) -ll intervocálica.—En posición intervocálica, la ll se pronuncia generalmente como la y palatal, débilmente articulada: **gallegos** > **gayegos**, **bellotero** > **beyotero**, etc. Frecuentemente, se pierde por completo: **ella** > **ea**, **ellos** > **eos**, **calle** > **cae**. Esporádicamente, se oye la pronunciación de ll como la l alveolar: **ella** > **ela**.

E) ñ nasal sonora: **engoruñao**. No hay irregularidades.

V.—*Velares.*

A) x (j, o g ortográfica delante de e, i) fricativa sorda.

1. Si es inicial, la jota velar se articula como en castellano, aunque más débilmente: *jaito*.

2. En posición intervocálica, la jota se pronuncia mucho más débilmente que en castellano, a veces convirtiéndose en una mera aspiración o perdiéndose completamente: *viejo* > *vieho* o *vieo*, *trabajo* > *trabaho* o *trabao*. Esporádicamente, se pronuncia la jota intervocálica como la y palatal fricativa: *cogió* > *cojió*, *dijo* > *diyo*.

3. Al final de palabra, en el único caso observado, la jota se pierde: *reloj* > *reló*.

B) k oclusiva sorda (c delante de a, o, u; qu delante de e, i). No se han observado irregularidades (*candela*), salvo en la palabra *sancochar* > *sangochar*.

C) g oclusiva sonora.

1. Inicial.—Lo mismo que en castellano, la g velar se articula como oclusiva después de una nasal (m, n), y cuando se encuentra en posición inicial absoluta (*garañón*, *ganga*). En posición inicial de palabra o de sílaba, cuando va seguida de o, u, la g se convierte a menudo en b: *gorrión* > *burrión*, *gusano* > *busano*, *aguja* > *abuja*, *agujero* > *bujero*. La ge se reemplaza siempre por r en *relámpago* > *relámparo*.

2. Medial.—En posición intervocálica, la g se articula como una fricativa débil, y a veces se pierde: *preguntar* > *preuntar*, *agua* > *aua*, etc.

3. Grupo -gn.—Como es común en el habla popular, el grupo gn se reduce a n: *digno* > *dino*, *magnífico* > *manífico*, etc.

CAMBIOS ESPECIALES.

*) *De aumento.*

I.—*Prótesis.*

A) Vocales.

1. Las siguientes formas arcaicas persisten: *abajar* (bajar), *ajuntar* (juntar), *allegar* (llegar).

2. Las siguientes palabras, con *a* protética, son corrientes: *abrida* (brida), *agriva* (zorzal, de grive en francés), *atuá* (techo, de toit en francés).

B) Consonantes.—Ocurre la aglutinación del artículo en: *lembú* (el embudo), *luído* (el oído), *leje* (el eje), *langar* (del francés l'hangar, «cobertizo»).

C) Grupos: *arregar* (regar), *entodavía* (todavía), *emprestar* (prestar), *embildar* (del inglés build, «construir»), *empañesar* (del francés paniér, convertido en verbo; «encestar»), *ensaitar* (con cambio de prefijo; aceitar), *esmayar* (mayar), *espaleta* (paleta), *espereza* (pereza), *estenase* (tenazas), *estijera* (tijera). Algunas de las palabras anteriores, tales como *entodavía* y *emprestar*, representan la supervivencia de formas anticuadas más bien que la formación de nuevas palabras.

II.—*Epéntesis*.

A) Vocales: *faragata* (fragata), *muicho*, esporádicamente (mucho), *defensia* (defensa).

B) Consonantes:

1. Por analogía con los subjuntivos *traiga*, *caiga*, etc., se encuentran las formas *haiga* (haya), *juiga* (huya), *vaiga* (vaya) y otras afines, que son corrientes en el habla popular de otras partes.

2. Hay varias palabras con consonantes epentéticas: *alban-donar* (abandonar), *caiba* (caía), *habida*, esporádica (había), *lamber* (lamer), *alantre* (adelante), *ardentro* (adentro), *arvellana* (avellana), *proba* (proa).

III.—*Epítesis o parágoqe*.

A) Vocales: *azúcara* (azúcar), *árgole* (árbol)

B) Consonantes:

1. Sea por analogía con los otros tiempos del verbo, o por la supervivencia de las formas arcaicas, se añade a menudo una *s* al final de la segunda persona singular del pretérito: *ganastes* (ganaste), *vistes* (viste), *fuistes* (fuiste), etc.

2. Se emplea el «plural doble» en algunas palabras: *piéses* (pies), *cafeses* (cafés), *pañeses* (del francés paniers, «cestas»).

3. Se conservan las formas populares **naidem** (nadie) y **asina** y **ansina** (así).

***) *De disminución.*

IV.—*Aféresis.*

A) Vocales: **balanzar** (abalanzar), **botonar** (abotonar), **bujero** (agujero), **cedía** (acecía), **chicar** (achicar), **garrar** (agarrar), **lianza** (alianza), **montonar** (amontonar), **vispero** (avispero).

B) Consonantes: la d inicial se pierde en varias palabras: **ocena** (docena), **espabilar** (despabilar), **esparramar** (desparramar), **estrozar** (destrozar).

C) Grupos: **amante** (diamante), **suciar** (ensuciar), **señar** (enseñar), **cender** (encender), **sambarcar** (desembarcar), **samarrar** (desamarrar), **sanganchar** (desenganchar), **fato** (olfato), **palagoso** (empalagoso), **tosnuar** (estornudar), **triñido** (estreñido).

V.—*Síncopa.*

A) Vocales: **azucarar** (azucarar), **exprimentar** y, a veces, **primentar** (experimentar), **lupa** (lupia), **lutra** (lutria).

B) Consonantes: **amorranas** (almorranas), **tamién** (también), **faldiguera** (faldriquera, faltriguera), **vimbera** (vimbrera). La n en el grupo nj se pierde siempre: **berejena** (berenjena), **toroja** (toronja), etc.

C) Grupos: **codiso** (codicioso), **bailor** (bailador), **conchar** (conchar), **desperar** (desesperar), **mecera** (mecedora), **mioso** (miedoso), **velorio** (velatorio).

VI.—*Apócope.*

A) Vocales: el único caso observado es **róbal** > **robal**, con el acento en la a.

B) Consonantes: con la excepción de la apócope de varias consonantes finales (-d, -r, -s y n), ya anotadas arriba, el único otro caso observado es **sarampión** > **sarampio**, con la transferencia del acento sobre la segunda a. Corriente en Canarias.

C) Grupos: como se observa en la sección sobre **VOCALES**, la terminación -udo se reduce a -ú: **menudo** > **menú**, **barbudo** >

> **barbú**, etc. Se encuentran también las formas comunes **pa** (para) y **na** (nada).

***) *Cambio de lugar.*

VII.—*Metátesis.*

A) Simple: **ardento** (adentro), **bribón** (biberón), **cadavre** (cadáver), **naide** y **naiden** (nadie), **niervo** (nervio), **niervoso** (nervioso), **rajnero** (naranjero), **pedricar** (predicar), **probe** (pobre).

B) Recíproca: **cuardar** (cuadrar), **cuardo** (cuadro), **estógamo** (estómago), **purdido** (pudrido), **purdir** (pudrir), **virдио** (vidrio).

MORFOLOGIA ³²

Las formas arcaicas e irregulares de los adverbios, preposiciones, conjunciones e interjecciones están registradas en el VOCABULARIO.

I.—*Nombres.*

A) Género.—Se producen cambios de género, entre otras, en las palabras siguientes: el **menaje**>**la menaje**, el **mastique**>**la mastica**, el **rebumbio**>**la rebumbia**, la **costumbre**>**el costumbre**, la **sartén**>**el sartén**. **Azucra** y **azúcara** (azúcar) son femeninas.

B) Número.—Como queda dicho arriba, las palabras que terminan en vocal acentuada toman el «plural doble», con la terminación **-ses**: **pies**>**pieses**, **sofás**>**sofases**, **paniers** (francés)>**pañeses**.

II.—*Pronombres.*

A) Pronombres sujetos.—No se conocen los pronombres personales **vos** y **vosotros**. Se usan **ustedes** y la tercera persona del plural del verbo para el plural familiar. Como en Canarias.

B) Pronombres de complemento directo.—Se usan **lo** y **los** para el acusativo, **la** y **las** para el acusativo femenino.

³² En algunas de las obras aludidas en la nota 30, se pueden encontrar estudios sobre la morfología del español hablado en Canarias.

C) Pronombres de complemento indirecto.—Se usan *le* y *les* para el dativo, tanto masculino como femenino.

D) Otros pronombres.

1. El interrogativo femenino *¿cuála?* es corriente. Como en Canarias.

2. No se conoce el pronombre *ambos*; se emplea *los dos*. No se usa *alguien* para el pronombre personal indefinido, sino *alguno*. Por otra parte, no se usá *ninguno* para el negativo, sino *naide* y *naiden*.

3. El relativo *cuyo* no se conoce; se emplea *de quien*.

4. El pronombre reflexivo *si* no se usa; se emplea el pronombre sujeto correspondiente. Ejemplos: «[Él] las llevó con él». «Lo poco que quedaba, dividieron ellos entre ellos».

III.—Verbos.

A) Como es corriente en la mayor parte de América, la forma de la segunda persona del plural del verbo, correspondiente a *vosotros*, no se emplea en ninguno de los tiempos. Se emplea la tercera persona del plural del verbo, con *ustedes*. Como en Canarias.

B) En el presente del indicativo y del subjuntivo de *volar*, no se diptonga la vocal de la raíz; resultan las formas *yo volo*, etc., y *yo vole*, etc.. Lo mismo ocurre con frecuencia en el presente de indicativo y subjuntivo de *poder*: *yo podo*, etc., y *yo poda*, etc..

C) Se diptongan la vocal de la raíz en el presente de indicativo y subjuntivo de *aprender* y *comprender*: *apriendo*, etc., *aprienda*, etcétera; *compriendo*, etc., *comprienda*, etc..

D) De acuerdo con las formas de ciertos infinitivos de la tercera conjugación (*dicir* < decir, *pidir* < pedir, etc.), se encuentran las formas *dicimos*, *pidimos*, etc., en la primera persona del plural del presente de indicativo.

E) Por analogía con la tercera conjugación, la terminación de la primera persona del plural de la segunda conjugación (-emos) se convierte en -imos: *sabemos* > *sabimos*, *hacemos* > *hacimos*.

F) Como queda dicho arriba, son corrientes varias formas irregulares del presente de subjuntivo que son análogas a traiga: *haiga* (haya), *vaiga* (vaya), etc..

G) En el imperfecto de indicativo persiste la terminación arcaica *-ía* por *vía* (veía), *ría* (reía), *cría* (creía).

H) A veces se inserta una *b* epentética entre la *i* y la *a* en las terminaciones del imperfecto de la segunda y tercera conjugaciones: **comiba** (comía), **caiba** (caía).

I) Las terminaciones de **dir** (por ir) del imperfecto de indicativo vacilan entre **día**, **días**, etc., y **diba**, **dibas**, etc.

J) Las formas arcaicas de **traer** son corrientes en el pretérito e imperfecto de subjuntivo: **truje** (traje), etc.; **trujiera** (trajera).

K) Por analogía con otros tiempos, la segunda persona del singular del pretérito termina con frecuencia en *s*: **ganastes** (ganaste), **vistes** (viste), **fuistes** (fuiste), etc.

L) La tercera persona del singular del presente de indicativo se usa con frecuencia en vez del imperativo singular: **pone** (pon), **sale** (sal), **hace** (haz).

M) Otras formas arcaicas y dialécticas se registran en el VOCABULARIO.

TERCERA PARTE

F O L K L O R E

CAPITULO I

CUENTOS FOLKLORICOS ³³

1.—JUAN SOLDADO

Una vez era un soldado, va sirviendo al rey, y cumplió su campaña y viene pa su casa. Y le dieron unos cuantos medios para comprar por ahí una salchicha y un pan, o pa comprar un bocao de pan y una salchicha. Y sigue caminando; y camina y camina

³³ Estos cuentos están reproducidos de *Spanish Folklore from St. Bernard Parish, Louisiana*. Part. III. Folktales, del autor, publicado en «Southern Folklore Quarterly», vol. XVI. December 1952, núm. 4, págs. 228 ss., donde se precisa el procedimiento, informantes, etc.

y camina y llejó a un sitio y se paró. Y se vino un hombre y le dice al soldao:

—Oye, soldao, ¿me das un bocao de pan? Tengo mucha hambre.

Dice:

—No. ¿Quién eres tú?

—Soy Dios.

Dice:

—No, no te doy pan ninguno. Tú no eres justo. Vete.

Ahí Dios manda [a] San Pedro. San Pedro le dice:

—Oye, Juan, ¿dónde está el pan?

Dice:

—No, ¿quién eres tú?

—San Pedro.

—No, tú eres igual a Dios. No vales nada.

Se fue. Y estaban juntos San Pedro y Dios, y dice Dios a San Pedro, dice:

—Pedro, vete allá y llama a Juan y dile que venga acá. Venga a comer.

Y San Pedro fue y dice:

—Oye, Juan, ¿quieres comer?

Dice:

—Coño, yo quiero comer. Se lo juro.

Llegaron a Dios y le dice Dios a Juan, dice:

—Oye, Juan, ¿tú ves a aquel pastor?

Dice:

—Sí, lo veo.

Dice:

—Vete y pide un carnero.

Dice:

—¿Pido yo? Yo no pido, ni pa tí ni pa nadie.

—Si quieres vivir, vete a [lo] que te mando.

—Oh, ¿tú me mandas? Entonces voy.

Va Juan caminando, caminando y se juntó al pastor y le dice:

—Oye, pastor, aquel hombre está allá, ¿tú lo ves?

—Sí, lo veo.

—Dice que me des un carnero.

—Cójalo colquiera ve.

Y Juan coge el carnero y va pa onde estaba Dios, y Dios le dice a Juan:

—Yo, Juan, ahora quiero [que] tú cojas el carnero, lo limpies y lo cocines. Nosotros vamos a pedir pan pa comer con el carnero.

Dice:

—*All right*, pero vengan pronto.

Entonces Dios y San Pedro jueron a pedir pan. Tardaba mucho y no venían, y tarde, tarde no venían; y Juan tenía mucha hambre, ¿ve? Y dice Juan:

—Caramba, esa gente no viene —dice— y las asaduras del carnero están arriba el agua cocinándose.

Y dice Juan:

—Pues, yo voy a coger las asaduras: aunque ellos no vienen, yo las como.

Y coge las asaduras y las comió. Entonces vino Dios y San Pedro, tarde, y dice:

—Juan, pon la mesa.

Y puso el carnero, y empezaron a comer; y comieron, comieron y comieron; y entonces dice Dios a San Pedro:

—¿Tú no hallas algo falto en la comida, Pedro?

Dice San Pedro:

—Maestro, no hallo nada falto.

Dice:

—Hay algo falto me parece a mí. ¿Tú haces...⁸⁴ quitaste algo del carnero?

Dice Juan:

—No.

Dice:

—Hijo, Juan. No hay nada en este mundo como asaduras, y este carnero no las tiene, hombre. No tiene asaduras. Tú las comiste.

Dice:

—No, no tenía asaduras.

Bien, así pasó. Entonces fueron caminando, caminando, caminando y llegaron a un sitio en que había un río. Y tenían que

⁸⁴ . significa truncamiento; falta de texto en el relato original del gramófono.

pasar el río aquel; había muchas piedras pa pasar de una orilla a la otra hasta pasar el río. Y le dice Dios a Juan, dice:

—Juan, ¿cómo quieres ir, alante o al medio o atrás?

Dice:

—No —dice—, yo no voy alante ni atrás: voy al medio. Quisiera ir al medio.

Y claro, así fue, que Dios, pues, así lo quería. Montó Dios el agua al medio y llejó al otro lado sin hundirse en el agua. Y montó el agua, al medio, Juan. Y Juan siguió pa arriba y abajo, y le preguntaba Dios:

—Huh, ¿qué le pasó al carnero?

—Yo no fui.

Y el agua llegaba a la boca y no podía abrir la boca, y hacía con la mano así [*gestos*], que él no se las había comido. Ahí San Pedro, dice, dice:

—Pero, Maestro, quita a Juan: se va a ahogar.

Ahí, Dios lo quita. Y se fueron caminando, caminando, caminando y llegaron a un sitio, y sintieron tocar las campanas a muerto. Y Dios preguntó:

—¿Quién es el muerto en el pueblo?

Dice:

—La hija de un rey.

Dice Dios:

—Bien, pues, dile [a] ese rey que quien hace vivir a la hija soy yo.

Ahí llejó la orden al rey que había una persona que hacía vivir su hija; y lo llamaron para adentro; y llejó adentro Dios y San Pedro y Juan. Y dice Dios, dice:

—Bien, quiero que me traiga un poquito de paja centena, un barril de vino y un saco de nueces.

Ahí le trajo la paja centena, le trajo el barril de vino y le trajo las nueces; y se sentaron a comer nueces y a beber vino. Y cuando acabaron, va Dios y encendió un poquito de la paja y la quemó, y puso la muerta en su lado y quemó un poquito paja arriba de la muerta. Y junto la ceniza, echó una bendición, y salió la mujer viva. Ahí, cuando el rey vio la hija viva, le preguntó a Dios que pidiera lo que quisiera. Y Juan dice:

—Anda, pide. pide, burro. Coño, pide. No seas burro, pide.

Y Dios pensaba; y Juan dice:

—Anda, burro, pide, pide. No seas animal, coño.—Y le pegaba en las espaldas—. Pide, pide, coño, pide, burro.

Y ellos le dieron unos cuantos medios... unos cuantos pesos allí; y Juan dice:

—Ay, pudiéramos tener todo el dinero que quisiera. Tú eres un burro.

Y llevaron afuera y Dios se sentó en las pajas y se puso a hacer partes. Y Dios hizo cuatro partes. Y Juan estaba de pie y lo miraba a Dios partir el dinero, y decía:

—Coño, pero ¿cómo es eso? Somos tres y hace cuatro partes. —Y dice—: *Say, say*, ¿qué estás haciendo? Somos tres y haces cuatro partes.

Dice Dios:

—Ah, sí, pero esto para el que se comió las asaduras del carnero.

Dice:

—Ah, coño, fui yo que me las comí.

—Ah, fuiste tú ¿eh? Pues cógelo todo, cógelo todo.

Ahí, Juan dice:

—Mira, ¿sabes una cosa? Lo que tú haces yo lo puedo también.—Dice: —Yo voy por mi camino y tú te vas por el tuyo. Yo voy a hacer lo que tú has hecho hoy. Yo lo puedo hacer también.

—*All right*, Juan, si tú quieres. Vete por tu camino.

Ahí Juan va a su camino y Dios va a su camino. Y Juan jue a un sitio, a un pueblo, y sintió la campana pa la muerte. Y preguntó, dice:

—¿Quién murió aquí en este pueblo?

Dice:

—La hija de un conde.

—Oh. Dile a ese conde que quien hace vivir la hija soy yo.

Llevaron la orden al conde, y llevó pa adentro Juan y pidió un barril de vino, un saco de nueces y un poco de paja. Y comió las nueces que quiso y bebió el vino que quiso y cogió la paja y la quemó, y juntó las cenizas, echó una bendición; y la mujer estaba muerta. Dice:

—Coño, ¿cómo haría el cabrón eso?

Y juntaba las cenizas otra vez y echó la bendición soplada, y la mujer muerta. Dice:

—Ahora, sí, estoy jodido—. Dice: —¿Onde está el tío ese?

Ahí, ellos lo cogen y lo llevan a ahorcar a Juan. Cuando vino el conde a casa estaba la muerta tan quemada, y Juan siempre quemando; y ellos llevan a Juan para ahorcarlo. Y cuando están llejando cerca de la horca, vio Juan a Dios que venía, y decía Juan, dice:

—¡Hey, corre, camina, me van a ahorcar!—Y Dios muy poco a poco. Dice Juan: —Camina, hombre, camina recio que me van a ahorcar, que estoy llegando al patíbulo. Me van ahorcar.

A ellos llejó Dios y dice:

—Bien, suelten ese hombre. Quien hace vivir la mujer soy yo. Ellos lo soltaron, y fue Dios y dice:

—Ahora, pide; ahora, pide. No seas bruto. Ahora pide.

Y ellos dieron a Dios unos cuantos pesos y se los dio a Juan, y Juan se vino para su casa.

Y se acabó el cuento ³⁵.

2.—EL CUENTO DE LA MUERTE

Una vez era un soldao y cumplió su servicio. Y cuando cumplió se vino para su casa. Y caminando, caminando, caminando —en ese tiempo no había tren ni había carro— paró en un sitio, y vino una mujer. Y ella se junta y dice al soldao, dice:

—Soldao, ¿me das un bocao de pan?

—¿Quién eres tú?

—Soy la Virge.

Dice:

—No, no tengo pan. Para tí no hay pan porque tú no eres justa.

Viene Dios y se junta, y dice Dios al soldao, dice:

—Soldao, ¿me das un bocao de pan porque muero de hambre?

—¿Y quién eres tú?

—Dios.

³⁵ Es un cuento trasladado de Europa al Nuevo Mundo. Pertenece a la famosa Colección Grimm, núm. 81.

Dice:

—¡Tú no eres justo! Vete. Yo no te doy pan porque no eres justo.

Viene otro. Era la Muerte, y la Muerte le preguntó al soldao si le daba un bocao de pan. Y el soldao le preguntó:

—¿Quién eres tú?

Dice:

—Yo soy la Muerte.

—Oh, sí, tómallo todo. Tú eres justo. Tú haces el pobre rico.

Dice:

—Ya que tú eres tan buenos por mí, te voy a dar una cosa pa [que] llesves a tu casa, que tú pungas y pareces un doctor, buen doctor. Y cuando vayas a ver a un enfermo y me veas a mí a la cabecera, dale una botea de agua de melecina, y ése va a vivir. No se muere. Cuando tú me veas a mí a los pies, dile que se muere y que no le vale el agua.

Ya se jué y puso un aparejo, como un doctor de primera. Lo llamaron a ver los enfermos, y llejaba y decía:

—Bien, este enfermo no quiere nada; el enfermo se va a curar. Dentro de unos días va a estar bueno.

Llejaba a otro, y veía al compadre por los pies, y decía:

—Bien, con este enfermo no hay qué hacer, que este enfermo se muere.

Entonces siguió así mucho tiempo y cayó malo, y cuando quedó malo vio al compadre, y estaba por los pies. Decía:

—Compadre, oye, pasa por la cabecera.

Hum, el compadre no pasó por la cabecera. Y estaba muriendo, dice:

—Compadre, pasa por la cabecera.—Y al último: —¡Ay! Compadre, pasa por la cabecera.

Y se murió ³⁶.

3.—EL CUENTO DE LOS GALLOS

Una vez era un hombre y era un jugador. Jugaba mucho. Jugaba todo lo que tenía y lo que su madre tenía. Y va Juan per-

³⁶ Este cuento se halla extendido por toda Europa, desde Rusia a Sicilia, y pasó al Nuevo Mundo. Es el número 44 de Grimm

diendo, perdiendo, perdiendo, y se arruinó y arruinó [a] la madre. Un día llejó a casa y le dice la madre, dice:

—Bien, mi hijo: no hay de comer. Allá un jallo; llévalo al marquete y véndelo por comer.

El muchacho cogió el jallo y lo llevó al marquete; y vio a un hombre alto. Le dice:

—Muchacho. ¿Tú tienes ese pavo?

—No, señor, es un jallo.

—Es un pavo. ¿Tú lo quieres vender?

—Sí, señor.

—¿Cuánto quieres por ese pavo?

—Quiero tanto.

—*All right*, pero me lo ayubas a llevar a mi casa.

Entonces ese muchacho y el hombre fueron caminando, caminando, caminando, y camina, y camina y camina, y jué hasta que llejaron muy lejísimo. Y llejaron a un sitio, y había unas cuevas de ladrones. Y cuando llejó a la cueva el hombre que tenía el jallo se metió por adentro y dice:

—Vete, vete.

—Tú no me diste dinero ninguno.

—Bien, ahora tú no vales nada. Si tú quieres, ¿qué tú vas a hacer?

Bien, pues, llejó a la casa y le contó a la madre lo que había pasado, y la madre no lo creía. La madre creía que lo había jugado. Entonces dice el muchacho:

—Bien, el jallo vale tres pagos.

El día [siguiente] por la mañana se vistió y fue con una prima que manejaba bastante, y le dice:

—Prima, ¿quieres hacerme un favor?

Dice:

—Ya vienes, ya vienes bien.

Dice:

—No, yo no fuí nada. ¿Quieres hacerme un favor?

—¿Y qué quieres?

—Quiero que me vistas de mujer, bien vestido.

—*All right*. Te voy a vestir de mujer.

El muchacho era muy bonito, jovencito y bonito; y cuando se vistió de mujer pareció a una niña de quince años muy bonita.

Es verdad. Y entonces va el muchacho y coge el caballo y se va... no, se jué a pie, caminando. Camina, camina, y camina, y camina vistido de mujer, y llejando a la cueva de los ladrones era casi la noche. ¿Ve? Ahí, se vio un hombre afuera. Le dice:

—Oiga, mujer, ¿aónde va usted?

—Bien señor, me voy pa allí. Una tía mía que está mala y tengo que verla.

—O mujer, es muy tarde ahora y por ahí el camino está malo. Véngase para adentro.

Pues, él se metió pa adentro, y cuando estaba adentro, pues, el capitán vino. Y bien, como la muchacha era bonita, pues, se enamoró de la muchacha y cerró el cuarto. Ahora, al fin y claro el capitán quiso ganarla, y la mujer dice:

—*All right*. Bien, está bien. Vamos a hacerlo, pero con una condición. Tiene que encerrar a todos sus hombres en un cuarto a llave.

Dice:

—Sí, sí, sí. Yo lo hago. Yo soy capitán. Yo hago todo lo que quieras.

Entonces va el hombre y cerró los dos hombres y entró por el cuarto; va a la cama y le dice:

—Venga, venga pa la cama.

Y el muchacho vino pa la cama; y cuando se metió en la cama cogió un hierro y le pegó al capitán.

Dice:

—¡Ay!

Dicen los otros dos:

—¡Qué bruto es!

Y le pegó otra vez.

—¡Ay!

Y le dio tantos golpes que lo dejó casi muerto. Ahí cogió el tesoro y lo llevó a su casa. Y dice:

—Mami, ya tienes pago.

—¿Pero cómo ganaste este día?

Entonces él podía comprar un caballo. Compró el caballo y se vistió de cura. Y con el caballo jué, y camina, camina hasta llejar en frente de la cueva; y salió un hombre y dice:

—Ay, señor cura. Venga, que hay un hombre que está muriendo.

—¿Sí? Bien. ¿Llamó a un médico?

—Sí, señor, pero el médico no hace mucho bien.

—Bien —dice—, ¿cuántos tiene en su casa?

Dice:

—Hay tantos.

Dice:

—Bien, hay muy pocos. No valen nada.

Va y coge el hierro y se metió en el cuarto onde estaba el capitán adentro y coge el hierro y le da un pegazo.

—¡Ay!

Y lo dejó casi muerto. Ahí cogió el saco de tesoro y lo llevó. Lo llevó a la mami, y dice:

—Aquí está el segundo pago.

Bien, se jué el hombre otra vez para la gente que había en la cueva. Llegó y vio a un pastor, y le dice al pastor, dice:

—Oye, muchacho, ¿tú quieres hacer cinco pesos?

Dice:

—Sí, señor, cómo no.

—*All right*. Mira. Vete allí y ajunta aquellos que están allí y grita «yo los pago, yo los pago».

Y va el muchacho aquel y ajuntó a los hombres y se puso a gritar:

—Oye, yo los pago, yo los pago.

Y el muchacho se puso a correr y los hombres lo [persiguieron?]. Y el hombre cogió su dinero y se lo llevó³⁷.

4.—LA VACA DEL CURA

Había un cura que tenía una vaca, y un tal Fulano se la quitó. Se la robó y se la llevó pa la casa. Y todo el día, pues, la madre hacía un rico puchero de esta vaca al muchacho y al hombre. Con que el padre, el cura, señó un cantar al muchacho que decía:

³⁷ Para la completa bibliografía y estudio de las versiones europeas y españolas de este cuento, véase A. M. Espinosa. *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral de España*, 3 vols. Madrid, 1946, t. III, 207-212.

La vaca chiquita
del padre pequeño
la tiene mi padre
en el cuarto [bajero];
y todos los días
hace mi madre
su rico puchero.

Pero la madre del muchacho supo lo que había pasado y seño otro cantar al muchacho, que cantó en la iglesia. Dice:

El padre chiquito
está con mi madre;
la cuenta será
si mi padre lo sabe ³⁸.

5—LOS TRES BANDIDOS

Una vez había tres bandíos y echaron a caminar por [el] mundo, y todo lo que tenían para comer eran tres huevos y dos rebanás de pan. Y dicen los bandíos... cuando estaban caminando a lejos hallaron una casita, ardento el monte, abandoná, una casa muy vieja. Dicen ellos:

—Pues vamos a descansar aquí y echar un sueño.

Y se pusieron a descansar; y dice el más viejo; dice:

—Pues, no hay bastante pa los tres, no más tres huevos y dos rebanás de pan, vamos a acostarnos a dormir, y el que se levante y el que diga la mentira más grande se come los tres huevos.

Y todos otorgaron. Entonces se echaron a dormir, pero el muchacho que era más joven no se queó durmío. A lo que los otros estaban durmiendo él se comió los tres huevos y las rebanás de pan. Y entonces se levantó el más viejo y dice:

—¡Ala! Levántense todos.

Todos se levantaron. Dice:

—Pues yo les voy a decir lo que yo soñé.—Dice: —Yo soñé que estaba montado por [el] cielo en escalera alta, y monté, monté hasta que... hasta que toqué el cielo.

³⁸ Véase Manuel J Andrade: *Folk-Lore from the Dominican Republic* (en «Memoirs of the American Folk-Lore Society», vol. XXIII, New York, 1930, número 287, 292).

Y dice el otro:

—Pues yo monté y monté —dice— hasta que pasé el cielo.

Entonces dijo el muchacho más joven, dice:

—Pues yo que los vi dir tan alto me comí los tres huevos y [las] dos rebanás de pan, porque no pensaba que volvían pa trás³⁹.

6.—EL HOMBRE QUE TENIA LAS MANOS MAS BLANCAS

Una vez había un rey que decía su hija se casaría con el hombre que tuviera las manos más blancas. Y entonces se juntó un médico, un marinero y un abogao. Y el marinero, pues, trabajaba en un barco, y el capitán lo vía que usaba guantes. Y entonces le dijo al marinero un día que se encontraron en puerto:

—Pues, hombre, quítate los guantes, que tienes que pintar el palo.

El marinero dice:

—No, hombre, no me quiero quitar los guantes.

—Anda, quítatelos; si no, pierdes el trabajo.

Y entonces el marinero se tuvo que montar el palo y pintar el palo. Se sucia las manos. Y a la tarde cuando vino el rey, pues ya estaba listo para ver quién tenía las manos más blancas, llegó el abogao. Señó las manos y estaban muy blanquitas. Entonces el médico señó las manos de él. Y luego le preguntó al marinero, dice:

—Tú —dice—, a ver cómo tienes las manos.

Y entonces el marinero sacó las manos llenas de pesetas de oro. Y dice la hija del rey, dice:

—Ah, contigo me voy a casar⁴⁰.

³⁹ V.: Autti Aarne: *The Types of the Folk-Tale*. Traducción y adiciones de Stith Thompson («FF Communications», núm. 70. Helsinki, 1928). Mt 1626 (*Three Bandits*). Este cuento parece muy antiguo, ya coleccionado en latín medieval. Se encuentra registrado en Rusia, otras varias partes de Europa, Islandia y el Canadá francés.

⁴⁰ Stith Thompson: *Motif Index of Folk Literature* («FF Communications», núms. 106-109, 116-117). Helsinki, 1932-1936 M. 313, 4.

7.—PEDRO

Una vez vivía una mujer y tenía un niño que se llamaba Pedro. Ellos eran pobres y vivían en una casa vieja, y tenían gallinas y un jardín. La vieja ... la mujer dijo que si iban a la iglesia ... pudieran tener más dinero.

Pedro se quedó en la casa a cuidar las gallinas y lo que la mujer estaba cocinando. Ella le dijo a Pedro que pusiera manteca en la col y que se asechaba que la gallina no se quitara del nido.

Cuando la madre vino pa trás, Pedro estaba sentado arriba del nido de la gallina y había puesto la manteca en la col en el jardín. Ella le dijo a Pedro.

El domingo que viene tú vas a ir a misa y yo me voy a quear en casa.—Y ella dice: —Pedro, cuando tú vaigas a misa, hace lo que tú ves la otra gente haciendo.

Pedro fue a la iglesia otro domingo y siguió la gente que estaba caminando pa la iglesia. Pues en paso de ir a la iglesia, la gente fueron a un casamiento. Conque él entró en la casa onde estaba el casamiento y se sentó en la mesa cuando ... onde la gente estaban comiendo. Cuando él vino pa la casa le dijo [a.] la madre:

—Usted mancó una cosa grande y estuvo en buen tiempo en la misa.

Y él le contó a la madre lo que pasó. La madre le dijo:

—Pedro, tú no estabas en la iglesia, tú fuiste en otro sitio⁴¹.

8.—ANNIE Y MARIE

Annie y Marie vivían con el padre. Un día el padre le preguntó a Annie cómo ella lo quería. Ella dice:

—Yo te quieo tanto como el mundo.

El preguntó a Marie cómo ella lo quería. Ella dijo:

—Yo te quieo como la sal en mi comida.

Y él cría que Marie no lo quería, porque él no cría que era mucho «como la sal en la comida». Conque él hizo [que] un hombre la llevara en el monte, y él le dijo que trujera los ojos de

⁴¹ V: Ralph S. Boggs: *Index of Spanish Folk tales* («FF Communications», núm 90. Helsinki, 1930). M. 1693.

Marie pa trás. El hombre, en paso de matar a Marie, mató un perro y trujo los ojos; y escondió a Marie en el monte. Y otra tarde Annie cocinó la comida al padre y no le puso sal en la comida. El padre no la podía comer, conque él le dijo que él sabía que Marie lo quería a él. Conque él le dijo al hombre:

—Yo diera todo lo que tingo en este mundo si yo pudiera tener a Marie pa trás conmigo.

—Usted dame todo lo que tiene y yo le traigo Marie.

Conque otro día le trujo Marie, y los tres vivieron contentos toa la vía ⁴².

9.—LA MADRE CRUEL

Una vez vivían una mujer y un hombre, y tenían una niña y un niño. La mujer no le gustaba el niño, conque la ... lo mandaba a jugar con la abuela. Y por las tardes cuando el hombre venía pa casa, él preguntaba por el niño, y la hermanita le dijo:

—En casa de la abuela.

Un día él vino y no lo halló en la casa y lo mandó buscar, y no venía.

Y la madre lo mató una tarde, y tenía la cabeza cocinando en un pote y el cuerpo abajo las tablas de la casa. Y cuando se sentaron a comer oyeron una voz diciendo:

—Mi hermanita no come de mí como padre y madre comen.

Y el padre sacó las tablas del tablao y halló el cuerpo del niño. Y él cogió la mujer; él supo que la mujer había hecho eso. Fue y cogió la mujer y amarró una pata de dos ... las patas de dos mulas y hizo una mula iba de cada lado ⁴³.

10.—CADENA

Esto es la ... era un puente onde vivía un fiero que venía, una serpiente, a comerse una muchacha tos los días. Y el rey dijo que el que matara la serpiente lo dejaba casar con la hija. Y cuando Cadena mató la serpiente y le sacó las siete lenguas de la cabeza

⁴² V. Espinosa, *op. cit.*, I, núm. 107

⁴³ Aarne-Thompson, *op. cit.*, Ma 720, I a, b.

... de esta cabeza. Sacó las siete lenguas y las llevó con él. Y ... un negro que había allí se halló la cabeza. Y cogió la cabeza y la cortó y metió en un saco y allegó al rey.

El rey dice:

—Bueno —dice—, palabra de rey no tiene vuelta.

El iba a casar el negro con la hija, y Cadena, cuando vio que iba a casar el negro con la hija del rey, le dice al perro, dice:

—Mira —que ya era la boda, dice—, vete y quítale la mejor tajá que tenga el negro en el plato; y si te quiere hacer una cosa tráeme un brazo del negro.

Y entonces el rey preguntó, dice:

—¿De quién es ese perro?

Y le dijeron. Y entonces mandó pa acá Cadena. Le dijo a Cadena, dice:

—El perro que entró aquí —dice— ¿es el tuyo?

—Sí, señor —dice—, era mi perro.

—¿El fue el que mató la serpiente?

—No, la maté yo —dice—. Mira a ver si la cabeza tiene las siete lenguas.

Dice:

—No.

Dice:

—Porque yo las tengo en la faldiguera —dice— porque yo fui el que la maté⁴⁴.

11.—BLANCAFLOR

Era Juanillo jugador y se fue a correr mundo y se jugó la vida con el diablo. El diablo, como era mejor jugador, le ganó la vida. Le dice:

—Juanillo, mañana va a dir a achicar un pozo con un pañé pa perdonarte la vida.

Juanillo luego se echó a llorar. En eso llegó Blancaflor, dice:

—Juanillo —dice—, no llora. Yo achicaré el pozo.

⁴⁴ Aarne-Thompson, *op. cit.*, Ma. 300, I. c, etc. Este tema figura ya en la antigua y medieval literatura. Aparece luego desde Rusia hasta Italia y España, especialmente en Andalucía, Extremadura y León.

Juanillo fue con el pañé y achicó todo el pozo. Al mediodía, el pozo achicao, vino el diablo, y Juan dice:

—Aquí está el pozo achicao. Yo guardo todo.

Dice:

—Mañana va a tener que desmontar un monte con un hacha de palo.

Juanillo otra vez se echó a llorar, y llegó Blancaflor, dice:

—Juanillo, ¿qué te pasa?

—Es tu padre: quiere que yo desmonte un monte con un hacha de palo. ¿Cómo yo voy a desmontar un monte con un hacha de palo?

Dice:

—No llora, hombre. Yo te desmontaré el monte.

El otro día el monte desmontao. Dice el diablo a la mujer, dice:

—No le podemos hacer nada —dice— porque hace todo.

Dice: *Well* —dice— mañana tienes que plantarme trigo y sembrarlo y traerme pan al mediodía.

Juanillo otra vez se echó a llorar. Dice Blancaflor:

—No llora, hombre. Tendrás el trigo sembrao. Vete a la playa.

Va al campo; al mediodía le trujo el pan cocinao al diablo; y no hay modo de matarlo. Dice el diablo:

—Hombre, Juanillo, mañana vas a dir a sacar un anillo, al medio del mar, que hay perdío.

Juanillo se echó a llorar otra vez. ¿Qué iba a hacer? Ahí llegó Blancaflor; dice:

—No llora —dice—, me vas a picarme por bocadito —dice—, pero no me deja caer una gota de sangre.—Dice: —si dejas caer una gota de sangre —dice— voy a ser manca.

—Hombre, Blancaflor, tú has hecho por mí —dice—, ¿te voy a matar por eso?

Juanillo la picó por bocadito y cuando salió, una mancha cayó de sangre, y le mancó el dedo chico. Llega Juanillo pa trás y dice al diablo, dice:

—Aquí tienes el anillo.

Dice el diablo:

—No se puede matarlo; trae todo.—Dice: —Hombre —dice—, lo único que podemos hacer —dice— vamos a darle a casarse con

la hija que quiera.—Dice: —si no coge Blancaflor—dice—, lo mataremos.

Y Blancaflor dice:

—Juanillo, mira, papá te ha dao de escoger la muchacha —dice— y nos va a poner una máscara a cada una en la cara y nos a poner en un cuarto y vamos a meter los dedos por el agujero; pero toca, y el que esté manco, dice «Con esta me caso» —dice—, y no me arriba hasta que papá me quite la careta.

Juanillo fue tocando, tocando hasta que tocó el dedito manco. Dice:

—Con esta me caso.

Dice el diablo:

—¡Arríbala!

—No, hasta que no le quite la careta.

Y cuando le quitó la careta era Blancaflor. Blancaflor se casó con Juanillo. Dice el diablo, dice:

—Ahora sí que no lo matamos.

Cuando estaba ... se fue a costar a dormir, llegó el diablo, dice:

—¡Blancaflor!

—¿Señor?—Dice: —Estamos mal.—Dice: —Papá nos quiere matar. Vete ahora y trae ... yo arrancharé los pisos con miel aquí —dice— y vete allí y coge el caballo que corre como el pensamiento; no traigas el que corre como el viento porque es más flaco.

Juanillo fue al pesebre; como pensamiento era flaco, cogió el que estaba gordo: corría como el viento.

Dice Blancaflor, dice:

—Hombre, te debes juyir o vamos a ser perdíos.

Puso los botijos de miel y escupió tres escupidas. Cuando llegó el diablo, dice:

—¡Blancaflor!

—¿Señor?

Vira pa trás el diablo y dice la mujer:

—Entoavía no están durmíos.—Dice otra vez, dice: —¡Blancaflor!

—¿Señor?

Vira pa trás, no estaban durmíos. En un par de horas llega y dice:

—¡Blancaflor!

—¿Señor?

Dice:

—No están durmiendo.

Allega ya atrás, dice:

—¡Blancaflor!

No le contesta. Se metió pa dentro y cogió sable, dio sablazo. ¿Qué eran? Dos botijos de miel. Cuando probó era miel y era dulce. Vira pa atrás y dice a la mujer, dice:

—Si yo sé que tienen la sangre tan dulce —dice— no los mato.

Dice la mujer del diablo, dice:

—Blancaflor te puso a tí dos botijos de miel.—Dice: —Vete al pesebre, si cogió caballo que corre como el pensamiento, no vale la pena correrles atrás.

Llegó al pesebre y el caballo que corre como el pensamiento estaba allí, y les vino atrás el diablo. Corre, corre, corre, corre; y Blancaflor, cuando miró atrás al padre que venía, el diablo, dice:

—Juan —dice—, somos perdíos.—Dice: —Yo me voy a hacer jardín de col y [tú] te hace un hombre viejo.—Dice: —Cuando él preunta si has visto una mujer y un hombre pasar por aquí, dile «coles baratas para vender».

Asina lo hizo Juan. Ella se hizo jardín y él de viejo. Llega el diablo y preunta:

—¿No viste a un hombre y una mujer pasar por aquí?

Dice:

—Coles baratas para vender.

—No, hombre. Una mujer y un hombre pasar por aquí.

Dice:

—Coles baratas para vender.

Se viró pa atrás el diablo, y llegó y le dice a la mujer, dice:

—¿Qué va?

—... preunté y me dijo que coles baratas ... un jardinero jalao que decía «coles baratas para vender».

Dice:

—Animal, si tú coges y cortas las coles, matas al hombre —dice—, matas a [los] dos.

Dice:

—Vamos a dir tú ahora.

Ahí la diabla cogió con el diablo. Y la diabla sabía más que

el diablo entoavía. Corre, corre, corre, y Blancaflor miró y los vio; dice:

—Allí vienen nuestra madre y mi padre—dice, pero aquí no nos escapamos.—Dice: —Hombre, el único que puede hacer —dice— es botar mi peineta.

Botó la peineta y hizo un monte de pico. Pero llegó el momento que pasaron el monte. Dice Blancaflor:

—Mira pa trás y los vuelves a ver venir. —Dice: —Hombre —dice—, allí vienen otra vez. Hay una sola cosa que nos puede salvar.

Cogió un bocao de la camisa y el botón, y hizo un río de leche. Y se pusieron a beber, beber, beber, pero no pulieron bebérselo todo y tuvieron que virar. Blancaflor se salvó. Allí llegaron a un sitio, Blancaflor dice a su marido, dice:

—Yo voy a hallar mi familia.—Dice: —Mira, por Dios te pido —dice—: vete a ver tu familia pero nunca te dejes tocar de nadien —dice— porque vas a ser olvidado de la flor de la olivar.

Juan fue a la su casa, y cuando llegó, como era su madre, dice:

—Ay, hijo; ay, hijo.

Dice:

—No me toca, no me toques.

Pero fue tanto que la madre se le abrazó, olvidó [a] Blancaflor. Allí se echó una novia, y Juanillo estaba ya para casarse. Y vino a convidar; y Blancaflor era costurera, convidó a la costurera. Y cuando llegó, Blancaflor fue al casamiento y se compró un pajarito y una varita, cuando llegó, y un macaquito. Cuando llegó a la boda, Blancaflor decía:

—¿Te acuerdas, pajarito, cuando papá te hizo achicar aquel pozo con aquel pañé?—*Swish*.

—¡Ay! Yo me voy acordando.

Dice:

—¿Te acuerdas, pajarito, cuando papá te hizo picar ... tumbar el monte con el hacha de palo?—*Swish*.

Dice:

—¡Ay! Me voy acordando.

—¿Te acuerdas, pajarito, cuando tuviste que plantar trigo, sembrarlo y traer pan al mediodía?—*Swish*.

—¡Ay! Me voy acordando.

Dice:

—¿Te acuerdas cuando tú me cortaste por bocadito, me dejaste caer una gota de sangre pa sacar un anillo?—*Swish*.

Dice:

—¡Ay! Me voy acordando.

Dice:

—¿Te acuerdas cuando yo te dije a ti que no te dejaras tocar de naiden, que dibas a ser olvidado de la flor del olivar?—*Swish*.

Dice:

—¡Ay! Aquesta es mi mujer, a la otra no la quiero ⁴⁵.

12.—LA DIOSA AVENA

Eran tres hermanos, Antonio, Juan y Pablo; y tenían su probe padre malo. Y el padre se les murió. Y Antonio y Pablo golvieron pa trás y compartieron los bienes, y lo poco que queaba; dijeron ellos entre ellos, dicen:

—El que meta el puñal más jondo a papá —dice— se quea con el bien.

—*Well*.

Antonio cogió el puñal y lo metió hasta el mango. Y Pablo, como era de esos, lo metió más. Y Juan dice:

—Yo no jago. Quéanse ustedes con todo; y yo voy a coger a mi probe de pare y voy a hacer lo que puea.

Lo enterró abajo la escalera y se fue a correr mundo; y se encontró a un hombre viejo; dice:

—Ay, hijo, ¿quién más te quiere que aquí te manda?

Dice: —La suerte mía.

Dice:

—Hombre, ya que está en la suerte tuya, quéate aquí conmigo, que yo te cuidaré.

⁴⁵ V. Aarne-Thompson, *op cit* Mt 313, I a, II b, c, d; II a, b, c; Thompson, *op cit*. S 221-2, G, 465, etc. Boggs, *Ibidem*, Mt. 313, 314 A. Espinosa, *op. cit*, I, núms. 122-125. Andrade, *op cit.*, núms 48-58

Este tema presenta gran cantidad de variantes y se extiende desde Segovia a Sicilia y por todo el Nuevo Mundo. Es uno de los más populares en España, desde Asturias a Andalucía. Algunos de sus aspectos ya aparecen en la antigua literatura, desde Italia, Africa, islas de Cabo Verde, Jamaica y el Canadá francés.

Se queó con el pobre viejo, pero era Dios. Y estando con el viejo, muchas jaquitas pasaron; y él, como le gustaba mucho la jaquita negra, le dice:

—Ay. ¿Qué miras? —dice Dios—.

Dice:

—Estoy mirando las jaquitas pasar.—Dice: —Yo quisiera tener dinero para comprar la negra, que me gusta mucho.

Y Dios le dijo:

—La tendrás.

Porque era la jaquita negra su padre y él no lo sabía. Pero cuando estaba con Dios y estaba bien y la jaquita negra lo criaba, los hermanos dijeron al rey, dice: —La diosa Avena, mi hermano Juan la va a buscar.

Y mandó el rey hasta Juan; dice:

—Juan, me han dicho tus hermanos que puedes buscar la diosa Avena.

Dice:

—Hombre, señor rey —dice—, ¿cómo yo voy a ir a buscar la diosa Avena cuando naiden en el mundo puede buscar la diosa Avena onde está —dice—, que está en un castillo en el mar?

Dice:

—Tus hermanos dicen tú la puedes buscar —dice—, y la vas a dir a buscar dentro tres días; que lo pienses.

El pobre Juan se fue pa trás, a su cuarto, y se echó a llorar. Llegó la jaquita negra. Le dice:

—¿Qué te pasa, Juan, hombre?

Dice:

—Hombre, ¿qué me va a pasar, jaquita? Que mis hermanos dijeron al rey que yo puedo ir a buscar la diosa Avena, y ¿cómo yo la voy a buscar?

—Dile que tú vas a buscar —dice—: que te jaiga un barco como no hay otro en el mundo, que te ponga una banda de música como no haiga otra en el mundo mejor; y que te dé un cañón con una buena bala de cera y cargao de harina.

Juan fue y se lo dijo al rey. Fue en busca la diosa Avena. Dice:

—Que no entre más que uno al viaje —dice.

Y él salió pa fuera. Cuando llegó el barco dice Juan, dice:

—Aquí.

Se puso a tocar onde estaba la diosa Avena.—De uno al viaje —dice—, no dos.

Y comenzaron a entrar uno y salía, y el otro entraba y salía; y dice la mujer a Juan:

—Al diablo —dice— será güeno llevar a la diosa Avena, que vea esto; es una cosa que nunca viste.

—Ay, mujer —dice—, ¿quién sabe pa qué hacer esto?

—No, hombre, esto no es na, y es que el mundo se divierta —dice—, va... vamos a llevarla.

La llevaron, y cuando la llevaron, el barco se despidió con ella. Y cuando diba el barco, la diosa Avena montó una nube muy mala que se comía el barco, pero Juan bota harina al agua y los cañonazos la rumpió. Y siguió pa adelante, y dice la diosa Avena..., hay un anillo que tenía, y lo botó al más jundo del mar.

Dice:

—Connmigo se ha de casar y este anillo ha de sacarse.

Cuando llegaron onde estaba el rey, llegó bien. Dice al rey:

—Aquí tiene la diosa Avena, señor rey.

Dice la diosa Avena:

—*Well*, estoy aquí pero tú tendrás que dir a sacar un anillo que yo boté al medio del mar si te quieres casar connmigo.

Y el rey no lo podía sacar; y sus hermanos dicen:

—Juan lo va a sacar.

Well, el pobre Juan golvió pa trás. A los tres días el rey lo mandó buscar. Dice:

—Juan —dice—, te doy tres días pa pensarlo.—Dice: —Que tienes que dir a sacar el anillo que botó la diosa Avena.

El pobre Juan se fue pa trás onde su cuarto; y llegó su jaquita.

—¿Qué te pasa, Juan?

Dice:

—¿Qué me pasa? Ay, que quieren que vaiga a sacar el anillo que botó la diosa Avena al medio del mar.—Dice: —¿Cómo lo diba a sacar?

—Dile al rey que tú vas —dice—; pero si te ofrece el barco no cojas —dice—; coge a pie por la playa.—Dice: —Camina y camina hasta que encuentres un peje muy grande —dice—, pero no le cojas miedo.—Dice: —Agárralo.

Well, el pobre Juan lo hizo. Dice:

—Yo voy a buscar el anillo.

Siguió en la playa, en la playa, en la playa hasta que encontró el peje que quería coger. Lo cogió por las agallas, y el peje dice:

—Por Dios, Juan —dice—, no me mates. Dime lo que quieras.

Dice:

—Quiero que me dé el anillo que botó la diosa Avena al medio del mar.

Dice:

—Coja un pitito que tengo aquí abajo las agallas y pita.

Juan comenzó a pitar, y a pitar, y a pitar; y todos los pejes llegaban y naiden trae el anillo, hasta que llegó Juanillo cojo. Luego uno dice:

—Sí —dice—, aquí tengo el anillo en la punta la trompita.

Well, lo cogió Juan y lo llevó al rey, y le dice:

—Aquí lo tienes, señor rey.

La diosa Avena le dijo al rey, dice:

—No contigo, con Juan que me voy a casar, porque él trujo el anillo, no tú.

Y cogió muchas semillas y las botó en un cuarto. Dice:

—Conmigo se ha de casar y estas semillas ha de recoger.

Dicen los hermanos de Juan, dicen:

—*Well* —dicen—, Juan lo jace.

El probe... el rey mandó buscar el probe Juan. El probe Juan vino otra vez. Dice el rey:

—Juan —dice—, dicen que tú tienes que sacar después las semillas estas, y si no pena de la vida.

El probe Juan se fue llorando otra vez al cuarto. Llega su probe jaquita y dice:

—¿Qué te pasa, Juan?

Dice:

—¿Qué me pasa? —dice—. Que quieren que recoja —dice— un cuarto lleno de semillas. ¿Cómo lo voy a recoger?

Dice:

—No le digas, hombre.—Dice: —Vete allá y di [a] las hormiguitas hormigonas: «Por la voluntad que Dios te da y la libertad —dice— recoge aquellas semillas». Y entonces serán recogidas.

Well, Juan fue y lo dijo, dijo al rey, que las diba a recoger. Dice:

—Hormiguitas, por la voluntad que Dios te da, recógeme toas las semillitas esas.

Esotro día, todas semillas recogidas. Dice la diosa Avena, dice al rey, dice:

—Con Juan me voy a casar, no contigo.

Well, echó un grande tanque a jerver con asaite. Dice al rey:

—Connigo se ha de casar y en este tanque se ha de botar.

Dicen los hermanos de Juan, dicen:

—Juan lo jace.—Porque crían que Juan diba a morir botándose allí.

El rey mandó buscar a Juan, dice:

—Juan, dice que ... tus hermanos dicen que tú te puedes botar en este tanque y salir por otro lao.

Dice Juan:

—¿Cómo lo voy a hacer esto? Por morir escalfao o morir encurtio.

—Si no, pena de la vida, pena de la vida.

Se echó a llorar y fue a su cuarto. Vino la jaquita, dice:

—¿Qué te pasa, Juan?

—Dicen que me tengo que meter en un tanque de agua jerviando —dice— y salir por otro lao —dice— para casar el rey con la diosa Avena.

Dice:

—No, Juan —dice—. Mátame a mí y bñate en mi sangre bien bañao, y cuando te preunta el rey ónde te bañas, dile que mate el toro más negro que tiene en la playa y se bañe allí —dice— y quéate allí, y tú te queas con la diosa Avena.

Y Juan no la quería matar. Dice:

—No, jaquita.

Dice:

—No, Juan —dice—, mátame, mira que soy tu padre que está penando por tí.

Juan lo hizo. Fue, zumbullió en el tanque y salió por otro lao. Volvió a zambullir y salió por otro lao. No se caldeaba. El rey dice:

—Pero, Juan, ¿qué quieres tú?

Dice:

—Señor rey, mándeme acá el toro más negro que tenga en la

playa, y cuando usted lo mate, se baña en la sangre y se bota ardento.

Well, el rey lo mandó jacer; y cuando se botó ardento, el rey se queó chicharrao. Y Juan se queó con diosa Avena; y los hermanos desertó el sitio ⁴⁶.

CAPITULO II

A D I V I N A N Z A S

Los informadores de los siguientes acertijos, todos vecinos de Delacroix, son: números del 1 al 7, Adán Pérez, de dieciocho años de edad; números del 8 al 10, Joe García, de trece años de edad; números del 11 al 22, Sr.^a de Nick Pérez, de treinta y cinco años de edad.

NUM. 1

Verde fue mi nacimiento,
colorado fue mi vivir,
negra me fui poniendo:
hasta me quise morir.

(La mora)

Versiones de este acertijo se han encontrado en California, Puerto Rico, Guatemala, Argentina y España, regiones de Asturias y Andalucía ⁴⁷.

⁴⁶ Aarne-Thompson, *op. cit.*, Mt. 560, I; 513, I a, 531, II b; 513, I, b; III, b, g; 554, II, b; 534. Thompson, *op. cit.*, *passim*, Boggs, *Ibidem*, Mt. 513, 531, 554. Espinosa, *op. cit.*, I, núm. 140. Andrade, *op. cit.*, núms 112, 113, 114.

Es un cuento muy confuso, con intercrucos varios; muy extendido por Europa, desde Sajonia a Grecia, y por toda Norteamérica. En España se halla desde Asturias a Andalucía. Ya se encuentra en la literatura clásica india en *Las mil y una noches*, en Japón, África, Islandia, Islas de Cabo Verde, Canadá francés, etc., y en Indonesia.

⁴⁷ Para la bibliografía y precisión de las citas de procedencia, véase del autor *Spanish Riddles from St. Bernard Parish, Louisiana* (en «Southern Folklore Quartely», vol XII, núm. 2, june 1948, págs. 129-130), notas 2 a 8.

NUM. 2

Un saquito de avellanas
de día se recogen,
y de noche se desparraman.

(Las estrellas.)

Variantes parecidas se han encontrado en California, Puerto Rico, Santo Domingo, Argentina y España, especialmente en Andalucía.

NUM. 3

Dos toreadores, dos miradores,
cuatro toronjas, y un matamoscas.

(Los cuernos, ojos, ubres, colas de las vacas)

Variantes se han encontrado en Puerto Rico, Santo Domingo, Argentina y España, especialmente en Asturias.

NUM. 4

Quite, mete,
saque, y pone.

(La tapa del pote.)

Se han encontrado variantes en Asturias.

NUM. 5

Peluda por fuera,
peluda por dentro,
alza la pata
y métala adentro.

(La media)

El núcleo de este acertijo ha sufrido poca modificación y pocas son sus disparidades. Variantes aproximadas se han encontrado en California, Nuevo Méjico, Puerto Rico, Santo Domingo y España, en la provincia de Asturias especialmente.

NUM. 6

Alto por alto,
redondo como un plato.

(La luna.)

Este acertijo es corriente en Puerto Rico, Argentina y Asturias.

NUM. 7

Una señorita muy enseñorada,
siempre está en coche
y siempre está mojada.

(La lengua.)

La idea fundamental de este acertijo varía considerablemente en diferentes regiones donde se ha encontrado, aunque la línea general permanece intacta. Muchas variantes tienen la palabra *coseñorada* en la primera línea, que aquí es *enseñorada*. Variantes del mismo se encuentran en California, Nuevo Méjico, Puerto Rico, Argentina y España, principalmente en Asturias y en Canarias.

NUM. 8

Una casita muy encaladita,
sin puertas, sin ventanitas.

(El huevo.)

Este acertijo no se ha encontrado en ningún otro lugar en forma distinta. Las variantes más aproximadas se han hallado en Argentina y Santo Domingo.

NUM. 9

Más cerca más lejos,
más lejos más cerca.

(La barrera o una cerca.)

Variantes se han encontrado en Puerto Rico, Santo Domingo y España.

NUM. 10

Más corta, más larga.

(La zanja)

Este acertijo se encuentra registrado en Guatemala.

NUM 11

Sácalo, comadre, quiero ver:
y Dios lo bendice
y vuélvelo a meter.

(El pan.)

Una variante aproximada se ha hallado en Santo Domingo.

NUM 12

Verde como perejil, pero no perejil:
tiene espinas como peje y no es de la mar,
tiene corona como un rey pero no es un rey.

(El níspero.)

No se ha hallado variante aproximada de este acertijo en ninguna parte. La segunda es muy similar al acertijo núm. 24 de la colección californiana de Espinosa ⁴⁸, aunque su solución es *cebada verde en el campo*.

NUM 13

El médico y su hija,
el boticario y su mujer,
se comieron nueve huevos,
y cada uno partieron tres.

(El médico y el boticario son la misma persona.)

Variantes aproximadas se han encontrado en Puerto Rico, Santo Domingo, Guatemala, Argentina y España, especialmente en

⁴⁸ Aurelio M. Espinosa, *California Spansk Folklore Riddes* (en «California Folklore Quartely», III, 1924, núm. 22).

Andalucía. Aunque en algunas la solución es *la hija de un hombre es la mujer del otro*.

NUM. 14

Padre, escoja este ramo,
de la mano de este niño:
que es mi niño y mi nieto,
y hermano de mi marido.

(Una mujer se casó con su hijo, y después tuvieron un hijito,
por lo que fue al cura para que los perdonase.)

Variantes similares se han encontrado en Guatemala y Puerto Rico.

NUM 15

Cien patos por un camino,
dando paso regular,
paso entre paso
con una pata nada más.

(Cien patos andaban con una pata hembra)

Variantes se han encontrado en Puerto Rico y España, así como en Canarias.

NUM 16

¿A cuántas vueltas se acuesta el perro?

(A la última.)

Un acertijo idéntico se ha hallado en Puerto Rico y Canarias.

NUM 17

¿Qué hora toca el pandil cuando toca las trece?

(Hora para arrancharlo, arreglarlo)

No se han encontrado variantes de este acertijo en ninguna colección.

NUM. 18

¿Qué es lo último que hace usted cuando se va a la cama?
(Levantar los pies.)

No se ha hallado variante de este acertijo.

NUM. 19

¿Por qué va usted a la cama?
(Porque la cama no viene a usted.)

Hallado también en Argentina.

NUM. 20

¿Cuándo más caso usted le hace la campana?
(Cuando entra usted en la iglesia.)

No se ha encontrado variante en ninguna colección.

NUM. 21

¿Cuándo lleva usted al más frío?
(Cuando la nariz lo siente.)

No se ha encontrado variante.

NUM. 22

Había un hombre en un barco vendiendo
papeles para no marearse.
¿Qué decía el papel?
(No se embarque.)

No se ha encontrado variante en ninguna colección.

CAPITULO III

CANCIONES

Aunque el folklore español es riquísimo en todos los géneros, destaca el romancero, genial creación que el pueblo hispánico ha legado a todos sus hijos; y, a doquiera que el español haya dirigido sus pasos, ha llevado algo de este patrimonio cultural, sean los mismos romances tradicionales o sean las fuerzas creadoras para componer nuevas canciones parecidas en forma y en espíritu a aquéllos. Así que en México, como lo manifiesta la obra valiosa de Vicente T. Mendoza (*El romance español y el corrido mexicano*, México, 1939), el romance circula con vigor no disminuido al lado del corrido mexicano, derivación y continuación de aquél. Por ello también en Nuevo México, aunque separado por tantos siglos de sus raíces peninsulares, corren parejos el romance y la indita, canción indígena nacida de la misma musa popular que inspiró al romancero ⁴⁹.

Por tanto, no sorprende que en las poblaciones de San Bernardo también se encuentren muestras de romances y canciones tradicionales; lo contrario sí es sorprendente: que no se hallen en mayor número. Durante mis investigaciones no he recogido más que un romance ⁵⁰ y dos o tres canciones tradicionales —los números 1-3 que aparecen a continuación (aunque es posible que el número 3, *La huerfanita*, no sea de origen peninsular)—; pero esto no quiere decir que no se conozcan más romances en la Luisiana. Parece seguro que si se llevara a cabo una búsqueda intensiva saldrían a luz más romances tradicionales, al igual que han salido en años recientes en Nuevo México. Al publicar por primera vez su *Romancero Nuevo Mexicano*, dijo el profesor

⁴⁹ Véanse las obras de Arthur L. Campa, *The Spanish folksong in the Southwest* (Albuquerque, Nuevo México, 1933), y *Spanish folk-poetry in New Mexico* (Albuquerque, Nuevo México, 1946). Las dos obras fueron publicadas por la Universidad de Nuevo México.

⁵⁰ Véase mi nota *Un romance tradicional recogido en la Luisiana: «Las señas del marido»*, en la «Revista Hispánica Moderna», vol. 13, 1947, páginas 164-166.

Aurelio M. Espinosa, padre, ilustre folklorista norteamericano: «Diez romances tradicionales en veintisiete versiones son todos los que he podido recoger en Nuevo México»⁵¹; sin embargo, las investigaciones posteriores del mismo Espinosa, de Arturo Campa y del profesor Rubén Cobos, de la Universidad de Nuevo México, han podido agregar numerosos romances al pequeño núcleo publicado por Espinosa. Es de suponer que lo mismo podría ocurrir en San Bernardo; sin embargo, aunque sea reducido el número de romances tradicionales conocidos por los *isleños*, está bien claro que éstos han heredado el mismo espíritu que animaba a los creadores del romancero español. Esto lo veremos cuando consideremos las canciones populares compuestas por los mismos *isleños*, pero primero debemos llamar la atención sobre otro factor que ha influido en la música popular de San Bernardo.

Como queda dicho arriba, siendo los *isleños* pescadores, cuyos viajes por el mar los han llevado de vez en cuando a las costas de Cuba y de México, se han familiarizado con la música de estos países, sea la música popular o la de moda. También muchas de las embarcaciones de los pescadores llevan radios, y por medio de éstas han llegado a conocer allá, en pleno mar, las canciones de moda de los varios países caribes. Por tanto, no sorprende que, al comunicarme sus propias canciones, los *isleños* me hayan ofrecido numerosas canciones de pluma ajena, tales como *El rancho grande*, *La paloma* y *Cielito lindo*. De todas estas canciones sólo dos me han parecido de indudable índole popular, y son las únicas que se publican a continuación (números 4 y 5). Sin embargo, se debe tener presente que la música de varias canciones de moda hispanoamericanas, así como norteamericanas, haya sido adaptada a los textos compuestos por los *isleños*. He podido averiguar algunos casos de tales préstamos musicales, pero habrá más que he ignorado.

Se ha dicho más de una vez que nada revela la intimidad del alma española como el romancero. Se puede alegar lo mismo en cuanto a las canciones de los *isleños*, estando relacionadas con los romances en la forma y en el espíritu (aunque los mismos *isleños* suelen llamar a sus canciones *décimas*, sin hacer distinciones

⁵¹ «Revue Hispanique», vol. 33, 1915, pág. 450

en cuestiones de los metros). Empleando generalmente el metro de los romances, la mayor parte de las canciones relatan episodios y anécdotas referentes a las ocupaciones principales de los vecinos: la pesca y la caza. Así, en una canción (núm. 7, *Ya la Isla no es la Isla*) el poeta se queja de los bajos precios que cobran los *tramperos* por los productos de su labor, precios que amenazan el bienestar económico de su Isla. En otra canción (número 8, *El pobre jaibero*), el poeta canta humorísticamente los rigores de la vida del *jaibero*. Otras (núms. 10 y 16, *De la licencia* y *Mil novecientos treintisiete*) cuentan las desgracias sufridas por los *isleños* ante la justicia por no haber cumplido con las leyes de la conservación. *Los labios de vaca* (núm. 11) empieza por hablar de los méritos de los labios de vaca como cebo para pescar jaibas, y luego se pierde en una maraña de incidentes ocurridos a los pescadores. En *La guerra de los tejanos* (número 13) se introduce brevemente una nota «épica», pero de repente el poeta se olvida de la «guerra» y entabla una serie de recriminaciones personales y políticas.

Pero no todas las canciones luisianesas tratan de la vida profesional, pues hay algunas que abarcan temas más afectivos. Por ejemplo, en las *Décimas de los hijos* (núm. 6) un padre canta su tristeza al ver partir a sus hijos para la guerra, y su alegría al verlos volver ilesos. De tono festivo y satírico son *El trabajo del welfare* (núm. 17) y la *Tía Docha* (núm. 18), siendo ésta aparentemente una de las canciones más antiguas de San Bernardo, aunque no hay manera de fijar la edad de ella ni de otras varias. Se debe precisar que no aparecen aquí sino una parte de las canciones que he recogido en San Bernardo —quizá la mitad—, porque algunas se relacionan tan íntimamente con la vida familiar de los vecinos que resultan incomprensibles a los extraños.

Al transcribir las canciones he seguido al pie de la letra los textos como me fueron comunicados, a pesar de que hay algunas faltas manifiestas en el léxico y en la versificación. La mayor parte de los vocablos dialectales empleados en las canciones se encuentran registrados en el VOCABULARIO; en caso contrario, se dan los significados en las notas al pie. No he intentado identificar todos los nombres geográficos que aparecen en los textos, pero sí he anotado los más importantes.

Finalmente, quisiera manifestar mi profundo agradecimiento a la Sra. Marilyn Emmons, Secretaria del Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Nuevo México, por haber hecho tan expertamente las transcripciones musicales de las canciones. Huelga decir que una «canción» sin música carece de la sangre vivificadora. La Sra. Emmons les ha asegurado la vida a las que siguen.

1.—UNA TARDE FRESQUITA DE MAYO

(Comunicada por el Sr Manuel Alfonso.)

U - na tar - de fres - qui - ta de ma - yo Mi ca - ba - llo yo al
tro - te, lo e - ché ——— En la sen - da don - de mi mo - re - na, don -
de mi mo - re - na se sien - ta a co - ser.

Una tarde fresquita de mayo
mi caballo yo al trote lo eché,
en la senda donde mi morena,
donde mi morena se sienta a coser.

Yo la vide cortar una rosa,
yo la vide cortar un clavel.
Yo la dije: —Jardinera hermosa,
¿me das una rosa, me das un clavel?

—Esta rosa que tengo en la mano
ya al momento la puedes tener,
si me juras de no haber tenido,
de no haber tenido flores de la mano
de otra mujer.

—Yo te juro y te juro y te juro,
yo te juro de mi propia fe,
yo te juro de no haber tenido
flores de la mano, flores de la mano
de otra mujer.

Es una de las pocas canciones folklóricas recogidas en la Luisiana; se encuentra difundida en toda la América. Se oyen otras versiones del texto en San Bernardo, pero la música es igual en todas.

2.—LA CARTA DE MI PRISION

(Comunicada por Joe Acevedo.)

Cuan-do mi ma-dre re-ci-ba La car-ta de mi pri-sión
 Que guar-de-la en el co-ra-zón Que mien-tras yo en el mun-do vi-ve-
 y los do-lo-res son pa'-na ma-dre Qui-sie-ra tan-to a su
 hi-jo, No de-bí-a con-fe-sar la pe-na de su cas-ti-go.
 Mi com-pa-ñe-ro me di-jo: Ca-ba-lle-ros, yo me voy a
 dar los úl-ti-mos be-sos, On-de es-ta-ba mi ma-dre voy.

Cuando mi madre reciba
 la carta de mi prisión,
 que guárdela en el corazón
 mientras yo en el mundo vivo.

Y los dolores son pa' una madre,
 quisiera tanto a su hijo:
 no debía confesar
 la pena de su castigo.

Mi compañero me dijo:
 —Caballeros, yo me voy
 a dar los últimos besos;
 onde estaba mi madre voy.

No encuentro registrada esta canción en ninguna colección peninsular, aunque los habitantes de San Bernardo afirman que procede de España. Huelga decir que el texto de la versión luisiana es incompleto y defectuoso.

3.—LA HUERFANITA

(Comunicada por el Sr Marcelino Renio)

A la orilla de un palmar yo he visto a una joven bella, su bo-
 quita de coral, En sus ojos dos estrellas. Al pa-
 sar la pre-gun-té Quién vi-vía con e-lla, y me res-pon-dió llo-
 ran-do Sola vi-vien en el pal-mar. Soy huer-fa-ni-ta, no
 ten-go pa-dre ni ma-dre Ni una vie-jecita que me ven-ga con som-
 bre-ro. Sola voy y ven-go como las olas del mar.

A la orilla de un palmar
 yo he visto a una joven bella:
 su boquita de coral,
 en sus ojos dos estrellas.

Al pasar yo la pregunté
 quién vivía con ella,
 y me respondió llorando:
 —Sola vivo en el palmar.

Soy huerfanita,
no tengo padre ni madre,
ni aun una viejita
que me venga a consolar.

Solita paso los días
a la orilla de un palmar,
solita yo voy y vengo
como las olas del mar.

La Sra. Edna Garrido de Boggs me comunica que éste es un son cubano de composición reciente, pero se encuentra muy divulgado aún entre los campesinos de varios países de América. Es lo que se llama una «Habanera». Corriente en Canarias.

4.—DEL DESERTOR

(Comunicada por el Sr. Ben Roben.)

De la e - dad de quin - ce a - ños mi - tie - ron la que - rra, Me hi -
cie - ron sol - da - do del bien que me pue - bla Me hi - cie - ron sol -
da - do del bien que me pue - bla.

De la edad de quince años me hicieron la guerra,
me hicieron soldado del bien que me puebla,
me hicieron soldado del bien que me puebla.

Seguí la carrera con gusto y contento,
y al cabo de tiempo me hicieron sargento,
al cabo de tiempo me hicieron sargento.

Ya no me cuadró la carrera,
y me deserté y me fui para mi tierra,
y me deserté y me fui para mi tierra.

Estando en mi casa con mi pobre madre,
llega la patrulla señándome el sable,
llega la patrulla señándome el sable.

—¡Señores, señores! ¿Qué he hecho yo?
—¡Ah, pícaro, pillo, fuistes desertor!
—¡Ah, pícaro, pillo, fuistes desertor!

Lo van amarrando de cruz y cadena.
le hacen flotar la sangre de sus venas.

Lo van llevando con el coronel.
Y su probe madre llorando tras de él.
Y su probe madre llorando tras de él.

El coronel dice: —Soldados y tambores:
ustedes no digan nada,
que mañana tarde lo van a fusilar,
que mañana tarde lo van a fusilar.

¡Adiós, mis soldados, adiós mis tambores,
adiós, mis tenientes, mi cabo y honores!

¡Adiós, padre y madre, adiós mis hermanitos!:
aquí es donde pago por mis delitos.

Vicente T. Mendoza ha publicado el texto y la música de esta canción en su obra *El romance español y el corrido mexicano* (México, 1939, pág. 550, número 124). El texto de la versión mexicana ayuda a clarificar el sentido de la primera estrofa de la versión luisianesa, que resulta confuso por no haber entendido los isleños el nombre de la ciudad mexicana de Puebla. La primera estrofa de Mendoza dice:

De la edad de quince años me cogieron de leva
para ir a ser soldado del Quince de Puebla.

La música de nuestra versión es distinta de la de Mendoza, y además carece del estribillo mexicano, que reza:

Toquen, toquen, toquen, clarines y tambores
tengan escarmiento todos los desertores.

5.—CUBANA

(Comunicada por el Sr. Marcelino Renio.)

¡Ay! Mar-tí-nex Cam-pos creí-a. Que Cu-ba í-ba ser d'Es-
 pa-ña, Mar-tí-nex Cam-pos cre-í-a Que
 Cu-ba í-ba ser d'Es-pa-ña Y'an-da-ban por las mon-ta-ñas
 ca-ñón-nes de ar-ti-ller-ía.

¡Ay! Martínez Campos creía
 que Cuba iba a ser de España,
 Martínez Campos creía
 que Cuba iba a ser de España.
 Y andaban por las montañas
 cañones de artillería.
 Y Marcel le respondía:
 —Martínez, vete para España.
 Y Marcel le respondía:
 —Martínez, vete para España;
 a fuerza como es caliente
 la pólvora americana,
 yo pongo a Cuba libre,
 independiente de España.

El título de esta canción, que se originó durante las guerras de independencia cubana, fue comunicado por el Sr. Renio.

Marcel debe ser Maceo. Es popular en Canarias.

6—DECIMAS DE LOS HIJOS

(Comunicada por el Sr. Ben Roben.)

El dí — a que yo na — cí — y na — cí pa' des-gra-
cia-do y los tres hi-jos que te-ní-a
ma los lle-van de sol — da-dos.

El día que yo nací,
y nací pa desgraciado:
los tres hijos que tenía,
me los llevan de soldados.

—Madre, la que a mí me tuvo,
que en el mundo me ha engendrado,
se que tus probes hijos
nacieron para desgraciados.

—Y Guillo que era el más joven
de los tres hermanos, primero
de mi isla se me lo llevan
para la mar de marinero.

Amate que estaba el más sentido,
lágrimas en sus ojos [de]rramaban:
—Que yo tengo que dejar
las prendas que más adoraba.

—Ese Dios que está en el cielo
es el que a mí me ha de ayubar;
cuando esta guerra se acabe,
ellos van a volver pa atrás.

—Adiós, mi madre querida.
Hijos de mi corazón;
se los llevan de mis brazos
para carne de cañón.

Adiós, mi madre querida,
madre que tanto he adorado.
Que mis tres probecitos hijos
de mis brazos me los han quitado.

El alemán metió la guerra
y la metió en Europa,
para el probe americano,
para el probe americano
que se callara la boca.

* * *

Al otro día en la puerta
uyí una voz que ha gritado,
y era el probecito Amate
que ha llegado de soldado.

Al otro día siguiente
por la puerta de atrás entró
el pobrecito nombre que tenía (*sic*)
y que lo llamaban *Joe*⁵².

Entonces a la semana siguiente
.....⁵³
que en mis brazos ya llegaron
las prendas que más quería.

Esta es la más afectiva de las canciones compuestas en San Bernardo; se parece mucho a varias originadas en Nuevo México con motivo de la Segunda Guerra Mundial.

⁵² *Joe* es el nombre familiar en inglés por *Joseph*; es decir, el equivalente a Pepe.

⁵³ No he podido transcribir este verso debido a la mala calidad de la impresión fonográfica.

7.—YA LA ISLA NO ES LA ISLA ⁵⁴

(Compuesta por el Sr Willie Alfonso)

Ya la Is-la no es la Is-la Co-mo e-ra de pri-
 me-ro, la ra-ta ya quin-ce suel-dos y el hu-rón na-da, si
 me-dio. Los pa-tro-nes del chin-cha-rra y ha-s-ta el som-bre-ro per-
 die-ron, U-nos a los otros se de-cí-an. La ra-ta ya quin-ce
 suel-dos y el hu-rón na-da si me-dio.

Ya la Isla no es la Isla
 como era de primero:
 la rata ya quince sueldos ⁵⁵
 y el hurón nada si medio ⁵⁶.
 Los patrones del chinchorro ⁵⁷
 ya hasta el sombrero perdieron.
 Unos a los otros se decían:
 —La rata ya quince sueldos
 y el hurón nada si medio.

Aquí el poeta expresa el desagrado de los pescadores y cazadores de San Bernardo por lo poco que les valían sus presas. Supuesto que la pesca y la caza son los negocios más importantes de los vecinos; su bienestar económico depende de una venta provechosa.

⁵⁴ La *Isla*, nombre familiar para Delacroix.

⁵⁵ *Sueldo*, céntimo estadounidense.

⁵⁶ *Medio*, cinco céntimos, llamado *nickel* en inglés.

⁵⁷ Los *patrones del chinchorro*, los que se sirven de esta especie de red para coger camarones.

8.—EL POBRE JAIBERO

(Compuesta y comunicada por el Sr. Serafín Pérez.)

yo me-rrí-me a la cos- ta bus- can- do - me 'a- bri-
 gui- to, Yo me-rrí-me a la cos- ta
 bus- can- do - me 'a- bri- gui- to, y uí u- na voz que de-
 cí- a "A- quí- estoy yo he- la- do- to." Y e- ra un po- bre jaí-
 be- ro pes- can- do en el mes de fe- bre- ro

Yo me arrimé a la costa
 buscándome 'l abriguito;
 yo me arrimé a la costa
 buscándome 'l abriguito,
 y uí una voz que decía:
 —Aquí estoy yo heladito.
 Y era un pobre jaibero
 pescando en el mes de febrero.

Y salió calando
 de la costa al otro lado,
 y se encontró a un jaibero;
 estaba medio helado.
 Entonces dice el jaibero:
 —Maldito sea el mes de febrero.

Y se conchó a la costa
 de onde estaba batimiento;
 entonces dice el jaibero:
 —Maldito sea tanto viento.
 Y era un pobre jaibero
 pescando en el mes de febrero.

Cuando se muera un jaibero
 que naiden le ponga luto,
 porque se va a descansar
 el pobrecito lefunto.
 Y era un pobre jaibero
 pescando en el mes de febrero.

De una lata a la otra
 vi a un pobre jaibero;
 se echó a tierra a cortar paja
 y le cayó un avispero.
 Entonces dice el jaibero:
 —Maldito sea el mes de febrero.

Tenía el pelo largo
 y se enredó en los mangles;
 yo no podía salir
 a recoger sus palangres.
 Entonces dice el jaibero:
 —Maldito sea el mes de febrero.

Parecía que tenía rabia
 y se botó de cuatro patas;
 un compañero que ha visto eso
 le cayó atrás con una lata.
 Entonces dice el jaibero:
 —Maldito sea el mes de febrero.

Es la canción de trabajo más humorística que se ha compuesto en San Bernardo; ésta, como es de suponer, goza de gran popularidad, siendo cantada en todas las fiestas lugareñas. No estará de más decir que su compositor, el Sr. Serafín Pérez, es un digno continuador de la rica tradición trovadoresca española.

9.—DECIMAS DE BOY MOLERO

(Compuesta por Flores González y comunicada por Martín C. Alfonso, padre.)

Vivo

A las dos de la ma - ña - ña la com - pa - ña «Boy» pre -
 sen - te, Y e - ran las cua - tro de la tar - de y siem - pre em - bar - can - do
 gen - te.

A las dos de la mañana
 la compañía «Boy» presente,
 y eran las cuatro de la tarde
 y siempre embarcando gente.

Y la barca «Boy Molero»
 tiene una buena largura:
 cuando la proba está aquí
 la popa está en Chapitoula ⁵⁸.

Y la barca «Boy Molero»
 tiene una buena cencerra
 para avisar al de popa
 cuando la proba está en tierra.

Cuando «Boy» salió calando
 a la mancha camarón,
 le cogió un mes y día
 para juntar los dos calón ⁵⁹.

Y Mimi es un hombre chico
 pero no de corazón:
 al medio de Lacre Bourge ⁶⁰
 sacaba su camarón.

⁵⁸ *Chapitoula*, población cercana a Delacroix

⁵⁹ *Calón*. Ignoro el significado de esta palabra.

⁶⁰ *Lacre Borgne*, un lago que está a pocos kilómetros al nordeste de Delacroix.

Y dice Basilio Morales:
—Yo no arrío mi tarraya
porque tarrayando la costa
muy pronto hago la carga.

—Coge esta tarraya, Vito
y vete a la boca *bayú*⁶¹,
coge un plato camarón
y llévaselo a *monsieur*.

Camarón de clincha larga,
de la patas colorás,
todos pescan pa la fábrica
y nojotros pa botar.

Cuando «Boy» cendió las luces
en el centro de la mar,
todito quedó alumbrado
como la Calle Canal⁶².

—«Boy», yo no creía eso,
que tú eras tan tirano
de dir a sacarle el rifle
a un probecito mejicano.

—Yo sé que lo saqué de hombre,
lo saqué de sangre fría,
para no diga la gente
lo saqué de valentía.

10 —DE LA LICENCIA

(Compuesta por Flores González y comunicada por Martín C. Alfonso, padre.)

Ese canal de Shell Beach
es un canal muy desgraciado:
en la punta de dos piquetes
estaba «Baton Rouge»⁶³ fundiado.

Una mañana templano
cuando resocita Dios,
arrestaron a Andrés Freddie
en la boca San Maló.

⁶¹ *Bayú* (francés *bayou*), brazo de agua.

⁶² *Calle Canal*, la calle principal de Nueva Orleans

⁶³ *Baton Rouge*, nombre de la barca de los oficiales de la conservación.

Y chato, como era pillo,
se escondió por atrás de un callo:
antes de llegar al tronquito
le quitaron los trasmallos.

—Hijo, tengo mi cabeza
fuera de mi comenencia
de ver en todo trabajo
es mester sacar licencia.

¿Cómo quiere que yo vote
a favor de Pelicán⁶⁴
si anda Miller⁶⁵ por la costa
estorbando de ganar pan?

Ahí viene Robert Messe⁶⁶
con los parchos colorados:
parece que no se acuerda
la licencia que ha cobrado.

Ahí viene Robert Messe
a cobrar sus alquileres:
y acomienza a tener rebumbia
con las mujeres.

¿Cómo quiere que yo vote
a favor de Pelicán
si anda Miller con la costa
estorbando de ganar pan?

Esta canción, que se canta con la melodía de la anterior (las *Décimas de «Boy Molero»*), expresa el descontento de los vecinos de San Bernardo por las nuevas leyes que requerían que los pescadores compraran licencias para pescar en las aguas públicas.

⁶⁴ *Pelicán*, parece ser un apodo o una corrupción del nombre de un oficial elegido por los vecinos.

⁶⁵ *Miller*, apellido de un oficial de la conservación.

⁶⁶ *Messe*, ídem.

11.—LOS LABIOS DE VACA

(Compuesta y comunicada por el Sr. Laurencio Morales.)

E - sos la - bios de va - ca es - tán . bue - nos en el in -
viet - no, pe - ro con ca - lor no sir - ven por - que se lle -
nan de bu - sanos.

Esos labios de vaca
están buenos en el invierno,
pero con calor no sirven
porque se llenan de busanos.

Yo siempre he pescado con niervos,
tengo el estómago muy blando,
no lo puedo manejar
cuando se llenan de busanos.

—Si tiene labios de vaca
que están llenos de busanos,
no los vaigas a botar:
dáselos a Sico mi hermano.

Querer le dijo a Lulo:
—No me traigas jaiba flaca
vas todos los días al corral⁶⁷
porque está cerca de tu casa.

Y el amo de la fábrica
ya no está muy contento,
porque las jaibas son chicas
y no pescan con fundamento.

—No me gustan los corrales
porque están muy cerca de casa,
y se uey muy clarito
el carnicero cuando pasa.

⁶⁷ *Corral*, otra palabra para *buyú* o brazo de agua que pasa enfrente de Dalacroix.

—No me gusta el pitito,
el pitito de carnicero:
ese es el que se lleva
el dinero del jaibero.

Manuel le dijo a su padre:
—Vamos al Lacre Perdido;
todos los días en los corrales
y yo estoy harto aburrido.

El padre le hizo caso,
al Lacre Perdido fueron;
no pudieron ni calar
a fuerza que había jaibero.

Billo le dijo a Manuel:
—Yo he deseado hasta morir,
vinimos por aquí atrás
y nos vamos a St. Gentilli.

—Cuando allegamos a la Isla
yo no sabía dónde estaba,
y el trabajo fue muy bueno
por causa de la jaiba.

—Cuando hoy llegué a mi casa,
le di un beso a mi mujer,
y a fuerza que estoy cansado
yo no puedo ni comer.

Y Manuel le contestó:
—Si no habías sido vaciante,
por las lagunas aquí atrás
hubiéramos estado aquí más antes.

Manuel le dijo al padre:
—Esto sí es un trabajo,
cuando sacare el aceite
voy a mandar todo al carajo.

Y la pesca de la jaiba
no es trabajo muy dura,
cuando llegues a tu casa
lo que duele es el culo.

Jacinto le dijo a Pinto:
—Yo te voy a reportar;
para pescar con dos palangres
la licencia no te da.

Y Pinto le contestó:
—Ya muy poco a mí se me da,
si no quieres dir mañana,
vete hoy a Ricuad.

Yo le digo a Jacinto:
—Eso es mucho madrugar,
yo no sé cómo tú aguantas,
un hombre de tu edad.

Y la pobre de mi vieja,
ella está siempre peleando,
porque yo dejo de casa
todas las noches muy templano.

Y ese Marco, el de Goyo,
es muy bravo para el busano,
lo que lo vi hacer
le gana a Sico mi hermano.

Yo tenía una vez
hasta que el pañé meneaba,
y me dijo: —No lo botes;
yo lo limpio como nada.

Vidal, mi hermano, me dijo:
—Tú no has visto nada,
el que quiere ver al jaibero,
que vaiga al Lacre Valoix.

Los palangres se cruzaban,
la que yo nunca creía;
si algún día hay disgusto,
alguno pierde la vida.

Vicente me dijo a mí:
—No sé si Marcel lo sabe,
los labios a cuatro sueldos
y la jaiba a dos reales.

George le dijo a Pastora:
—No me gustan labios de vaca,
y antes que yo pesco con esos
me quedo quieto en mi casa.

12.—LA FABRICA DE MARTIN Y LUIS MOLERO

(Compuesta y comunicada por el Sr. Juan Alfonso.)

La fá-bri-ca ca-marón de Martín y Luis Mo-
.Je-ro, Si no pueden su-bir los pre-cios se que-da-
rán sin tro-leros.

La fábrica «Camarón»
de Martín y Luis Molero,
si no pueden subir los precios
se quedarán sin troleros.

Y a mí me dijo Curongo,
y yo sé que esto es seguro:
si Martín no le da el precio
él se va a trolea pa Nullo.

Y a mí me lo dijo Martín,
y yo no lo podía creer:
que Wilson Cuti lo dejó
y se fue con Frank Glodell.

Y me dice Tony Guerra:
—Yo no le ando en delito,
que Martín no me dio precios
y yo me fuí a trolea pa Vito.

Y Lino se arribó a Huape
con su carga camarón:
—Ora tú me das mi precio,
si no, no sambarco yo.

Domingo cogió comino
y se fue a otro *shed*⁶⁸
para enterarse de los precios.
que pagaba Frank Glodell.

Y Martín le dice a Luis
que volvería de pensar:
—Que si no les damos precios
hasta Lino se nos va.

Y entonces le dice Luis:
—Ya a mí poco se me da⁶⁹,
si pagan cuarenta y cinco
yo también voy a pescar.

Y entonces le dice Martín:
—Eso nunca lo verás;
hay mucho trabajo en la fábrica
y me tienes que ayubar.

Entonces le dice Luis:
—Ahora pronto le verás;
allí tienes sólo un hombrito,
bien, pónelo a trabajar.

Y entonces le dice el hombre:
—Eso nunca lo verás;
yo sé correr de⁷⁰ los *trucks*⁷¹
y no voy a trabajar.

Entonces le dice Nullo
que los codisos no están:
—Si ustedes quieren camarón
mucho tendrán que pagar.

Y entonces le dice Martín:
—Ya yo no sé qué pensar;
si dices que pague cincuenta
yo lo tendré que pagar.

⁶⁸ *Shed*: vocablo inglés que significa una especie de almacén donde se guardan los camarones comprados por las fábricas.

⁶⁹ Es decir, cuarenta y cinco céntimos por la libra de camarones.

⁷⁰ *Correr de, manejar* (un camión o automóvil).

⁷¹ *Truck*, palabra inglesa para camión.

Y entonces le dice Lino
con mucha formalidad:
si nos pagas a cincuenta
yo no te voy a arriar.

Y con esto me despido,
tengo troles que ranchar;
y esta zafra que viene
verán lo que va a pasar.

13.—LA GUERRA DE LOS TEJANOS

(Compuesta por el Sr. Serafín Pérez y comunicada por el Sr. Martín Alfonso,
padre.)

Se- ño res pon- gan a- ten- ción De lo que voy a can- tar Ya cada
vez que me a- cuer- do d'a- quel día a me dan ga- nas de lla-orar

Sí, señores, pugnan atención
de lo que voy a cantar:
cada vez que me acuerdo de aquel día
me da ganas de llorar.

Cada vez que me acuerdo de aquel día,
de la guerra de los tejanos,
que vinieron a guerrear
a la Isla de San Bernardo.

Y a mí no se me ha olvidado,
pero a varios se ha olvidado;
el que tuvo la culpa de eso
fue Pérez y Meraux.

Y nosotros ganamos la plería,
se la dimos a Manuel Molero;
pero no cumplió con nosotros
porque puso muchos extranjeros.

Y han mandado todo lo que habida
por la causa de Manuel Molero,
y lo poco bueno que quedaba
Adam Ansardi se lo dio a los negros.

Y al pobre Johnny de Pau
lo quitaron de la mapa
lo mandaron a Bayou Plato
a onde llamaba su contrato.

Y me dijo en conversación
que le faltaba no más que llorar
cuando recibió las nuevas
que no tenía onde trampiar.

Andaba pa arriba y pa bajo,
le faltaba no más que llorar:
—Con tantos pesos que yo he pagado
y no tengo onde trampiar.

José cobra en la Isla,
en la Punta la Hacha, Adán,
y Juanillo el de Caco
es el que cobra en el Picán.

Y al pobre de Tony Molero
le dieron de la casa escuela pa allá,
y él no viene a su casa
a menos que lo manden a buscar.

Y con esto no canto más
de la guerra de los tejanos;
si esto no se cambea,
adiós la Isla de San Bernardo.

Esta canción se refiere a la «guerra» que se sostuvo entre los vecinos de San Bernardo y los tejanos (residentes del Estado cercano de Tejas) a quienes los arrendadores de tierras comunales habían traído a la Luisiana a que cazaran o *trampiaran* los animales de pieles valiosas. Anteriormente, los isleños pudieron cazar en las tierras públicas sin obligación de pagar derechos.

Se debe advertir que la melodía de esta canción es la de una canción de moda en Estados Unidos de ya hace varios años. La

canción aludida se llama «The Isle of Capri». Se emplea la misma melodía para la canción siguiente: «Lilie L. Number One».

14.—LILIE L. NUMBER ONE ⁷²

(Compuesta y comunicada por el Sr. Martín Alfonso, padre.)

La compañía «Lilie L»
salieron al camarón;
el capitán se extravió;
fue a parar a Isla Blutón.

Y llegando a Los Carices
la máquina se paró;
—No te azores, Joe Largo,
fue Roy el que lo arranchó.

Y Dome me dio la jórden ⁷³:
—Vente tú a cocinar;
vamos a abrir los cuarteles
y ponernos a nievar.

Y abrimos los cuarteles
para ponernos a nievar;
Joe Largo miró la popa
y estaba medio calá.

Nos vinimos pa la Isla
a precurlarla arreglar;
nos mandaron a St. Sophie,
no nos quisieron varar.

Nos mandaron a Chipaila,
en Casa Sera yo paré;
nos tomamos unos tragos
y allí yo me emborraché.

El probecito de Bulla,
yo lo hallo un poco flaco;
de tanta arriar nieve
se parece un austríaco.

⁷² *Lilie L. Number One* es el nombre de una barca. La música es la misma que la de la canción anterior.

⁷³ *Jórden*, «orden».

El probecito de Bulo
está fuera de su comenencia;
por causa de camarón chico
ha perdido su vergüenza.

15.—LILIE L NUMBER TWO ⁷⁴

(Compuesta y comunicada por el Sr. Martín Alfonso, padre.)

y Bu-lo me pre-gun-tó y él me di-jo a
mí ;Si le que-rí-a lle-var la go-
le-ta a Bay St. Louis.

Y Bulo me preguntó
y él me dijo a mí
si le quería llevar
la goleta a Bay St. Louis ⁷⁵.

Y salimos de la Isla,
eran punto de las dos;
y llegando a la Gran Pasa
la máquina se rompió.

La máquina se rompió
y las pompas de chicar;
Bullita miró pa dentro
y estaba medio calá ⁷⁶.

Y Joe me dijo a mí:
—Esto no parece na;
con cinco pompas a bordo
la goleta está calá.

⁷⁴ *Lilie L. Number Two*, nombre de la goleta mencionada abajo.

⁷⁵ *Bay St. Louis*, nombre de un puerto en el estado de Mississippi, a orillas del golfo de México

⁷⁶ Calá, «calada».

Bullita se echó a reír,
él no tiene fundamento;
con una mecha en el luío⁷⁷
pasaba todo su tiempo.

A las nueve de la noche
nos fuimos a acostar;
no teníamos colchón
ni siquiera una armojá.

A las seis de la mañana
Bullita se levantó:
—Estas no son chiligotas;
la goleta se caló.

Habría un bocado de queso,
arriba en la mesa se quedó;
a Martínez le entró hambre,
Martínez se lo comió.

Alas diez de la mañana
el aeroplano nos halló,
y dio unas cuantas vueltas
y después se desapareció.

Y se nos acabó el agua
y eran como las dos;
a las cuatro de la tarde
agua el *Coast Guard*⁷⁸ nos dio.

A las ocho de la noche
asina me dijo a mí:
—Cinco horas de camino
y estamos en Bay St. Louis.

Y estaba Roy y Bulo
esperando por nosotros,
y Roy me dijo que Bulo
se estaba golviendo loco.

Nos embarcamos con ellos
y nos vinimos por acá,
y dejamos la goleta
onde la van a varar.

⁷⁷ *Luío*, «oído».

⁷⁸ *Coast Guard*, guardas de costas.

Y con esto me despido,
me duele el corazón,
porque ahora está llegando
la zafra del camarón.

16.—MIL NUEVECIENTOS TREINTISIETE

(Compuesta y comunicada por el Sr. Juan Alfonso.)

Mil nue - ve - cien - tos treintá sie - te Al on - ce de fe - bre - ro
Que me co - gie - ron tram - pian - do la ple - ría de Pan - gue - ro

Mil novecientos treintisiete
al once de febrero,
que me cogieron tramiando
en la plería de Panguero.

Me trujieron pa la Isla
en un bote muy ligero,
y a mí me dice José:
—Es bote de los arroceros.

Cuando llegamos a la Isla,
la gente se montonó
como si hubiese sido una muerte:
—Señores, ¿qué hice yo?

Me llevaron pa Ycloskey
y Emilio se presentó:
—Digo yo que no va preso,
la fianza la sirvo yo.

Y al llegar a Placamino
Ansardi se presentó:
—Que lo cogieron tramiando
y preso lo meto yo.

Y le contesta Juanillo:
—Reparar que éste es mi primo.
que lo cogieron tramiando
en la plería de Marquillo.

Cuando el *cherife*⁷⁹ llegó,
 José se presentó:
 —Reparar que ése es un blanco
 y yo le quiero *parole*⁸⁰.

Y le contesta el *cherife*
 con mucha educación:
 —Este blanco yo lo suelto
 por raza, negritos no⁸¹.

Y con esto me despido,
 y no les cuento más;
 voy en busca de mis trampas
 y clavar las levanta [da]s.

17.—EL TRABAJO DE WELFARE

(Compuesta y comunicada por el Sr. Laurencio Morales.)

El tra-ba-jo de wel-fare Es un tra-ba-jo re-go-so, El po-bre-ci-
 to Pe-li-lla Se cla-vó un pi-có-es-pi-no-so O li lo la, a mí
 pa-co se me da.

El trabajo del *welfare*
 es un trabajo regoso,
 el pobrecito Pelilla
 se clavó un pico espinoso.
 O li lo la, a mí poco se me da.

⁷⁹ *Cherife*: «alguacil». La palabra luisiana viene del inglés *sheriff*.

⁸⁰ *Parole* es una palabra inglesa que quiere decir «pagar fianza para conseguir libertad condicional de un prisionero».

⁸¹ Como queda dicho arriba, hay varias poblaciones de negros en San Bernardo. Desgraciadamente, los negros no siempre han sido tratados con imparcialidad por la justicia, especialmente en los Estados del Sur de los Estados Unidos.

Y antes de dir al *welfare*
me quedo quieto en mi casa,
porque el pobrecito Jimmi
se cortó un pie con un hacha.
O li lo la, a mí poco se me da.

Al pobrecito de Lulo
el trabajo lo enfermó,
y ahora tiene que dir
a ver al Doctor Meraux.
O li lo la, a mí poco se me da.

El pobre de Vitorillo
diba a trabajar descalzo,
porque no tiene dinero
pa comprara un par de zapatos.
O li lo la, a mí poco se me da.

El pobrecito Goya
me vino a pedir un sombrero,
porque él diba destocado
a trabajar al solajero.
O li lo la, a mí poco se me da.

Y al Lope, el de José,
le dieron un pescozón;
el boss⁸² se lo tuvo que dar
porque era un respondón.
O li lo la, a mí poco se me da.

Adán le dijo a Lope:
—Esto sí que no me gusta;
venemos a trabajar
y no estamos pa boruca.
O li lo la, a mí poco se me da.

Y Pico le contestó:
—Este Lope me ha atrevido;
si no para en el *welfare*,
entonces semos perdidos.
O li lo la, a mí poco se me da.

⁸² *Boss*, palabra americana que significa «amo» o «patrón».

Y Juanita la de Sico
andaba pa arriba y pa bajo:
—Si no nos mandan el *check*⁸³,
Sico va a dejar el trabajo.
O li lo la, a mí poco se me da.

Mimiro le dijo a Sico:
—De eso tú no hagas caso,
que si fuera en plaza tuya,
la estropeará de un sopapo.
O li lo la, a mí poco se me da.

El pobrecito Paulillo,
él siempre está apurado;
no quiere llegar allá
un minuto atrasado.
O li lo la, a mí poco se me da.

Fin la dijo a Paulillo:
—Vente conmigo en mi carro;
yo prometo de llevarte
media hora avanzado.
O li lo la, a mí poco se me da.

Y el *truck*⁸⁴ de Joe González
es el que los lleva y los trae,
pero la máquina es vieja
y no tiene buenos *tires*⁸⁵.
O li lo la, a mí poco se me da.

Y ese Billo el de Goyo
corría el *truck* de Vicente,
y Vicente se lo alquiló
pa que llevara a la gente.
O li lo la, a mí poco se me da.

Durante la gran depresión económica de los años treinta, el Gobierno de los Estados Unidos inició un programa de obras públicas para dar trabajo a los no empleados. Este programa, que fue llamado popularmente *welfare* (es decir, bienestar público),

⁸³ *Check*, «cheque de pago».

⁸⁴ *Truck*, «camión»

⁸⁵ *Tires*, «neumáticos».

- (Tío Gómez.) —Aguntaré mientras pueda,
cuando no, arriaré en banda;
si no quieres poner tacos,
por quien te dé la gana.
Tra la, na na, etc.
- (Coro.) —Que salga a bailar tío Gómez,
que le quiero ver el pie,
le quiero ver los zapatos
que le dio Peter Couchet.
Tra la, na na, etc.
- Que salga a bailar tío Gómez,
que lo quiero ver bailar,
porque su sombrero parece
un pañé de empañesar.
Tra la, na na, etc.
- El pajarito voló
de la ramita a la punta.
- (Tía Docha.) —Si tú te llamas «no quiero»,
yo me llamo «más que nunca».
Tra la, na na, etc.
- Cuando estaba con Ronquillo
nunca tenía jamones;
ahora que estoy con Gómez
los tengo por los rincones.
Tra la, na na, etc.
- Y a mí me llaman Malvina
y Esteban por desgracia:
yo dejé a Manuel Ronquillo
y puse a tío Gómez en la plaza.
Tra la, na na, etc.

Compuesta a fines del siglo pasado o a principios del presente, esta canción festiva todavía goza de mucha popularidad entre los isleños. Casi todos la saben de memoria y la cantan en todas las fiestas lugareñas.